

**UN HORIZONTE DE SANTIDAD PARA JÓVENES**  
**Una propuesta de evangelización desde un horizonte de santidad**  
**actualizado**

ALDO GIL GARCÍA



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA  
BOGOTÁ D.C. 2014

**UN HORIZONTE DE SANTIDAD PARA JÓVENES**  
**Una propuesta de evangelización desde un horizonte de santidad**  
**actualizado**

ALDO GIL GARCÍA

Directora:  
Olga Consuelo Vélez Caro

Trabajo de investigación como requisito para optar por el título de Licenciado  
en Teología



PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA  
FACULTAD DE TEOLOGÍA  
PROGRAMA DE LICENCIATURA EN TEOLOGÍA  
BOGOTÁ D.C. 2014

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios Padre por manifestarse tan cercano en mi vida y por haberme dado a conocer su presencia viva a través de Jesucristo su Hijo, quien me ha invitado a seguirlo desde hace ya doce años, para irme transformando en servidor de los más pequeños y en colaborador de la construcción del Reino de Dios.

Agradezco a la Congregación de los Misioneros del Espíritu Santo, mediación concreta y eficaz que sigue vehiculando mi relación con el Misterio, por haberme acogido, cuidado, y orientado en estos años de formación básica.

Y por último, agradecer a Olga Consuelo por la generosidad y esfuerzo invertidos en su labor de asesoría.

## **DEDICATORIA**

*A la comunidad de Misioneros del Espíritu Santo en Bogotá, por su apoyo constante y generoso en mi proceso de formación.*

*A todos los jóvenes del Centro de Espiritualidad y Formación Juvenil de Bogotá, por haber recibido tan generosamente la Buena Nueva de Jesús y por su empeño en la construcción del Reino de Dios.*

Nota de aceptación

---

---

---

---

---

Firma del presidente del Jurado

---

Firma del jurado

---

Firma del jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará porque no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y porque las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D.C., 2014

## TABLA DE CONTENIDO

A MANERA DE INTRODUCCIÓN .....	8
1. JUSTIFICACIÓN.....	10
2. OBJETIVOS .....	11
2.1. Objetivo General: .....	11
2.2. Objetivos Específicos:.....	11
3. MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN .....	12
3.1. Técnicas de recolección de información (Metodología) .....	14
I. RECORRIDO HISTÓRICO, TEOLÓGICO Y MAGISTERIAL DE LA COMPRENSIÓN SOBRE LA SANTIDAD EN LA IGLESIA .....	16
1.1. Preliminares.....	16
1.2. La santidad en el Antiguo Testamento .....	19
1.3. La santidad en el Nuevo Testamento .....	21
1.4. La santidad en las primitivas comunidades cristianas .....	22
1.5. Crisis judaizante, gnosticismo cristiano y el martirio cristiano.....	25
1.5.1. El martirio en el origen de la santidad cristiana .....	26
1.6. El monacato.....	28
1.7. La Europa carolingia, siglos XII al XV.....	31
1.8. La Devotio moderna y la Reforma .....	34
1.9. Siglo XIX y Concilio Vaticano I.....	36
1.10. Concilio Vaticano II .....	37
1.11. Conclusión.....	40
II. COMPRESIONES SOBRE SANTIDAD EN LOS JÓVENES DEL CEFEJ, UNA APROXIMACIÓN NARRATIVA .....	44
2.1. Identificación de las comprensiones sobre la santidad de los jóvenes del CEFEJ .....	44
2.2. Técnicas e instrumentación para la recolección y el tratamiento de los datos .....	44
2.2.1. Técnica de entrevista no estructurada por pautas .....	44
2.2.2. Teoría fundamentada de comparación constante .....	47
2.3. La muestra poblacional .....	47
2.4. Análisis e interpretación de los datos recolectados .....	48
2.4.1. Desarrollo de Conceptos .....	48

2.5.	Interpretación de las categorías .....	60
2.5.1.	Términos santo y santidad.....	60
2.5.2.	Entender, vida coherente y prácticas de compromiso social y de fe .....	63
2.6.	Conclusión.....	65
<b>III. INTERPRETACIÓN TEOLÓGICA DE LAS COMPRESIONES SOBRE LA SANTIDAD</b>		<b>68</b>
3.1.	Lectura teológica de los datos .....	68
3.1.1.	El Otro (Dios) y el otro .....	69
3.1.2.	Entender .....	75
3.1.3.	Vivir coherentemente / Prácticas de compromiso social y de fe.....	76
3.2.	Tendencias más relevantes de la concepción de santidad en los jóvenes del CEF EJ .....	78
3.3.	Tareas pendientes en la construcción de una propuesta evangelizadora .....	81
3.4.	Propuesta de Evangelización desde un horizonte de santidad actualizado .....	84
3.4.1.	Pedagogía .....	85
3.4.2.	Didáctica.....	87
3.4.3.	Metodología .....	91
3.5.	Conclusiones generales .....	95
<b>ANEXOS (ENTREVISTAS)</b> .....		<b>101</b>

## A MANERA DE INTRODUCCIÓN

Situados en este siglo XXI, dónde persiste la tendencia en los individuos a situarse dentro de un horizonte vital que apunta decididamente a la desmitificación de los grandes relatos que ofrecían un sentido último sobre la verdad y la realidad, parece ineludible la salida del discurso teológico cristiano de los intereses y elementos claves donde los sujetos contemporáneos elaboran su proyecto vital, por haberse erigido como un relato con carácter autosuficiente dejando de tener en cuenta otras ciencias humanas que interpretan la realidad<sup>1</sup>.

Por un lado, en el ámbito de una sociedad secularizada, “laica, descristianizada y poscristianizada”<sup>2</sup> las nuevas generaciones parecen constatar, cómo en el mundo de hoy se debate “el sentido del humanismo: su capacidad para responder a las nuevas formas de integrismo teológico-político y a aquellos antihumanismos de última generación”<sup>3</sup>. Y por otro, confirman como se disputa en el terreno de la experiencia social, la cuestión del posible “sentido nuevo de lo humano” que se adjudica la modernidad democrática sin haber llegado a una concreción viable.

Se trata de un panorama peculiar de transición donde nuevas formas de comprensión y de acción respecto al mundo aparecen, mientras otras se resisten por desaparecer. Es un escenario donde coexisten elementos tradicionales con otros que son innovadores, que a su vez, delimitan nuevos modelos de persona y de vida, así como nuevos espacios sociales de encuentro o desencuentro. Es una época paradójal donde lo híbrido, lo sincrético, lo heterogéneo toman carta de ciudadanía. Una situación que exige el reconocimiento de la forma en que los jóvenes actualmente establecen su relación con el discurso cristiano, ya que resulta evidente que frente a las mutaciones que se dan en el contexto actual dicha relación ha sufrido modificaciones.

---

<sup>1</sup> Mardones, *El desafío de la postmodernidad al Cristianismo*, 23.

<sup>2</sup> Vattimo, *Creer que se cree*, 44.

<sup>3</sup> Ferry, *Lo religioso después de la religión*, VII.

En este sentido, parece que la relación que establece la mayoría de los jóvenes respecto a lo religioso cristiano suele desentenderse en mayor medida de lo institucional eclesial. Lo cual significa que muchos de los contenidos y modelos de vida que tradicionalmente propone la Iglesia son modificados con nuevos elementos por las nuevas generaciones. Además que muchos de estos nuevos elementos a partir de los cuales los jóvenes construyen su identidad personal son de carácter secularizado y decididamente postcristianos.

En esta mutación de valores y escenarios es donde se ubica el objeto de estudio que se plantea abordar en la presente investigación guiada por la pregunta: ¿Cuál es la comprensión sobre la santidad que tienen los jóvenes universitarios? El asunto consiste en hacer la indagación de la comprensión sobre la santidad en un grupo de jóvenes a partir de las prácticas de compromiso social y de fe que realizan, con la pretensión de obtener datos mediante los cuales sea posible formular una comprensión actualizada sobre la santidad, que ulteriormente sirva como horizonte para plantear una propuesta de evangelización que contribuya al quehacer de la pastoral juvenil.

De fondo, se asoma la posibilidad de repensar y ubicar desde nuestro contexto actual, qué lugar puede ocupar el saber religioso y la relación de los jóvenes con Dios en una sociedad pluralista y secular que al parecer ha negado toda posibilidad de participación al ámbito de lo religioso.

Respecto a ello, la presente investigación se atreve a afirmar que la función del saber religioso en estas coordenadas actuales es la de contribuir en la configuración de un horizonte de sentido, un marco de ideales y de referentes humanos<sup>4</sup> para las nuevas generaciones. En definitiva, de una apertura a unos valores y referentes que ofrecen a los jóvenes una posibilidad real de humanización.

---

<sup>4</sup> Torralba, "Las razones del saber religioso en la esfera escolar", 50.

## 1. JUSTIFICACIÓN

La presente investigación surge primeramente como respuesta al reto que significa la formulación de una propuesta de intervención pastoral que pretenda situarse en el ‘mundo de los jóvenes’. Asimismo es acerca del deseo y pretensión de favorecer un trabajo de reinterpretación de las categorías teológicas, en este caso de la santidad a partir de las condiciones y contenidos vitales que los jóvenes le asignan. Y por otro lado, con la consciencia del momento que vive la Iglesia de haber sido echada prácticamente del diálogo social e intelectual, de afrontar el desafío de no dejar de comunicar e interpretar, de manera efectiva y afectiva la noticia del Evangelio bajo las coordenadas actuales.

Además bajo el supuesto que la santidad se refiere a un modo de existir, un proceso dinámico que tiene como paradigma el seguimiento de Jesucristo y que se vive en un “locus”: el Pueblo sacerdotal; habrá que considerar que desde el punto de vista antropológico, la santidad le pertenece al ser humano constitutivamente, hombre y mujer. Y por ello se inscribe en sus dinamismos vitales (salud, afecto, sexualidad), esenciales (sentido de la vida, encuentro con el límite y el dolor, apertura a la esperanza) y relacionales (familia, trabajo, sociedad). Ya que el ser humano es responsorial, es decir, que está abierto por su inteligencia y libertad a un proyecto que lo desafía y mantiene en camino haciéndose cargo de sí mismo y de su mundo.

Igualmente, desde una perspectiva teologal como el conocimiento y la involucración con el Dios de Jesucristo. Puesto que el Padre ofrece en Jesucristo por el Espíritu Santo su santidad como don, haciendo posible que el ser humano la realice históricamente por el dinamismo de las virtudes teologales. Que en una perspectiva eclesial, acontece en comunión, construye la fraternidad y la justicia en la Iglesia y la sociedad contribuyendo al Reino de Dios Padre.

Siendo así las cosas, es viable indagar las comprensiones sobre santidad en jóvenes; que por un lado manifiestan un catálogo de prácticas, procesos, roles e imperativos de consumo desde donde son coaccionados a constituir cierta identidad que posteriormente sustente un modelo económico inhumano cuyo único objetivo es la reproducción del capital. Y por el otro, manifiestan una serie de sensibilidades y valores como la construcción de formas

sociales de relación igualitaria, fraternal y solidaria dentro del respeto a las diferencias a distintos niveles; una organización solidaria que logran constituir ante situaciones de pobreza y exclusión, implicándose en ciertos proyectos para ayudar a subsanar algunas necesidades; servicios de acción social que resultan ser una beta de riqueza en la formación de una consciencia más crítica frente a la realidad y que al mismo tiempo los nutre de nuevos sentidos y valores. Así como expresiones y prácticas que evidencian una sensibilidad trascendente que no necesariamente está vinculada a grupos religiosos y mucho menos a la Iglesia institucional.

Desde esta perspectiva, es posible vaticinar que se trata de procesos de humanización vinculados a prácticas sociales y relacionales que disponen a los jóvenes a prácticas de fe. La cuestión es indagar los contenidos que dichas prácticas parecen ir abonando a la comprensión de la categoría santidad desde los parámetros actuales.

## **2. OBJETIVOS**

### **2.1. Objetivo General:**

Indagar a partir de las prácticas de compromiso social y de fe de un grupo de jóvenes, la comprensión que tienen sobre la santidad para proponer orientaciones que actualicen el horizonte de santidad en una pastoral juvenil.

### **2.2. Objetivos Específicos:**

- Señalar la comprensión sobre la santidad en la Iglesia contrastando sus contenidos a través de un recorrido histórico, teológico y magisterial, para diseñar el marco de referencia.
- Identificar las comprensiones sobre santidad de los jóvenes de los ‘GPS’ del CEF EJ, a través de una aproximación narrativa.
- Contrastar desde una hermenéutica crítica las comprensiones sobre la santidad de los jóvenes y de la Iglesia, para hacer una propuesta de evangelización desde un horizonte de santidad actualizado.

### 3. MÉTODO DE LA INVESTIGACIÓN

El método que se utilizará en la investigación es el de la racionalidad hermenéutica, característico de la teología, con apoyo de las técnicas de recolección de información documental y de campo a través de la entrevista no estructurada por pautas, bajo el método de la teoría fundamentada que es el de Comparación Constante<sup>5</sup>.

El punto de partida del método hermenéutico consiste en la ineludible realidad interpretativa del ser humano, condición que le permite “captar el significado o el sentido” de “todo símbolo verbal o no verbal”. Por ello se ha dicho que la hermenéutica es “el quehacer más general y sustantivo de la humanidad”<sup>6</sup>.

En este sentido, se hace referencia a la nueva hermenéutica que tiene la mirada puesta en el presente atendiendo a la “esencial dimensión de historicidad del ser situado”<sup>7</sup>, puesto que en la comprensión de éste se concreta el encuentro con el ser y la realidad. Un encuentro que necesariamente engendra espacios “al crecimiento del hombre, a su personalización y a su liberación”<sup>8</sup> personal y colectiva.

El método hermenéutico está compuesto por tres elementos metodológicos: texto, contexto, y pretexto. Los cuales se hayan conectados entre sí, formando el círculo hermenéutico, de manera que “textos, contextos y pretextos jueguen la comprensión del sentido operativo y transformador de la existencia y el entorno”<sup>9</sup>.

El primer elemento, la interpretación del sentido situado y situacional de los textos, en relación con el intérprete histórico, será una sistematización histórica-teológica de las comprensiones sobre la santidad en la Iglesia. Es un recorrido que pretende mostrar el variopinto de interpretaciones que la Iglesia ha elaborado y asumido sobre la santidad, a través de las épocas más representativas de la historia de la Iglesia, considerando el aspecto teológico para mostrar los rasgos de comprensión sobre la santidad que en la actualidad siguen siendo válidos y aquellos que ya han dejado de serlo. Sin duda, la primera parte

---

<sup>5</sup> Strauss, *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*, 13.

<sup>6</sup> Parra, *Textos, Contextos y Pretextos. Teología Fundamental*, 15.

<sup>7</sup> *Ibid.*, 23.

<sup>8</sup> *Ibid.*

<sup>9</sup> *Ibid.*, 37.

representa un verdadero texto, ya que es el campo hermenéutico donde será posible espigar la comprensión sobre la santidad, así como las distintas prácticas que ha inspirado en la Iglesia.

En segundo lugar, se encuentra la interpretación de los contextos de situación que forman parte del sujeto ahí, en condiciones ahí, en temporalidad del estar ahí. En este sentido, se refiere al reconocimiento del panorama sociocultural actual como primer dato que permite delinear la compleja serie de fuerzas y situaciones bajo las cuales los jóvenes, asignan significado y elaboran comprensiones sobre los distintos aspectos de la realidad. De esta manera, se busca mostrar como elemento indispensable las condiciones y la temporalidad del sujeto ahí. Se trata de los contextos donde se pone en juego la comprensión sobre la santidad y las formas que ésta va tomando en las nuevas generaciones. En este apartado se utilizará el método de la teoría fundamentada que es el de comparación constante que a través de una continua revisión y comparación de los datos capturados busca ir construyendo teoría de la realidad. Además se recurre al procedimiento de la entrevista no estructurada por pautas en la recolección de los datos primarios.

En tercer y último lugar está la mediación práctica o pretextos que se ha convertido en un elemento fundamental, fuente de donde la teología comprueba su verdad y verifica su eficacia al servicio de la salvación y liberación de los hermanos<sup>10</sup>.

En este caso se trata de la elaboración de un análisis, partiendo de los datos recolectados con la pretensión de registrar la comprensión de los jóvenes sobre la santidad bajo las coordenadas actuales. Un análisis que sea fruto del contraste entre lo que han sido las comprensiones de santidad en la Iglesia y lo que ahora los jóvenes comprenden y les resulta significativo, en orden a esbozar algunas consideraciones en favor de una renovada práctica pastoral con jóvenes. En definitiva ésta triada en correlación permite una interpretación de sentido que se operativiza y pretende transformar la realidad.

---

<sup>10</sup> Ibid., 35-36.

### 3.1. Técnicas de recolección de información (Metodología)

El enfoque propio de la investigación es en principio el cualitativo-hermenéutico aunque este enfoque no excluye el aspecto cuantitativo, sino que se relacionan en un diálogo fructífero cuyo propósito final apunta a la elaboración de una reflexión teológica sobre un asunto de la realidad específico. El aspecto cuantitativo consistirá en la recolección de datos a través de la entrevista no estructurada por pautas. Por lo tanto, en la investigación se manejarán dos tipos de datos, los conceptuales y los de campo. Por una parte los datos conceptuales corresponden a las fuentes bibliográficas o fuentes teológicas, y por otra, los datos de campo que se refieren al lugar teológico de estudio. A continuación se sigue la definición de Strauss respecto a los datos primarios como “aquellos que el investigador obtiene directamente de la realidad, recolectándolos con sus propios instrumentos”<sup>11</sup>; y de los datos secundarios como “registros escritos que proceden también de un contacto con la práctica pero que ya han sido recogidos y muchas veces procesados por otros investigadores”<sup>12</sup>.

En la recolección de los datos conceptuales o secundarios se emplea una técnica documental estructurada. Según las fuentes bibliográficas y categorías planteadas se utilizarán como instrumentación dos formatos de fichas de registro conceptual: una para citas directas/textuales y otra para citas indirectas/contextuales. En la primera parte de la investigación, se rastrearán las comprensiones sobre la santidad en la historia de la Iglesia hasta la actualidad donde se sitúa la investigación.

En la recolección de los datos primarios o directos se emplea una técnica de entrevista que “es una forma específica de interacción social que tiene por objeto recolectar datos para una investigación”<sup>13</sup>. Se trata de un procedimiento que consiste en una interacción entre dos personas, donde una es el entrevistador y otra es el entrevistado quien proporciona la información solicitada por el primero ya sea verbalmente o por escrito. Este procedimiento ayudará en la segunda parte de la investigación por tratarse de los “datos primarios

---

<sup>11</sup> Sabino, *El proceso de investigación*, 162.

<sup>12</sup> Ibid.

<sup>13</sup> Ibid.

obtenidos directamente a partir de la realidad misma sin sufrir ningún proceso de elaboración previa”<sup>14</sup>.

Una de las ventajas de utilizar este procedimiento es que los datos son proporcionados por los actores sociales que se desea investigar. Sin embargo, hay que contar con el hecho que esa información tendrá una carga subjetiva propia de los intereses, prejuicios y estereotipos de la persona entrevistada. Ello obligará a tomar caminos indirectos para alcanzar el objetivo que se persigue en esta investigación.

En este caso se utilizará la entrevista no estructurada por pautas que cuenta con pocas preguntas directas, dejando que el entrevistado hable libremente sobre el tema propuesto y en caso de que la conversación se desvíe del punto en cuestión, se buscará llamar la atención sobre los intereses que se pretenden explorar preservando la espontaneidad de la interacción. En el proceso de la obtención de los datos, de su ordenamiento y posible teorización se sigue la propuesta de la Teoría fundamentada de comparación constante, que consiste en una continua revisión y comparación de los datos capturados para ir construyendo teoría de la realidad.

Al final, con los datos se procederá a realizar una hermenéutica analítica tratando de formular las consideraciones pertinentes al fin que persigue esta investigación, es decir realizar una interpretación de las comprensiones que se obtengan de los jóvenes desde una perspectiva teológica, para hacer una propuesta de evangelización a partir de un horizonte actualizado de santidad.

---

<sup>14</sup> Ibid.

## I. RECORRIDO HISTÓRICO, TEOLÓGICO Y MAGISTERIAL DE LA COMPRENSIÓN SOBRE LA SANTIDAD EN LA IGLESIA

El primer paso consiste en hacer un breve recorrido respecto a las comprensiones de la santidad en la historia de la Iglesia, con miras a registrar las modificaciones que la comprensión de la santidad como modelo de vida ha tenido y evidenciar su significado primigenio.

Se inicia este capítulo a partir de un acercamiento conceptual al término ‘santo’ donde se delimitará su uso y significado, en seguida se hará una aproximación de las distintas comprensiones sobre la santidad a través de algunas épocas representativas de la historia del cristianismo y finalmente se articulará una conclusión donde sea posible reconocer las características donde confluyan las distintas concepciones, así como aquellas donde no se consigue una coincidencia.

### 1.1. Preliminares

La primera sección tiene como fin favorecer el acercamiento al término ‘santo’ para explorar sus diferentes significados y además delimitar el uso del mismo en el presente trabajo. En el acercamiento que se ofrece a continuación se sigue el esquema de Horst Seebass<sup>15</sup>, a partir del uso del término santo en el lenguaje griego donde se conocen tres clases de expresión.

La primera de ellas es [*hierós-ἱερός*]. Esta designación señala primariamente a lo santo en sí mismo, lo llamado el poder divino y la referencia a lo tabú. Usualmente este término no se predica de los dioses sino de sus actos. De esta primera distinción del término se despliegan tres sentidos complementarios: i) lo que pertenece a la esfera o ámbito de los dioses; ii) lo santificado por ellos y iii) lo consagrado a ellos.

---

<sup>15</sup> Al respecto véase la definición de Santo que hace Coenen, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, 593-603. Y Rossano, *Nuevo diccionario de Teología bíblica*, 1779-1788.

i) Este sentido apunta a la designación de las cosas, lugares y tiempos, que forman parte del ámbito o esfera de los dioses. Asimismo, apunta a las personas que poseen alguna cualidad especial proveniente de los dioses mismos [*hieroi* - *ιερό*]. Bajo este sentido, el término se llegó a aplicar al Emperador romano, especialmente a Adriano y junto con él, a todo lo que se consideraba imperial por estar consagrado a los dioses. ii) En este otro caso se reconoce el ámbito del culto a los dioses asociado al sacrificio, es decir, el animal sacrificado [*tá hierá* - *τά ἱερά*], es el reconocimiento del anuncio de lo divino. iii) Se refiere a lo propiamente consagrado u ofrecido a la divinidad y se designa como [*hieróthytos* - *ιερόθυτος*], además se refiere a los objetos cultuales [*tó hierón* - *τὸ ἱερόν*].

Además se encuentran las siguientes distinciones del término [*hierós* - *ιερός*]: Una es [*hierosyne* - *ἱερωσύνη*], que sirvió para designar el ministerio o servicio llamado sacerdocio. A su vez, se encuentra el término [*hieráteia* - *ιεράτεια*] que se refiere a la actividad de los que actúan como sacerdotes, y en relación con los dos anteriores se ubica [*hiereús* - *ιερεύς*] que significa sacrificador o adivino y que alude a quien posee una relación buena con lo divino y por ello puede dar noticia sobre sus cosas.

La segunda clase de expresión griega para designar lo santo es [*hágios* - *ἅγιος*], que suele tener implicación de aspectos éticos y subrayar la obligación de venerar lo santo. Al parecer este es el término en correspondencia exacta con el ‘*qados*’ hebreo del Antiguo Testamento (AT). En este caso, la raíz *qds* significa separar de lo profano, y registra la diferencia radical de Yahvé<sup>16</sup>, haciendo complicado el acercamiento del ser humano a la divinidad.

En relación con [*hágios* - *ἅγιος*] se encuentra [*hagiázo* - *αγιαζώ*] que significa consagrar. Este término se ha aplicado a los miembros de la comunidad cultural jerosolimitana. Además posee el sentido positivo de entrar en contacto con el poder divino en determinados lugares, objetos y tiempos. Este sentido parece impulsar más la exigencia de ciertos comportamientos o *ethos*, como expresión de santidad de la divinidad.

---

<sup>16</sup> Brueggemann, *Teología del Antiguo Testamento*, 312-317.

En el ambiente del Nuevo Testamento (NT) se constata que este término se aplica raramente a Dios (Jn 17,11; 1 Pe 1,15ss; Ap 4,8; 6,19.) y unas veces es aplicado a Cristo (Ap 3,7 y 1 Jn 2,20.), ello debido a la novedad de la idea de santidad que le aplica el término al Espíritu Santo como el don por excelencia. Lo mismo vale para el ámbito propio de lo santo que es situado en lo profético y no en lo cultural. En la tradición sinóptica se aplica a Jesús como aquel que está lleno de lo santo, así como a Juan Bautista (Mc 6,20.). Por otro lado, se usa para llamar a Jesús el “siervo santo” como profeta de Dios (Hch 4,27; 3,14.). En este caso, ‘santo’ significa aquel que pertenece a Dios y es legitimado por Él. La consecuencia de la aplicación de este término a los que consideran a Jesús su Señor es ser llamados [*hoi hágioi - oi áγιοι*]: “los santos”, apelativo con el que se pretende designar la orientación del Espíritu Santo en ellos. De esta manera, Cristo es su santificación, su justificación y salvación (1 Cor 1,30.), aquel en quien son santos para el verdadero Dios (1 Cor 6, 11; 2 Tes 2,13; 1 Pe 1,1ss.).

Asimismo el término [*hágios - áγιος*] se encuentra aplicado a Jesús en el Evangelio de San Juan. Primero, donde Jesús se santifica por los suyos dejando el mundo, para que ellos sean santificados en la verdad (Jn 17,18ss.), y segundo, en la profesión de Pedro quien lo llama santo de Dios y no mesías (Jn 6,69.) puesto que Jesús es una cosa con Dios (Jn 6,68; Jn 10,36; 1 Jn 2,20.). Por último, el término santo es aplicado a la nueva Jerusalén, la ciudad santa (Ap 21,2.10; 22,19; 1,6; 5,10; 20,6.).

La tercera clase es [*hósios – ὅσιος*] - [*hosíe – ὁσίη*], que designa lo que es conforme con la disposición divina. Suele usarse también referente a lo que es obligatorio en ritos y celebraciones, así como a lo moralmente conforme al pensar humano. Puede también significar piadoso o religioso al referirse a las personas y puro e inmaculado respecto a las cosas. Este término traduce el hebreo [*hasid*] como leal y es usado más en plural [*hasidim*] (1 Mac 2,42; 7,13; 2 Mac 14,6.), como la comunidad reunida para el culto que ha sellado el pacto con un sacrificio (Sal 50,5.). En el NT aparece ocasionalmente en los textos de carácter más fuertemente helenístico como piedad judía (Lc 1,75.). Asimismo, es aplicado a Dios (Ap 16,5 al recordar Dt 2,34.) como aquel que es [*díkaios – δίκαιος*] justo en derecho

y [*hósios* - ὅσιος] (Ap 15,3; Sal 145,17.) religiosamente. Finalmente, aparece referido a Cristo (Hb 7, 26.), como el totalmente [*hósios* - ὅσιος], sin pecado e inmaculado.

## 1.2. La santidad en el Antiguo Testamento

El término santidad en el AT se encuentra unido a la raíz *qds* que significa separar de lo profano y que proviene de la diferencia radical experimentada de frente a Yahvé<sup>17</sup>, del ‘Señor’, el Único Santo<sup>18</sup>. En Israel se afirma de modo positivo la posibilidad de ponerse en “contacto-con”<sup>19</sup> lo santo (Lv 19, 1-2.). Se trata de una llamada que hace manifiesta la irrupción del poder santo en una situación concreta e históricamente localizada, que deviene exclusivamente de la pertenencia<sup>20</sup> anunciada por Dios mismo; señalando con ello la acción de adquisición de parte Dios. Esta es una convocación hacia el ámbito de ‘lo santo’ dirigida a la comunidad y a cada uno de los individuos que la conforman.

La relación que se establece entre la divinidad y el ser humano por medio de la categoría de la ‘santidad’ envuelve una tensión interna, puesto que se trata de algo que está fuera de los límites de la comunicación en términos humanos. Sin embargo, la trascendencia de Dios se ofrece en una comunicación íntima al ser humano en virtud de su ‘ser creado’. Ahora bien, en esta comunicación el ser humano es lanzado a superar los límites de su finitud.

Este pronunciamiento de carácter performativo exige al pueblo la entrada a una esfera que demanda ciertas condiciones especiales y que implica que los sujetos garanticen su permanencia en la esfera de la ‘santidad divina’, entendida como una conducta de respuesta y reciprocidad a su llamado. Igualmente, se inaugura la vocación de Israel a escuchar la llamada de Yahvé a la santidad que será el *leitmotiv* de la comunidad. En este sentido, la identidad del pueblo le vendrá de la fidelidad y la cercanía a Dios.

---

<sup>17</sup> Ibid.

<sup>18</sup> Von Rad, *Teología del Antiguo Testamento*, Vol. I., 313.

<sup>19</sup> Coenen, *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*, Vol. II., 594.

<sup>20</sup> Von Rad, *Teología del Antiguo Testamento*, Vol. I., 249.

Israel hace objetivo<sup>21</sup> el vínculo anunciado a través de la mediación cultural, un lugar donde Dios puede morar haciendo posible que el pueblo acuda a Él y entre en su presencia santa. Lo relevante era el reconocimiento en esos momentos provisionales –y no por ello, inválidos- de la presencia real de Yahvé en medio de la historia del pueblo; ya que a la par del encuentro con Dios se alza con carácter intermitente la promesa de una realidad ‘de fin’, en que la santidad de Yahvé devore la realidad profana<sup>22</sup>. Por lo tanto, se trata de una relación que adquiere su validez en concordancia con una exigencia no sólo desde la perspectiva cultural sino también moral.

Consecuentemente, es indispensable la práctica de un comportamiento que manifieste comunión y cercanía con Dios como secuela de la palabra de Dios: “sed santos, pues yo, Yahvé, soy santo” (Lv 19, 2.). Esto no significaba que la conducta estuviera sujeta exclusivamente a aquello que desagradara a Yahvé. Por el contrario, a pesar del establecimiento de algunas negaciones fundamentales, su sentido era positivo, pues dejando abierto “un amplio sector de la actividad ética”<sup>23</sup>, buscaban hacer explícita una profesión de fe “en ciertas situaciones extremas”<sup>24</sup>.

Lo cierto es que existe una preocupación por cuidar el vínculo por el cual el ser humano podía estar en relación con la divinidad. Por eso se puede afirmar que “no existió jamás para Israel una ley divina con validez absoluta para todos los tiempos, pues cada generación era de nuevo llamada a escuchar la voluntad divina, que era válida para sí [...] en un momento histórico concreto, y frente al cual debían tomar una decisión”<sup>25</sup>, quedando “abierta en sí misma”<sup>26</sup>, en cuanto “apertura radical hacia el futuro”<sup>27</sup>.

En este sentido, Israel tenía que estar en una búsqueda constante de una nueva interpretación de la revelación de su Dios. Israel “era empujado por su Dios, mediante

---

<sup>21</sup> Es preciso mencionar que “en la mentalidad antigua no puede concebirse el inicio de una relación particular con Dios sin la aceptación y el reconocimiento obligatorio de determinadas normas”. Ibid.

<sup>22</sup> Ibid., 266.

<sup>23</sup> Ibid., 252.

<sup>24</sup> Ibid.

<sup>25</sup> Ibid., 257

<sup>26</sup> Von Rad, *Teología del Antiguo Testamento*, Vol. II., 466.

<sup>27</sup> Ibid.

nuevas promesas, hacia nuevas realizaciones y cumplimientos siempre adelante a través de la historia”<sup>28</sup>, de una existencia cuyo futuro saldrá de las manos de Dios “hasta que se transmita la soberanía del mundo al Hijo del hombre”<sup>29</sup> (Dn 7, 11-14; Mt 26, 63-64; Mc 14, 61-62; Lc 22, 66-69; Jn 9, 35-38.).

### **1.3. La santidad en el Nuevo Testamento**

Es sabido que el origen del cristianismo radica en la novedad pospascual que confirma la revelación del Dios único en Jesús, al parecer la entronización de Jesús a la derecha del Padre, consumó y perfeccionó el monoteísmo judío ya que esta experiencia solo confirmaba “una convicción de fe existente ya antes: Dios puede despertar a los muertos a una nueva vida, (Rom 4,17)”<sup>30</sup>. Ahora bien, no será sino hasta el Evangelio de San Juan que se registra un conflicto que atenta contra la fe monoteísta de la religión judía. La exaltación que se hace en este Evangelio de un Jesús “que realiza las obras de Dios (Jn 5, 17.)”<sup>31</sup> y que a su vez afirma: “yo y el Padre somos uno (Jn 10,30.)”<sup>32</sup> viene a determinar la separación definitiva entre judíos y cristianos.

La peculiaridad que resulta de la nueva religión lleva al establecimiento de unos rasgos fundamentales. Por un lado, Cristo resulta ser el nuevo y único Señor, en consecuencia, es elevado por encima de cualquier poder o divinidad. Por el otro, Cristo es presentado como el más humano de los dioses. Esta nueva experiencia de lo divino con sus dos elementos más únicos, “la del poder superior y la de la cercanía salvadora”<sup>33</sup> parecen poner fin a la distancia entre la divinidad y el ser humano.

Estos elementos propios del cristianismo amarran su narración fundamental en la articulación de un elemento mítico y otro histórico, ambos elementos parten de Jesús de Nazaret, pero cada uno subraya una particularidad sobre él. El primero subraya la

---

<sup>28</sup> Ibid., 468.

<sup>29</sup> Ibid. 462.

<sup>30</sup> Para la primera generación del cristianismo primitivo, la relación de un monoteísmo puro y la naciente cristología parecen coexistir sin tensión. La claridad era que la acción de Dios había resucitado de la muerte a Jesús. Ello centraba la atención en el Cristo resucitado, tal como lo atestigua Pablo (2 Cor 5,16.). Theissen, *La religión de los primeros cristianos*, 64.

<sup>31</sup> Ibid., 71

<sup>32</sup> Ibid.

<sup>33</sup> Ibid., 77.

historización, “la vinculación a la historia concreta”<sup>34</sup> del mito del tiempo final judío que se verifica en la encarnación del reinado de Dios en Jesús. El cual no dejó de ser para Jesús una expectativa de futuro. El segundo elemento intensifica el mito de Jesús al ser “elevado a la divinidad después de su muerte”<sup>35</sup>, cuyo resultado es una narración fundamental donde historia y mito convergen.

#### 1.4. La santidad en las primitivas comunidades cristianas

En primer lugar, conviene a nuestro estudio delimitar el *ethos*<sup>36</sup> del cristianismo primitivo siguiendo el estudio de Gerd Theissen, para dilucidar algunos rasgos de la santidad ya que: “Los mitos permiten a los humanos coordinar su conducta mediante símbolos y roles comunes”<sup>37</sup>.

Como ya se ha de intuir, el *ethos* cristiano hereda del judaísmo ciertos postulados que a su vez son redimensionados<sup>38</sup>. Lo primero es ubicar dos valores fundamentales para el cristianismo primitivo: el amor al prójimo y la renuncia al estatus. Éstos en combinación con los valores del ambiente pagano serán los que definan lo propio del *ethos* cristiano.

Dentro del cristianismo el amor al prójimo ocupa el lugar central, desplegando unas transformaciones singulares a diferencia del judaísmo. Primero, se transforma en amor al enemigo (Mt 5, 43ss.) no sólo personal sino también grupal, que es semejante a un “parentesco espiritual”<sup>39</sup>. Segundo, se convierte en amor al pecador (Lc 7,36ss.) y en combinación con el “*ethos* de crítica a la familia”<sup>40</sup>, se invierte la preferencia del amor a la

---

<sup>34</sup> Ibid., 31.

<sup>35</sup> Ibid.

<sup>36</sup> “El término *ethos* designa una moral social que caracteriza a un grupo, una profesión, una clase o toda una sociedad. No significa que este *ethos* se practique siempre en la comunidad respectiva; pero es aceptado en ella. Es la base para que una conducta infunda respeto. Cristaliza en sentencias y máximas, y en una tendencia de la conducta.” Cf. M. Walzer, *Kritik und Gemeinsinn*, Berlin 1990 = *Interpretation and Social Criticism*, Cambridge, MA 1987. Ibid., 87.

<sup>37</sup> Ibid.

<sup>38</sup> La herencia del valor judío del amor al prójimo (Lv 19, 18.), en su formulación primera en Israel: amar al prójimo “como a sí mismo”, prescribe el amor al vecino, a una persona de igual estatus social. Se trata de alguien en igualdad de derechos jurídicos y en dignidad personal. En su segunda prescripción, es asociado con un *ethos* oriental que señala la práctica de la misericordia a personas de un estatus desigual o marginal, que en Israel se extenderá hasta los extranjeros (Lv 19, 34.) Ibid., 89.

<sup>39</sup> Spicq, “El Amor en la vida cotidiana de las primeras comunidades cristianas.”, En Díez Alegría, Giblet, Hausherr, et al., *Santidad y vida en el siglo*, 45.

<sup>40</sup> Ahora bien, hay que destacar en el cristianismo primitivo dos tendencias al respecto. Una propia de la tradición sinóptica suscrita al Jesús terreno, donde el amor aunque logra ir más allá de las fronteras del grupo interno, se

familia y los parientes por un amor con los lejanos, los enemigos y los pecadores (Lc 14,26; Mt 6, 24; Lc 16, 13.).

La extensión que alcanza el amor al prójimo deja ver su necesaria asociación con un rompimiento de la desigualdad en el estatus, es decir un “cambio de posición”<sup>41</sup>. Esto consolida la renuncia al estatus<sup>42</sup> como otro de los valores importantes dentro del cristianismo primitivo, y lo es, puesto que complementa el amor al prójimo. Ahora bien, este valor será denominado como humildad, pues además de referirse a una conducta externa apunta a la actitud interior.

Es interesante descubrir que estos valores cristianos significaron en la antigüedad, una verdadera “inversión de valores”<sup>43</sup> frente al código de honor que dominaba el panorama. Indiscutiblemente, el cristianismo encuentra en la combinación de estos valores la más peculiar novedad de su *ethos*.

Por otro lado, habrá que subrayar que a la luz de estos dos valores fundamentales, es viable constatar, que el *ethos* del cristianismo primitivo se muestra como una radicalización de la exigencia conocida en otras religiones, incluso excediendo las posibilidades humanas. A esta situación, sólo se puede contraponer un elemento estabilizador como el de “la radicalización de la gracia”<sup>44</sup> de Dios y de su disposición al perdón. A continuación, una formulación que sintetiza lo dicho al respecto:

---

encuentra con las diferencias de estatus. Además parece que este amor se caracteriza por un talante contracultural, de desarraigo y carismático. La otra tendencia, propia de la tradición paulina y joánica, ambas inscritas en la fe del Cristo exaltado, el amor supera las fronteras de estatus, siempre y cuando sea dentro de un grupo interno. Theissen, *La religión de los primeros cristianos*, 91.

<sup>41</sup> Ibid., 96.

<sup>42</sup> La renuncia al estatus marca un movimiento vertical, que puede ser de arriba hacia abajo o viceversa. Además se correlaciona, en la tradición bíblica, con el abajamiento y la exaltación, situación que en el proceso de Cristo resulta verdaderamente paradigmática. Ibid., 96.

<sup>43</sup> Ibid., 97.

<sup>44</sup> Sólo gracias a dicho elemento estabilizador, las exigencias que se plantean podrán ser superadas por la persona, ya que es claro que se tiene la seguridad que su incumplimiento será perdonado. Ello implica que la persona, a su vez, acepte a quienes fracasan en el mismo intento. En definitiva, si las normas no son accesibles en su cumplimiento, la gracia es algo pendiente para todos, incluso es el único recurso que posibilita la aceptación del *ethos* en toda su radicalidad. Cabe recordar que esta práctica está inspirada en el Dios del perdón recíproco (Mt, 6, 14.).

El mito de la encarnación de la divinidad en la historia fundamenta la aceptación sin reservas del hombre en su finitud. El trascender de la historia en el mito fundamenta, a su vez, el trascender de las posibilidades humanas en el *ethos* radical<sup>45</sup>.

Esto inaugura una nueva situación escatológica hacia la que se dirige la humanidad. La historia se convierte en un estado de espera de la fase final de la historia que es acompañada por una “ética interina”<sup>46</sup> de carácter radical. A raíz de este escenario se delineará, por un lado la presencia de un *ethos* radical propio de “carismáticos itinerantes que vivían de forma marginal”<sup>47</sup>, un ejemplo podrían ser Pablo y los apóstoles. Mientras que por otro lado, surgirá la configuración de un *ethos* más moderado, lo cual no significa que fuera menos radical y exigente. Como se podrá adivinar surge una tensión entre el ideal y la realidad, que sólo puede ser superada al estar sustentada en el acontecimiento de Cristo, puesto que no se trata de “un simple *ethos* de conducta humana, sino del *ethos* del obrar divino a través del cual Dios mismo llevó a cabo esa inversión de valores que convertía el poder en debilidad, la posesión en pobreza, la sabiduría en necedad y el pecado en justicia”<sup>48</sup>.

En otro orden de ideas y para completar el escenario sobre los usos y modos de la santidad en el cristianismo primitivo, se esbozará brevemente la condición de la perfección cristiana y de su acción según San Pablo<sup>49</sup>. El punto de partida para San Pablo es la libertad cristiana como fruto de un cambio interior en el ahora creyente. De acuerdo a esto, cada uno conservando la posición que tenía antes de recibir la fe puede aspirar a la perfección cristiana. Según el apóstol, la mejor manera de ser testigo de Cristo es la propia vida más que las palabras y ello significa aspirar a los dones superiores como la caridad, que es la que supera a todos (1 Cor 13, 1ss.).

---

<sup>45</sup> Ibid., 105.

<sup>46</sup> “A. Schweitzer, *Geschichte der Leben-Jesu-Forschung*, 411, 423,628 y passim, ha calificado la ética de Jesús como ética interina, ética de estado de excepción en el breve lapso de tiempo hasta el fin del mundo.” Ibid.

<sup>47</sup> Ibid, 144.

<sup>48</sup> Ibid, 146.

<sup>49</sup> En este esbozo sigo la propuesta de Lyonnet, “Perfección cristiana y acción en el mundo según San Pablo.”, En Díez Alegría et al, *Santidad y vida en el siglo*, 15.

La transformación interna a la que aduce Pablo es capaz de impregnar todas las actividades de la persona. Sin duda, esta renovación interior se trata de una verdadera madurez (1 Cor 13, 10-11; 14,20.), que habilita al cristiano para discernir (Rom 12,2.) la voluntad de Dios. La nueva “vida de oración”<sup>50</sup> inaugurada por el Espíritu no regula solamente las relaciones del creyente con Dios, sino que transforma las actividades del cristiano que otros juzgarían de profanas al promover la caridad nacida de un corazón puro de buena conciencia (1 Tim 1, 4-5.). Eso es posible porque Cristo le ha transmitido su propia vida por mediación de la materia que es la gracia. A este respecto coincide el testimonio del Evangelio de Mateo 5, 48: “Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre celestial”, que apunta a esa santidad interior o pureza del corazón, que consiste en el cumplimiento de la Ley evangélica que Jesús está enseñando.

En relación con los dos valores que se han revisado, se podrá afirmar que la vida conforme al Espíritu es la apuesta por impregnar la cotidianidad con aquello que apunte a un amor que sobrepase las fronteras y una renuncia al estatus, puesto que sólo la caridad edifica (1 Cor 8,1.) y construye el cuerpo (Ef 4,12.) de Cristo.

Por lo tanto, llevar una vida de acuerdo a Cristo resucitado, consiste en renovar en cada uno la imagen de Dios que es amor, es vivir dentro de la lógica de la caridad y empeñarse para que las distintas actividades y tareas de la vida cotidiana sean destinadas a promover y crear las nuevas condiciones inauguradas por la revelación de Dios en Cristo y que se articulan en un su propio *ethos*.

### **1.5. Crisis judaizante, gnosticismo cristiano y el martirio cristiano**

Algunos de los puntos de partida de la “crisis judaizante del siglo I”<sup>51</sup> que llevaron al cristianismo primitivo a lograr su autonomía de la religión judía fueron: la nueva configuración del cristianismo primitivo que sale de las fronteras y se universaliza como consecuencia de su peculiar narración fundamental; la radicalización de la gracia divina en franca desvinculación de cualquier sistema ritual y pueblo específico; y por último, la

---

<sup>50</sup> Ibid., 20.

<sup>51</sup> Theissen Ibid., 250.

pretensión de unicidad del cristianismo como resultado de la exaltación de Jesús resucitado como el “nombre por encima de todos los nombres”<sup>52</sup>.

Sin embargo, tras haber alcanzado una situación de autonomía respecto al judaísmo, el cristianismo se enfrentaría a nuevos conflictos y persecuciones. Por un lado, de parte de los cristianos de tendencia judaizante y por el otro, de parte de ciudadanos del Imperio Romano a través de acusaciones anónimas. Al parecer, el delito que se les imputaba a los cristianos consistía en la diferencia de características de la religión que profesaban y que al ser mal entendida provocó situaciones escandalosas<sup>53</sup>. De manera que el cristianismo como una religión personal que da culto al Dios que se apodera de la conciencia, ponía en evidencia la falta de libertad religiosa y la fuerte confesionalidad exigida por el Estado romano<sup>54</sup>. Esto propició que el cristianismo fuera catalogado “como una forma religiosa nueva y con gran carga subversiva”<sup>55</sup> llevando a las autoridades romanas a declarar: “no es lícito ser cristiano”. No obstante, los cristianos eran reconocidos como sujetos de una conducta ética irreprochable, es decir un cristiano podía estar en paz<sup>56</sup> dentro de la sociedad con una conducta intachable, mientras no hiciera pública su “aberrante profesión” y no representara un peligro para la estabilidad y subsistencia del imperio.

### 1.5.1. El martirio en el origen de la santidad cristiana

El testimonio de la fe (*martyrion*) de los cristianos a través del derramamiento de su sangre, se configuró como un “ideal de fidelidad al Evangelio y cumbre de la coherencia

---

<sup>52</sup> Theissen, *La religión de los primeros cristianos*, 249.

<sup>53</sup> Cfr. Dodds, *Paganos y cristianos en una época de angustia*, 148.

<sup>54</sup> El Estado Romano tenía una religión colectiva y nacional que unía el reconocimiento de la religión oficial a la legalidad ciudadana.

<sup>55</sup> Vidal, “Ser cristiano en una sociedad “oficialmente” no cristiana”, 270.

<sup>56</sup> Esta situación llevó a los cristianos a mantenerse bajo el anonimato, a través de formas subterráneas que no los pusieran en conflicto con el Estado, puesto que una vez entrados en conflicto, la única salida era renegar de su creencia ante un tribunal y realizar una invocación a los dioses paganos o morir a causa de aquella. Probablemente de ese entorno de tensión el cristianismo pudo generar simpatías respecto a “la religiosidad helenística general -un movimiento nuevo que impregnaba a diversas religiones y cultos-”, mejor conocido como la Gnosis<sup>56</sup>. En este sentido, la gnosis significaba una superación de las religiones conocidas, en una religión superior de fe monoteísta y también en la filosofía. El asunto era saber si el cristianismo, desmarcado ya del judaísmo, podía formar parte de esta religiosidad. *Ibid.*, 274-277. Además, es posible decir que la situación de persecución que exigía a los cristianos permanecer ocultos favoreció la adopción de “formas que privatizasen el cristianismo [...] que permitían una existencia de los cristianos libre de conflictos [...] La gnosis venía a ser esa privatización de la religión.” H.G. Kippenberg, *Die vorderasiatischen Erlösungsreligionen in ihrem Zusammenhang mit der antiken Stadtherrschaft*, Frankfurt 1991, 369ss. En Theissen, *La religión de los primeros cristianos*, 280.

cristiana<sup>57</sup> que buscaba representar la entrega desinteresada obrada por Cristo<sup>58</sup>. Además del gran valor que significó para las comunidades, pues avivaba el fervor de la fe al ser la muestra más grande de la caridad y expresión de la defensa de la libertad de conciencia e implícitamente de la libertad religiosa.

La proeza martirial fue tenida en alta estima por ser obra del Espíritu Santo, pues hacía patente la promesa de Jesús de ser asistidos por el Espíritu (Mt 10,20.). Sin duda, aún con todos los efectos negativos que las persecuciones significaron para los cristianos, éstas fueron verdaderas incitaciones del fervor religioso provocado por la admiración hacia los mártires como el prototipo del sano cristiano y como ideal de vida.

El martirio significó la vivencia más completa de las exigencias morales, ascéticas y místicas del cristiano. De esta manera, el padecimiento de los cristianos con Cristo llegaba a su perfección, pues se confesaban de manera heroica “las tres virtudes teologales: la fe en Cristo sin la más mínima duda, la esperanza total en sus promesas, el amor perfecto hasta dar la vida por aquel a quien se ama y la unión mística más plena con Cristo<sup>59</sup>”. En este sentido, el martirio era considerado como una prolongación de la pasión de Cristo, y a su vez, los mártires se trocaban en portadores peculiares de la presencia del Señor Jesús.

El mártir será el discípulo por excelencia, además que se consideró como una llamada especial que Dios concedía a algunos ya que exige una íntima y perfecta comunión con Jesús. Esta llamada era considerada como una vocación o don de Dios que por tanto sería llevada a su plenitud por la intercesión de él mismo. Pero también exigía la disponibilidad, es decir significaba una elección voluntaria que ante todo era una respuesta llena de amor.

Además de las razones anteriormente expuestas, se encuentran algunas que pudieron favorecer el fortalecimiento del martirio como un ideal cristiano y que causaban admiración allende las filas del cristianismo: la oferta de una vida mejor en un mundo por venir, la posibilidad real de generar una oposición al *status quo* dentro de una comunidad

---

<sup>57</sup> Vidal, “Ser cristiano en una sociedad “oficialmente” no cristiana”, 270.

<sup>58</sup> Rosell, “Loving God...unto death: the witness of the early Christians”, 1-9.

<sup>59</sup> Álvarez, *Historia de la Iglesia I*, 110.

‘subversiva’, así como la fama que acaecía en el mártir en su entrega generosa<sup>60</sup>. Asimismo con el nacimiento del género literario en forma de carta conocido como Actas de los mártires y de las *Passiones*<sup>61</sup> creció el valor del martirio, esta exaltación llevo a una valorización de las reliquias de los mártires como el lugar donde mora la presencia del Señor, y pronto, aquellos comenzaron a ser considerados como intercesores ante Dios.

## 1.6. El monacato

Durante los siglos III y IV<sup>62</sup>, desde el norte de Egipto hasta Palestina, Asia Menor y el norte de África se dio un fenómeno en muchas comunidades cristianas, se trataba de la migración que muchos hombres y mujeres hicieron al desierto. Un movimiento generado por un llamado a vivir la vida de fe en Jesucristo, hasta ese entonces, de manera diferente a como se venía viviendo<sup>63</sup>. Aunque habrá que precisar que antes de la paz de Constantino ya había registro de cristianos que se iban al desierto<sup>64</sup>.

Frente a la duda sobre el verdadero motivo que llevó a aquellas personas a vivir de un modo distinto –y que no es objeto de esta investigación–, es posible aclarar que esta forma de vida caracterizada por la famosa “fuga del mundo” responde a varias causas. Entre las más aceptadas, está el rápido crecimiento de las comunidades cristianas en una particular “época de inseguridad y miseria creciente”, así como cierto debilitamiento respecto a “las exigencias del fervor evangélico de los primeros tiempos”<sup>65</sup> e incluso se afirma que para muchos formar parte de una comunidad cristiana significaba “el único medio de conservar el respeto hacia sí mismos y de dar a la propia vida algún sentido”<sup>66</sup>.

---

<sup>60</sup> Cfr. Dodds, *Paganos y cristianos en una época de angustia*, 173ss.

<sup>61</sup> En ellas se daban a conocer los detalles de la vida y muerte de los mártires. Los autores de éstas comenzaron a utilizar en ellas escenas comunes, así como lugares y narraciones de sufrimientos insólitos y terribles. En todo caso, las actas consideradas como auténticas fueron copiadas de las Actas proconsulares y normalmente son breves, conteniendo las preguntas del juez, así como las respuestas del acusado y la sentencia. Álvarez, *Historia de la Iglesia I*, 105-106.

<sup>62</sup> Por el contrario, existen también registros, donde sería imposible confirmar que este estilo de vida fue movido realmente por una experiencia de Jesús y su Evangelio. Este es el caso de Cipriano de Cartago, que en la narración de su proceso de conversión más parece haberse convertido al ideal de la filosofía estoica, puesto que no se registran los datos de fe en Jesús. Castillo, *El futuro de la vida religiosa*, 32.

<sup>63</sup> *Ibid.*, 28.

<sup>64</sup> *Ibid.*, 29.

<sup>65</sup> *Ibid.*, 30.

<sup>66</sup> Cfr. Dodds, *Paganos y cristianos en una época de angustia*, 147-179.

Sin embargo, resulta coherente considerar que el impulso por vivir la fe en Jesucristo de modo alternativo a la sociedad llevó a muchas personas al desierto ya que la huida hacia la soledad se consideraba la mejor manera de alcanzar la vida plena en Dios (*theosis*), pues ahí la persona “noche y día comercia con Dios y no imagina sino las cosas de Dios”<sup>67</sup>.

La retirada convirtió a aquellos hombres y mujeres en anacoretas, palabra griega que viene del verbo *ànachóresis*, (*ἀναχωρέω*)<sup>68</sup>. En tal sentido, la *ànachóresis* “cristiana” tenía como razón de ser el “llamamiento del Señor, para entregarse al ejercicio de la ascesis”<sup>69</sup> y “llevar una forma de vida radicalmente distinta”<sup>70</sup>. La “vida eremítica (*bios ànakechoreménos*)” se caracterizó por dos rasgos centrales: el abandono de los *negotia saecularia* y el alejamiento del cuadro político-administrativo. Ahora bien, en ese abandono de las perturbaciones de la vida social se jugaba la propia “salvación (*sotería*)”<sup>71</sup>, situación que exigía una liberación interior de los deseos carnales (*sarkikês epithomías*) o fuga del cuerpo (*phygen tōu sōmatos*). Lo cual sólo era posible en el “desierto interior (*èsotéran èremon*)”<sup>72</sup> favorecido previamente por la huida física. Estas ideas de profundo talante helenístico, sin duda, sintonizaban con el modelo de monje “gnóstico” (*gnostikós*)<sup>73</sup>.

A comienzos del siglo IV nace otra forma de vida, se trata de los cenobitas, personas que se unían para vivir en comunidad. En esta transición se desarrolló la figura de un superior y una regla común<sup>74</sup>. San Basilio afirmará que el ser humano es un ser comunitario (*koinonikôn zōon*), de manera que aquel que busque a Dios no debe llevar una vida solitaria (*én te monérei zoê*) pues el que lleva una vida así “vida en soledad (*apidiastikós bíos*)”<sup>75</sup> tiene como fin buscar su propia utilidad.

---

<sup>67</sup> Hausherr, “Vocación cristiana y vocación monástica según los Padres.”, En Colombo, Häring, Hausherr et al., *Los laicos y la vida cristiana perfecta*, 36.

<sup>68</sup> Verbo griego que “expresa la acción de retirarse o alejarse del sitio donde uno está instalado.” Ibid., 37.

<sup>69</sup> Castillo, *El futuro de la vida religiosa*, 39.

<sup>70</sup> Ibid., 40.

<sup>71</sup> Ibid., 41.

<sup>72</sup> Ibid., 61.

<sup>73</sup> Ibid., 42.

<sup>74</sup> Ibid., 44.

<sup>75</sup> Ibid., 47.

Estas personas se caracterizaban por gozar de una enorme libertad frente al ‘mundo’ del cual habían salido, especialmente respecto a los altos funcionarios del Estado. Esa libertad les permitía no hacer diferencias o preferencias a tal punto que llegó a considerarse como rasgo de perfección recibir a todos como hermanos en igualdad y sin distinciones. Sin duda, las características que llegaban a desarrollar aquellos monjes resultaron posteriormente admirables, pues llegaron a responder a un ideal de ser humano, específicamente del estoico<sup>76</sup>.

Lo anterior, favoreció muy pronto que los monjes y las demás personas se convencieran que este estilo de vida era como “una ‘vida angélica’ (*bios àggelikós*)”<sup>77</sup> y que los monjes eran una especie de seres humanos selectos con una vida superior. Tal pensamiento derivó en una comprensión de ser escogido o llamado hacia una vida de mayor perfección. Lo cierto es que muchos testimonios dejan ver el acento que se dio en la diferencia entre los monjes y los (*kosmikoús polítas*) o ciudadanos mundanos que consistía en que los primeros no tenían “atadura con la sensualidad”<sup>78</sup>. De esta manera se configuró una comprensión de separación “entre los carnales (los laicos) y los espirituales”<sup>79</sup>.

Además por si fuera poco, la idea de Dios al que se refieren los textos de aquellas épocas parece revelar un “Dios vinculado al miedo”<sup>80</sup>, situación de la cual sólo podía derivar una ética del miedo tal como lo afirmó Evagri: “la observancia de los mandamientos divinos depende no del amor a Dios, sino del miedo a Dios (*phóbos tou Theou*)”<sup>81</sup>.

Asimismo, la interpretación que se hizo del Evangelio a partir de la ascética consolidó la visión pesimista del cuerpo y junto con ello la violencia del ser humano contra sí mismo desatada por ese dios<sup>82</sup> vinculado al miedo. La vida ascética ponía a las personas cerca de

---

<sup>76</sup> Cfr. *Ibid.*, 81.

<sup>77</sup> *Ibid.*, 95.

<sup>78</sup> *Ibid.*, 98.

<sup>79</sup> *Ibid.*, 99.

<sup>80</sup> *Ibid.*, 115.

<sup>81</sup> *Ibid.*, 117.

<sup>82</sup> En estas páginas Castillo argumenta que en los escritos de los primeros religiosos, no sólo hacían mayor referencia a Dios que a Jesucristo, sino que se relacionaba a Dios con el miedo, el juicio y el castigo. Cfr. *Ibid.*, 130-131.

Dios y lejos de los demás seres humanos. De manera que se puso en juego la opción entre estar con Dios o con los seres humanos.

Como puede verse, el problema está situado en la concepción sobre el placer desde un modo de pensar platónico, que “al atribuir al hombre un yo oculto de origen divino, rompiendo así el equilibrio entre el cuerpo y el alma [...]”, derivará muchos años después en la llamada tendencia puritana<sup>83</sup>. Ciertamente, hay que señalar que la influencia de la mística helenista, en particular la influencia neoplatónica, corría el riesgo de ser confundida con la ética cristiana especialmente por su influencia gnóstica, pues ambas compartían “el fin ideal [...] la “asimilación a Dios”<sup>84</sup>; así como la preocupación por la salvación del alma individual más que de convertir el mundo en un lugar mejor”<sup>85</sup>.

### **1.7. La Europa carolingia, siglos XII al XV**

Este período está caracterizado por una división social denominada ‘Tripartición’ constituida por tres funciones sociales: “guerreros, eclesiásticos y campesinos”<sup>86</sup>. La sociedad creía encontrar en esta partición el deseo de Dios, pues prevalece una actitud profundamente providencialista. Su fundamento se encuentra en la imagen que “las cosas celestes y eternas son el modelo de lo terrenal y perecedero”<sup>87</sup>, de ahí que fuesen consagrados los tres estamentos sociales articulados por una monarquía, en analogía con los tres órdenes angélicos bajo la potestad divina. Por lo tanto, la sociedad del Medievo puede definirse como “una comunidad de bautizados”<sup>88</sup> cuyo profundo anhelo social consistía en alcanzar la salvación, que exigía el encuadramiento de la vida a través de los sacramentos. En definitiva, era una sociedad que se concebía inequívocamente cristiana, cuyo eje era la venida de Cristo, su sentido el despliegue del reino de Dios bajo la orientación espiritual de la Iglesia y su meta la consumación escatológica.

---

<sup>83</sup> Dodds, *Los griegos y lo irracional*, 137.

<sup>84</sup> En el caso del ideal sobre la imitación de Dios, Gregorio de Nazianzo fue quien distinguió el significado cristiano respecto al que le otorgaban los filósofos. Para Gregorio era el ideal de perfección cristiana y lo llamó “divinización” (*theosis*) y consistía en imitar la filantropía de Dios (*theou filanthropian*), pues nada es más divino en el hombre que hacer el bien. Mientras que para los filósofos significaba apartarse del mundo sensible y aspirar al acto puro de inteligencia.

<sup>85</sup> Dodds, *Paganos y cristianos en una época de angustia*, 158.

<sup>86</sup> Mitre, *Historia del cristianismo. II.*, 263.

<sup>87</sup> *Ibid.*, 264.

<sup>88</sup> *Ibid.*, 305.

Del contexto anterior, deriva la situación privilegiada para el orden eclesiástico (*Oradores*), en cuya cúpula se encontraba la autoridad pontificia. Los guerreros o *Bellatores* conformaban la “*militia saecularis*”<sup>89</sup> que era la encargada de defender a la sociedad y que fue resultado de la mezcla del “*ethos* feudal”<sup>90</sup> (Nobleza, caballería y milicia) con el imaginario eclesiástico, y por último, los *laboratores* o pobres (*pauper*) que eran personas catalogadas como carentes de poder, honores, bienes materiales y hasta de la capacidad de discernimiento que los ponía muy lejos de alcanzar la salvación; por estas y otras razones, este estamento siempre fue marginado del diálogo con los otros dos.

El ideal cristiano como forma suprema de vida era el ascético inspirado en el cumplimiento de las obligaciones propias y rituales de cada estamento social, así como de un comportamiento ético virtuoso y esforzado como único acceso a la santidad. Un ideal impregnado de “una dolorización de la devoción a Cristo, al que se despoja de mucho de su aspecto triunfante, impulsado desde las órdenes mendicantes”<sup>91</sup>.

Ante la necesidad de las masas empobrecidas a merced de las enfermedades y de los ataques militares surgen nuevos modos de asistencia sanitaria y de beneficencia, que frecuentemente eran auspiciadas por las personas ricas que buscaban alcanzar su salvación por este medio. Sin duda, había un fuerte impulso de la caridad frente a las desgracias que se vivían. Evidentemente, esta situación propició la figura de los llamados *Pauperes Christi* que eran el modelo de santidad<sup>92</sup>, piedad, pobreza de vida ascética y labor de asistencia social representado por las órdenes mendicantes quienes con sus acciones de asistencia social confortaron muchas calamidades de la época.

La sociedad de cristiandad fue trasladando el sentido de la santidad, especialmente “de los santos”<sup>93</sup>, debido a la importancia que se le dio a la humanización del Salvador. De manera que el ideal martirial es desplazado, aunque no desprestigiado, por una santidad de virtudes y milagros obrados por una persona en vida o después de su muerte. En este sentido la

---

<sup>89</sup> Ibid., 272.

<sup>90</sup> Ibid., 273.

<sup>91</sup> Ibid., 311.

<sup>92</sup> Cfr. Ibid., 275.

<sup>93</sup> Ibid., 314.

creencia en poderes celestiales que obraban milagros en nombre de los santos y de María, así como la propagación de las colecciones de milagros o *exemplum*<sup>94</sup> difundieron aquel sentido de santidad. Ello instituiría la figura del “santo sanador”<sup>95</sup> quien hacía de los milagros el recurso por excelencia frente a las enfermedades que asechaban Europa, como la malaria, la disentería, la lepra y la muy conocida peste negra. Por lo tanto, los milagros como prueba de santidad y su correspondencia con una vida apegada a los preceptos morales del cristianismo conformarían “un modelo de santidad ministerial”<sup>96</sup>, dentro del cual figuró el ‘santo rey’ al cual se le solían atribuir poderes curativos, así como un cerco sagrado<sup>97</sup> pues se llegó a creer que en la coronación era investido por un poder divino especial.

Tanto el modelo de santidad ministerial como las comprensiones cristológicas y soteriológicas sirvieron de fermento a una serie de formas de religiosidad y devoción propias de la época, como las peregrinaciones a santuarios para venerar las reliquias de los santos o las ciudades consideradas santas como Roma y Jerusalén. En este sentido, el peregrino se convirtió en una figura emblemática y la peregrinación en el ejercicio de perfección ascética por excelencia, ya sea por piedad o por penitencia cuya inspiración “sería la *peregrinatio pro Christo, propter Deum*”<sup>98</sup>.

Además debido a la movilidad social en las ciudades se favoreció que los laicos generaran nuevas formas de compromiso, como lo fueron las Cofradías de devoción<sup>99</sup> que colocándose bajo la advocación de un santo ejercían formas de piedad como la oración, el ayuno y la ayuda a los necesitados. Naturalmente, con esto se abría la posibilidad de considerar la santidad laica, una novedad que aún era vista como contradicción por muchos.

---

<sup>94</sup> “Mediante una narración o fábula, expone didácticamente una doctrina de la que se saca la consiguiente moraleja.” Utilizada como método de compilación o colecciones de milagros a partir del siglo XI. Ibid, 313.

<sup>95</sup> Ibid., 285.

<sup>96</sup> Ibid., 315.

<sup>97</sup> Cfr. Ibid., 286.

<sup>98</sup> Ibid., 318.

<sup>99</sup> Cfr. Ibid., 277.

Y por último, hay que recordar el modelo de santidad que se forjó gracias al auge de las escuelas y universidades que dando un fuerte impulso al *studium*<sup>100</sup> favorecieron un creciente progreso intelectual en personajes prominentes como Bacon, San Buenaventura, Guillermo de Auvernia, entre otros. Este modelo se encarnó en el predicador, evangelizador y en muchas ocasiones prolijo autor de distintos trabajos en distintas lenguas y áreas; unos de los casos más renombrados han sido Santo Tomás y “Ramón Llull (Raimundo Lulio), conocido como el Doctor iluminado”<sup>101</sup>, quien después de habersele aparecido Cristo resucitado abandona a su familia para dedicarse al estudio, poniendo a su vez, empeño en la conversión de los infieles.

### **1.8. La Devotio moderna y la Reforma**

Los excesos de la jerarquía eclesial y la situación caótica vivida por los clérigos a finales del siglo XIV y principios del XV contrastaban con la de los laicos, quienes vivían una profunda religiosidad de una fe más personal con Dios buscando avanzar hacia una mayor perfección espiritual<sup>102</sup>. Por otro lado, la situación de precariedad frente a las enfermedades y calamidades de la época, así como la creciente desconfianza ante el clero propiciaron el aumento de prácticas mágicas<sup>103</sup>.

El malestar generalizado complicó la crisis de la Iglesia que ya venía dándose de mucho tiempo atrás, hasta el momento en que la conciencia sobre la necesidad de reforma se dejó sentir con mayor fuerza. A raíz de esto nacieron propuestas reformadoras que acentuaban la dimensión mística y pugnaban por una vuelta a lo fundamental del cristianismo<sup>104</sup>. Figuras como la del dominico alemán Juan Eckhart y sus discípulos Juan Tauler, Enrique Suso, entre otros, fueron componiendo la propuesta espiritual que marcaría esta época.

En este sentido, la “devotio moderna” fue un movimiento espiritual que recogió las dos aspiraciones más profundas de época: la vida contemplativa, entendida como la imitación

---

<sup>100</sup> Considerado como una de las tres instituciones que soportaban la sociedad, en unión con el *regnum* (poder político) y el *sacerdotium* (el poder espiritual). Cfr. *Ibid.*, 358.

<sup>101</sup> *Ibid.*, 374.

<sup>102</sup> *Ibid.*, 632.

<sup>103</sup> Cfr. *Ibid.*, 648.

<sup>104</sup> Cfr. *Ibid.*, 650.

de Cristo desde la ascesis y la unión mística del alma con Dios a través del conocimiento de las Escrituras, especialmente del NT en favor de la recuperación de un cristianismo movido por el amor a Jesucristo<sup>105</sup> y “la iluminación divina”<sup>106</sup>.

Esta situación incremento el papel de los laicos en la Iglesia, así como su vida interior en menoscabo del rígido marco sacramental vigente. Lo cierto es que se incentivó la creación de grupos ya sea de clérigos o laicos ávidos por vivir desde una vuelta a lo esencial del cristianismo. Efectivamente, este movimiento propició una serie de mezclas con la mentalidad caballeresca que puso el acento en la pasión y el dolor de la cruz<sup>107</sup>, convirtiendo en una vía de intimidad con Dios la penitencia y la práctica de la caridad con los necesitados.

Por su parte el humanismo hizo la comparsa perfecta al abrir la comprensión sobre el ser humano y su condición de criatura creada con libertad, independencia y con una enorme capacidad de acción en el mundo a través de su inteligencia y razón. El punto de quiebre fue el ímpetu de las clases más cultas que deseaban consolidar una “una práctica religiosa más personal y menos mecánica, y de luchar contra la corrupción existente en capas muy diversas de la institución eclesiástica, todo ello a la búsqueda de una purificación que enlazase con la utopía del cristianismo primitivo”<sup>108</sup>.

El modelo de vida religioso-espiritual, que ligaba el estado de vida (clérigos-laicos) a la perfección cristiana, fue desplazándose paulatinamente por “la doctrina de la excelencia de la perfección de la caridad sobre la del estado”<sup>109</sup> que venía haciéndose presente desde el siglo XIII y cuyo mejor exponente fue Tomás de Aquino<sup>110</sup>.

La configuración del modelo de santidad de la contrarreforma fue consecuencia, por un lado del marcado acento de la dimensión sobrenatural de los sacramentos, de los deseos de

---

<sup>105</sup> Ibid., 64.

<sup>106</sup> Ibid., 652.

<sup>107</sup> Ibid., 654.

<sup>108</sup> Cortés, *Historia del cristianismo III.*, 23.

<sup>108</sup> Ibid., 23.

<sup>109</sup> Ibid., 62.

<sup>110</sup> S. th. II-II, q. 184, a. 3; q. 184, a. 4; q. 186, a. 1.

alcanzar la unión mística y la iluminación divina; por otro lado, de una práctica ascética y de la caridad como camino de perfección. De ahí el papel de hombres y mujeres que practicaron la caridad rayando en lo sacramental, como fue el caso de Juan de Dios, Vicente de Paúl, Camilo de Lelis, etcétera<sup>111</sup>.

### **1.9. Siglo XIX y Concilio Vaticano I**

Durante esta época se puede hablar de la restauración que se identifica “a un talante y a una estructura mental y a un recurrente intento, permanentemente fallido, de establecer un modelo de sociedad propia del pasado”. En este sentido, el movimiento restauracionista fue algo que permaneció tanto “eclesial e ideológicamente”<sup>112</sup> presente durante todo el siglo. La Restauración<sup>113</sup> pretendía hacer volver a la sociedad al cimiento de las creencias y la práctica religiosa, resultando de gran ayuda el romanticismo<sup>114</sup> que canalizó una renovación del sentimiento religioso cristiano, así como del ideal de personajes caracterizados por una gran devoción, místicos y humanistas. Entre ellos San Francisco de Sales, quien a través de sus escritos volvía a inspirar la vida de los cristianos y Ana Catalina Emmerich<sup>115</sup> quien fue conocida por haber recibido los estigmas de la Pasión de Cristo en sus manos, sus pies y su costado, situación que impactó enormemente a la élite intelectual.

Por otro lado, también el desarrollo que experimentaron las Congregaciones religiosas y su marcado interés por las necesidades de las personas, fortalecieron la presencia de la Iglesia. Además se vigorizó la presencia de personajes carismáticos como Libermann, Lavigerie, y Comboni<sup>116</sup> entre otros, que facilitaron la configuración de un ideal de cristiano misionero con una vivencia espiritual intensa. En este sentido, las misiones populares que se emprendieron tenían como fin, evangelizar y fortalecer el ideal cristiano de la práctica de la virtud entendida como la asiduidad en los sacramentos, la oración y las devociones al Santísimo sacramento y a la Virgen María, etcétera.

---

<sup>111</sup> Ibid., 441.

<sup>112</sup> Laboa, *Historia de la Iglesia IV.*, 31.

<sup>113</sup> Durante el periodo del Romanticismo confluyeron la renovación espiritual de la Iglesia y su pretensión política que implicaba las relaciones con el Estado, sin que necesariamente se implicaran una a la otra. Ibid., 35.

<sup>114</sup> A este respecto, hay que considerar que el romanticismo también favoreció el subjetivismo que en la mayoría de los casos sirvió como “una fuerza disolvente de las ideas y de las instituciones heredadas.” Ibid., 36.

<sup>115</sup> Religiosa agustina alemana, (1774-1824).

<sup>116</sup> Ibid., 178.

Por último, resulta oportuno subrayar que la intervención a través de la acción misionera se comprendía como “obras sociales de promoción humana, de escuelas e institutos de formación, de hospitales y ambulatorio, de orfanatos y centros de acogida”<sup>117</sup>. Sin duda, ha sido una época de grandes contrastes donde se logra conjugar de manera armónica “la acción evangelizadora y la acción caritativa”, llegando a la profunda comprensión de que “[...] la proclamación de que Dios es nuestro Padre, de forma que toda obra de promoción social aparecía articulada con la obra de transmisión de la fe” era el rostro de un cristianismo en recomposición<sup>118</sup>.

### **1.10. Concilio Vaticano II**

Con el Concilio Vaticano II la Iglesia intenta responder a las nuevas condiciones de vida, brindando una oferta saludable y creíble del Evangelio que no se imponga sobre la subjetividad, sino que amplíe el horizonte de lo humano. En este sentido, la comprensión del “Misterio” como la presencia e intervención gratuita de Dios en el dinamismo de la historia, coloca como clave interpretativa del encuentro de lo divino con lo humano la Encarnación, manifestada en el acontecimiento Jesucristo. Por lo tanto, la revelación se comprende como autocomunicación amistosa de Dios hacia el ser humano, quien en consecuencia puede responder libre y abiertamente a ese amor por medio de la fe.

De esta manera tanto el encuentro personal y comunitario con Jesucristo, se posicionan como la fuerza que impulsa la construcción del reino de Dios en el mundo y en el tejido social. En este sentido, la conducta histórica de Jesús, Hijo de Dios, se convierte en referencia de la Revelación y en criterio para discernir la presencia de la Iglesia en el mundo. Además esto lleva a la recuperación de la concepción de Iglesia-comunión como pueblo de Dios.

El pueblo de Dios por él elegido es uno: un Señor, una fe, un bautismo; es común la dignidad de los miembros que deriva de su regeneración en Cristo, común la gracia de filiación, común la llamada a la perfección; una sola salvación, única la esperanza e indivisa la caridad; no hay

---

<sup>117</sup> Ibid., 179.

<sup>118</sup> Ibid.

por consiguiente en Cristo y en la Iglesia ninguna desigualdad por razón de la raza o de la nacionalidad, de la condición social o del sexo.<sup>119</sup>

Una Iglesia de todos y particularmente de los pobres que vigoriza el sentido social y comunitario propio del cristianismo, donde además, se reconoce la singularidad de distintos carismas y vocaciones dentro del pueblo de Dios que comparten una espiritualidad común: el seguimiento de Jesucristo. De esta manera, todos los miembros de la Iglesia tienen en común el llamado a la plenitud de la vida cristiana y a la perfección de la caridad<sup>120</sup>. En tal sentido, la santidad de ahora en adelante tendrá que comprenderse a partir de la Encarnación, como la forma y camino en que Dios acompaña a la creación y a la humanidad hasta su plena realización.

Ahora bien, la pertenencia a la Iglesia ya no queda delimitada a la porción de quienes se reconocen como pueblo de Dios, sino que abre la perspectiva en la claridad que el Espíritu da vida y aliento a todos. Por lo tanto, la Iglesia sugiere la legítima posibilidad de la realización de una vida con sentido y de la salvación de muchos seres humanos que reconocen al Creador y quienes ignorando el Evangelio de Cristo y su Iglesia “buscan a Dios con un corazón sincero”<sup>121</sup>.

Visto lo anterior, hay que decir que la tarea y sentido profundo de la renovación eclesial ha sido conservar el patrimonio de la fe apostólica y de actualizar el mensaje del Evangelio<sup>122</sup>. De esta manera la Iglesia entra en diálogo fecundo con el humanismo moderno escuchando sus reclamos y reconociendo la justa autonomía de la realidad terrena que evidencia el valor de la dimensión de trascendencia humana como sentido pleno de humanización bajo tres características centrales:

---

<sup>119</sup> LG 32.

<sup>120</sup> LG 12; 10; 40.

<sup>121</sup> LG 14, 13.

<sup>122</sup> Así lo afirmó Pablo VI: “Tiene que mirar al presente considerando las nuevas condiciones y formas de vida introducidas en el mundo moderno [...] es necesario ante todo que la Iglesia no se separe del patrimonio sagrado de la verdad recibida de los Padres.” En Pablo VI, “El valor religioso del Concilio.”, (último acceso: 15 de Enero de 2014)

- Primero que la humanidad no es destruida, sino potenciada en virtud de la encarnación del Verbo, afirmando la inviolable dignidad y dimensión inmanente de la humanidad<sup>123</sup>.
- Además se deja ver que la voluntad divina no desplaza la voluntad ni la subjetividad humanas, antes bien, se ven potenciadas en la relación con Dios.
- Y por último, al descubrir la presencia del Absoluto en el rostro del otro, el ser humano se trasciende, dejándose impactar por el sufrimiento de sus hermanos y comprometiéndose en la construcción de lo humano.

Este panorama impacta la comprensión de la santidad como “expresión histórica de Dios misericordioso que se ha manifestado visiblemente en Jesucristo, que hoy vive resucitado en forma de comunidad gracias al Espíritu que habita en el corazón de los creyentes”<sup>124</sup>. Como se puede ver, se trata de un comportamiento en comunidad de hermanos cuya fuente se encuentra en la historización del Hijo de Dios en lo humano. De manera que se inscribe a la base del “dinamismo de la creación [...] en todas las realidades de nuestro mundo [...] una realidad fundante [...] una dimensión sagrada”<sup>125</sup>. Por ello es posible decir que la dimensión trascendente del ser humano es anterior a cualquier religión, que en este mundo presente es donde acontece el Trascendente desde actitudes y prácticas concretas que promuevan la humanización, con la esperanza que esta “forma de vivir en el amor es más fuerte que la muerte y se manifestará plenamente más allá del tiempo”<sup>126</sup>.

La forma de vivir suscitada por la fe se hace asequible desde un talante de contemplación profunda que capacita al ser humano, para ver más allá de la superficialidad del mundo la presencia amorosa de Dios. Una presencia que se hace realidad en “La acción verdaderamente humana y humanizadora [...] en un compromiso histórico para perfeccionar lo humano”<sup>127</sup>. Por lo tanto, en continuidad con Jesús la Iglesia tendrá que medir su acción en el mundo desde la apuesta por seguir construyendo el reino de Dios que se ratifica en las relaciones de fraternidad entre los seres humanos. Por otro lado, el

---

<sup>123</sup> Espeja, *A los 50 años del Concilio*, 142.

<sup>124</sup> *Ibid.*, 156.

<sup>125</sup> *Ibid.*, 123.

<sup>126</sup> *Ibid.*, 131.

<sup>127</sup> *Ibid.*, 127.

comportamiento histórico de Jesús contenido en los Evangelios tendrá que ser el “horizonte de comprensión personal y grupal (el reino de Dios y sus valores que rehace la imagen de la persona en sí y respecto al grupo)”<sup>128</sup> para la Iglesia.

Por todo ello, es posible afirmar que la comprensión sobre la santidad a la luz del Concilio Vaticano II, tiene como elemento articulador el hecho de invertir la vida entera y todas las fuerzas por “realizar en este mundo la voluntad del Padre, la fraternidad o reino de Dios”<sup>129</sup>. Por eso, la Iglesia tendrá que mantenerse en el esfuerzo de recontextualización hermenéutica del Evangelio, si lo que desea es actualizar el proyecto del reino de Dios en obras de misericordia y humanización, puesto que “Las obras de misericordia y de humanización son esenciales al anuncio del reino de Dios: son obras gratuitas, nunca vindicativas, no buscan la espectacularidad ni el prestigio de quien las realiza”<sup>130</sup>.

Asimismo, se favorece la necesaria actitud crítica ante los sistemas y cosmovisiones que parcializan la concepción del ser humano y lo cosifican, para someterlo a manipulaciones ideológicas que pretenden desconocer la importancia de la dignidad humana puesta al centro en la acción histórica de Jesús. Además, hay que recordar el carácter político de los valores evangélicos, en el sentido que son puestos para el beneficio y desarrollo del pueblo entero, pues legitima su actualidad y su pretensión universalizable en el debate público como oferta de vida humanizadora. En definitiva, se trata del fortalecimiento de la dimensión comunitaria con la desafiante tarea de edificar juntos un mundo nuevo evidenciado en formas de vida más humana para todos.

### **1.11. Conclusión**

Como se ha podido confirmar en el recorrido hecho anteriormente, el término ‘santo’ presenta implicaciones de aspectos éticos. Por lo tanto, el comportamiento se ve afectado directamente por un carácter peculiar, una manifestación vital u orientación causada por el Espíritu.

---

<sup>128</sup> Aguirre, Bernabé, y Gil., *Qué se sabe de...Jesús de Nazaret*, 252.

<sup>129</sup> Espeja, *A los 50 años del Concilio*, 169.

<sup>130</sup> *Ibid.*, 253.

Siguiendo el NT, se puede confirmar que en la revelación del Dios único acontecida en la persona de Jesús, se acentúa el carácter personal de la santidad divina. Por consiguiente, habrá que comprender que el proyecto de Dios se historiza y verifica en la encarnación de Jesús y en la puesta en marcha del Reino de Dios. La formalización de esta realidad en la persona y praxis de Jesús, es continuada por la comunidad cristiana bajo la configuración de un *ethos* propio compuesto por dos valores fundamentales: el amor al prójimo y la renuncia al estatus o humildad.

De esta manera, a partir del acontecimiento Jesucristo lo ‘santo’ es una cualidad que se predica de las personas, en cuanto a su relación de pertenencia a Dios y que se hace concreta en la práctica de unos valores definidos. Al parecer su carácter peculiar designa una cualidad en las relaciones humanas, a saber, de un amor que es capaz de vencer las fronteras y la capacidad para entregar, renunciar a una posición, privilegio o condición en favor de otros, incluso de la propia vida. Ahora bien, lo característico del *ethos* cristiano reside en la radicalización de su propuesta, puesto que excede las posibilidades humanas solo en virtud de la radicalización de la gracia de Dios y de su disposición al perdón.

Siendo así las cosas, la santidad para las primeras comunidades cristianas consistiría en ir plasmando aquellos valores característicos de su *ethos* en el ejercicio de una libertad, producto de un cambio interior que habilita al cristiano para discernir la voluntad de Dios y capacitar su acción. Por ende, el lugar de la manifestación de la santidad o de la condición de santo de acuerdo a Cristo sería la propia vida, especialmente, a través de la puesta en práctica del don de la caridad-amor.

Por tal motivo, el derramamiento de sangre del martirio cristiano fue interpretado como una acción que manifestaba un amor fuera de los límites humanos, así como la más desinteresada entrega en favor de los compañeros en la fe, en el sentido de una prolongación de la pasión de Cristo. Sin duda, este tipo de acción que superaba los límites humanos sólo podía ser movida por el Espíritu Santo, algo que acontece en quienes han experimentado el cambio interior. Que en el caso de los primeros cristianos se manifestada a través de una irreprochable conducta ética.

Lo que se puede constatar es como el impulso por vivir la fe en Jesucristo, ha llevado a que en cada época se hallan articulado acciones, que superando los límites humanos hacían patente la condición de santidad de los cristianos. Como sucedió con aquellas personas que huyeron al desierto, por considerar que esa sería la mejor forma de alcanzar la vida plena en Dios (*theosis*). Sin duda, se generaron nuevas formas de vida que tenían como fin hacer manifiesta la radicalidad de los valores del cristianismo: el amor al prójimo y la humildad.

Al parecer, la puesta en marcha de los valores cristianos se ha caracterizado por su carácter contracultural y muchas veces contestataria a ciertos valores que no favorecían el proyecto del Reino. Lo cual se manifestó en la excesiva libertad de muchos cristianos frente al *status quo*.

Durante mucho tiempo la práctica de la caridad y de la solidaridad fueron el camino privilegiado para alcanzar la santidad, que en consecuencia favorece la construcción de relaciones más justas ya que “la perfección de la caridad es inseparable de un espíritu de solidaridad y de servicio”<sup>131</sup>. El parangón entre acción misionera y obras sociales de promoción humana ha sido la expresión más clara del Reino y de la praxis de Jesús. En ese sentido, la reinterpretación contextual en cada época hizo surgir maneras concretas de intervención, logrando consolidar verdaderos laboratorios de civilización más humana y fraterna que manifestando los valores del cristianismo respondía a las necesidades de muchos seres humanos en situación de vulnerabilidad y exclusión.

Por otro lado, también ha habido yerros en la búsqueda de la voluntad de Dios que aún siguen marcando la mentalidad y prácticas cristianas. Uno de ellos ha sido la adopción de concepciones dualistas y maniqueas respecto al ser humano, que en aras de alcanzar la liberación de lo que no era santo marginó la dimensión corporal del ser humano. Otro de los errores fue la pérdida de un horizonte de humildad, que favoreció la idea de la existencia de una vida superior o más santa respecto a un reducido grupo dentro del cristianismo en detrimento de los demás. Y ni que decir de la ética del miedo a través de la

---

<sup>131</sup> Díez-Alegría, “La perfección de la caridad y la actividad económica y social”. En Díez-Alegría, *Santidad y vida en el siglo*, 260.

cual se gestionaban las relaciones entre Dios y los hombres, generando distinciones casi que abismales entre las personas. Una situación que llegó al absurdo con la apoteosis de distintos estamentos sociales, realidad que claramente transgredía los valores del cristianismo primitivo, a pesar que la sociedad se concebía cristiana y reconocía a Cristo como centro de la vida cotidiana.

Ciertamente, hay que decir que respecto a la santidad sólo es posible una comprensión más aterrizada y humana, que se viva sin necesidad de separar las realidades terrenas de las celestiales. Conjuntamente se tendrá que afirmar el carácter contracultural de la fe cristiana, que ha favorecido en cada época una conversión y vuelta a lo esencial como remedio saludable al acomodamiento y a los procesos de institucionalización que pueden desfigurar la propuesta del Evangelio.

En tal sentido, hay que subrayar que la santidad cristiana posee una doble faz puesto que, por un lado es un ideal de vida intemporal e idéntico en su fundamento que “se traduce en diferentes y múltiples experiencias individuales que buscan la identificación con Cristo”<sup>132</sup>, ya que un verdadero ideal de santidad se entiende como una imitación activa y existencial de Cristo. Y desde el punto de vista teológico, su esencia radica en la perfección de la caridad, entendida como esa disposición de la voluntad humana que a pesar de su debilidad desea actuar según el querer de Dios<sup>133</sup>. Por lo tanto, la santidad en cuanto hecho histórico se ve afectado “por una necesaria operación selectiva, expresión de una mentalidad y de una espiritualidad”<sup>134</sup>, que busca dar respuesta a las determinaciones específicas de una época y de un contexto.

En definitiva, parece que a raíz de la relación con Dios, el ser humano se hace capaz de delinear su comportamiento ético desde unos valores fundamentales de manera radical. El asunto es que en ello se renueve la imagen de Dios que es amor, impulsando al ser humano a vivir dentro de la lógica de la caridad que tiene sus concreciones en las liberaciones de sistemas o de condiciones esclavizantes.

---

<sup>132</sup> García, “La santidad en el mundo medieval: un concepto unívoco y una diversidad de modelos.”, 125-139.

<sup>133</sup> Ibid.

<sup>134</sup> Ibid.

## **II. COMPRESIONES SOBRE SANTIDAD EN LOS JÓVENES DEL CEFEJ, UNA APROXIMACIÓN NARRATIVA**

### **2.1. Identificación de las comprensiones sobre la santidad de los jóvenes del CEFEJ**

Respecto al método hermenéutico que se utiliza en la presente investigación este apartado corresponde a la interpretación de los contextos de situación, las condiciones y la temporalidad del sujeto ahí. En este sentido, se refiere a los contextos donde se pone en juego la comprensión sobre la santidad y las formas que ésta va tomando en las nuevas generaciones. Una situación que es producto del panorama sociocultural actual donde se perfila la compleja serie de fuerzas y situaciones bajo las cuales los jóvenes asignan significado y elaboran comprensiones sobre los distintos aspectos de la realidad.

A continuación se describirán las técnicas de recolección y de análisis de los datos que se utilizaron en la investigación. Después se hará una descripción de la muestra poblacional para ubicar a las personas y su situación contextual. En seguida se ofrece el análisis e interpretación de los datos recolectados, seguido por el desarrollo de los conceptos y la interpretación de las categorías que se obtuvieron. Por último se hará una breve conclusión.

### **2.2. Técnicas e instrumentación para la recolección y el tratamiento de los datos**

#### **2.2.1. Técnica de entrevista no estructurada por pautas**

El trabajo de recolección de los datos se hizo con la técnica de entrevista no estructurada por pautas, que cuenta con la ventaja de que los datos recolectados son proporcionados por los actores sociales que se desea investigar. Además, la entrevista no estructurada por pautas permitió conservar cierta espontaneidad en la interacción, aun cuando se contaba con una lista de puntos de interés que se pretendían explorar en el curso del diálogo. A este respecto los puntos de interés que guiaron las entrevistas se pueden agrupar en distintos bloques temáticos que se muestran a continuación:

La relación con la Iglesia católica.

- Describe/narra sobre tu experiencia/relación con la Iglesia católica.
- ¿Qué diferencias encuentras entre ser cristiano y ser católico?

- ¿Cómo se comporta un católico y cómo lo hace un cristiano?
- ¿Qué tipo de católica/o eres tú?

Las prácticas en la Iglesia católica.

- ¿Cuáles son las prácticas que identificas como propias de la Iglesia católica?
- ¿Encuentras algunas prácticas distintas entre la Iglesia y lo que se hace en el CEFEJ? Explica en qué es diferente.

Definición de ‘santo y de ‘santidad’

- ¿Quién es un santo para ti, cómo lo defines?
- ¿Me podrías definir para ti qué es la santidad?

Las prácticas de compromiso social y el tipo de relaciones que se establecen.

- ¿Qué entiendes por acciones u obras en los barrios?
- ¿Qué calificativo tienen las relaciones con los vecinos del barrio o las personas con las que trabajas?
- ¿A través de qué tipo de acciones se relacionan ustedes con esas personas? Si pudieras calificar el tipo de relación que establecen quienes forman parte de grupos apostólicos y que salen a los barrios a hacer obras: ¿Qué tipo de relación establecen los GPS con la gente que colaboran y con su entorno?
- ¿A dónde apunta establecer un tipo de relaciones así, qué sentido tienen?
- ¿Tú podrías hacer o establecer alguna relación entre tres categorías: uno, intervención social o proyecto social; dos, Jóvenes/juventud; tres, la santidad, y dime cómo establecerías su relación?

La concepción sobre Dios<sup>135</sup> y las consecuencias en los seres humanos.

- ¿Qué tendría que pasar en los seres humanos, si Dios es natural en todos, cómo serían o cómo actuarían?
- ¿Cómo definirías a alguien que actúa reconociendo a Dios en la otra persona? ¿Con qué palabra lo definirías?
- ¿Qué consecuencias puede tener para la vida de una persona el haber entendido un texto como parábola?
- ¿Qué consecuencias tiene para la vida de una persona entender un texto de manera literal?
- ¿Cómo te explicas la unión de lo divino con lo humano?

La relaboración de la relación o vínculo con la Iglesia católica.

- Cuéntame de ¿qué se trata y cómo funciona tu vínculo con la Iglesia católica actualmente?
- ¿Cómo elaboraste tu relación con la Iglesia católica?
- ¿En tu relación con el grupo de misioneros cómo has elaborado tu relación con lo religioso?
- ¿Cuáles han sido las novedades que hoy puedes contar o enumerar de frente a la reconstrucción de tu relación con la Iglesia?
- ¿De dónde toman su referencia los jóvenes que pertenecen a los grupos apostólicos?

A este respecto, habrá que tener presente que estos ejes temáticos fueron los que guiaron las entrevistas. Muchas de las preguntas fueron formuladas de distintas maneras y a distintos tiempos de la entrevista según su curso, pero manteniendo los ejes temáticos. Ahora bien, los datos que emergen de las entrevistas se organizaron y analizaron en orden a formular teoría de la realidad como se explica a continuación.

---

<sup>135</sup> Las preguntas sobre la concepción de Dios no fue un tema planteado directamente, sino que salió de parte de los entrevistados, de manera que las preguntas que se hicieron fueron en orden a clarificar.

### **2.2.2. Teoría fundamentada de comparación constante**

En el proceso de la obtención de los datos, de su ordenamiento y posible teorización se sigue la propuesta de la Teoría fundamentada de Comparación constante<sup>136</sup>. Dentro de esta perspectiva se hizo una continua revisión y comparación de los datos capturados en las entrevistas para ir construyendo teoría de la realidad. En este caso, se tenía la pretensión de llegar a la denominación de una teoría formal<sup>137</sup> que corresponde a un área conceptual de indagación, en este caso sobre la concepción de santidad. El procedimiento metodológico de comparación constante consiste en la codificación y análisis de los datos de forma simultánea para desarrollar conceptos, eso hace surgir un contraste entre la hipótesis y las teorías, para finalmente, hacer una comparación, la delimitación de la teoría y su redacción.

### **2.3. La muestra poblacional**

La muestra poblacional corresponde al grupo juvenil que forma parte del CEF EJ (Centro de formación y Espiritualidad Juvenil), auspiciado por los Misioneros del Espíritu Santo en Bogotá. En el CEF EJ, conviven tres subgrupos denominados GPS (Grupo de producción de sentidos), los cuales tienen su propio itinerario de formación y servicio. Los grupos están compuestos por jóvenes estudiantes de universidades públicas y privadas de distintos programas académicos. La variable de edad de estos jóvenes oscila entre los 18 y 24 años de edad, todos residen en la ciudad de Bogotá y algunos son del interior del país. El nivel económico de los integrantes de los grupos oscila entre los estratos 2 y 3. Por ser jóvenes estudiantes son económicamente dependientes de sus padres, aunque algunos en sus tiempos libres realizan algunos trabajos para tener ingresos extras y poder ayudarse.

Para las entrevistas se eligieron tres jóvenes que pertenecen a los GPS y que adelantan un itinerario de formación cristiana a través de prácticas de compromiso social. Los entrevistados son dos mujeres y un varón: Viridiana<sup>138</sup> tiene 22 años, ella estudia Licenciatura en lengua Castellana, Inglés y Francés en una universidad privada en Bogotá; pertenece al estrato económico 2; es originaria del Meta y actualmente vive al suroccidente

---

<sup>136</sup> Strauss, *Bases de la investigación cualitativa*. 13.

<sup>137</sup> A través de la teoría fundamentada se puede llegar a la formulación de dos tipos de teorías: una que se denomina sustantiva, que se dirige a un área o nexos concretos de la investigación. Y una formal, que es de un área conceptual de indagación.

<sup>138</sup> Los nombres fueron cambiados para proteger la identidad de los entrevistados.

de la ciudad; lleva participando un año y medio en el GPS. Kim tiene 20 años; ella está terminando sus estudios en Ingeniería civil en una universidad privada en Bogotá; pertenece al estrato económico 3; vive en la zona centro-norte de la ciudad; lleva participando un año en el GPS. Rafael tiene 20 años de edad y estudia la Licenciatura de Educación básica con énfasis en inglés en una universidad pública en Bogotá; pertenece al estrato 3 y vive al suroccidente de la ciudad.

Los tres jóvenes establecieron contacto con el CEFEEJ por mediación de las prácticas de compromiso social en el Barrio Bosque Calderón ubicado al norte de la localidad de Pardo Rubio<sup>139</sup> a través del espacio universitario. Los tres jóvenes han hecho un proceso de reelaboración de su relación o vínculo con la Iglesia católica a partir de su participación en el GPS.

## **2.4. Análisis e interpretación de los datos recolectados**

En adelante, se registra la información obtenida de las entrevistas realizadas a tres jóvenes universitarios acerca de sus comprensiones sobre ‘santidad’, ‘santo’ y en relación a las prácticas que realizan en el GPS al que pertenecen. A continuación se presentan los conceptos centrales que se identificaron en las entrevistas.

### **2.4.1. Desarrollo de Conceptos**

#### **2.4.1.1. Familia católica – Ideal católico**

Lo primero que se identifica bajo la categoría de “familia católica colombiana” son aquellas que por tradición asumen ser católicas como un dato cultural, lo cual las coloca dentro del rango de familia normal colombiana. La situación de pertenencia religiosa de estas familias se puede caracterizar bajo la frase: “estar pero no estar”. Esto se refiere al hecho que muchas familias colombianas se autodenominan como católicas, pero no es algo que se muestre a través de acciones concretas, sino solo de manera nominal.

Respecto a la pertenencia, se reconoce bajo la fórmula: “soy católico”. Esta designación alude a una serie de prácticas concretas que delimitan dicha pertenencia, bajo este criterio

---

<sup>139</sup> El Barrio está conformado por personas campesinas provenientes del departamento de Boyacá que se contrataron como trabajadores de minas de explotación de carbón de la zona. Actualmente viven ahí las familias de los primeros pobladores, quienes tomaron los terrenos de manera ilegal.

hay dos formas posibles de designar a los católicos, unos como ‘practicantes’ y otros como ‘no practicantes’. Los primeros serían quienes utilizan el nombre y realizan las prácticas propias de su pertenencia. Los otros, son aquellos que sólo utilizan el nombre sin realizar las prácticas, esto incluye a aquellos que eventualmente las realizan.

Además, la pertenencia es relacionada con la presencia de unos “parámetros morales”, “cánones”, “ideal moral o ideal católico” que parecen tener una función social de límite en las relaciones, por ejemplo: herir<sup>140</sup> a una persona muy profundamente. Dicho ‘límite’ es registrado en la propia conciencia de las personas, en cuanto que han recibido formación por parte de la Iglesia católica. En este sentido, se podría decir que el comportamiento de los que se autodenominan como católicos, así como de los que no es regulado por valores cristianos aprendidos. Por último, se mencionó un dato característico respecto a las personas que asiduamente se acercan a la Iglesia y son practicantes perseverantes: la de ser ancianos, gente que ya cree que esta en su etapa final o que está pasando por una crisis muy grande.

#### **2.4.1.2. Ser cristiano – Ser católico**

Se constata una marcada separación entre ser católico y ser cristiano en la concepción de los entrevistados, incluso como situaciones contrapuestas y con características muy claras entre ellas.

Ser católico es relacionado con la Iglesia católica romana como institución que tiene un Papa. Ahora bien, respecto a la Iglesia se le adjudican algunas características especiales. Primero, se le reconoce como un lugar (casita con campanitas que tocan los domingos), Templo o Iglesia<sup>141</sup> que apunta al cielo<sup>142</sup>. Además como institución, la Iglesia es equiparada con las demás instituciones sociales, en cuanto que es creación humana y que en su funcionamiento opera como un ente público o una empresa que tienen su misión, visión, etc. También se resalta el hecho de que la Iglesia está erigida a partir de bases de las cuales no se sabe qué sea cierto.

---

<sup>140</sup> El término abarca tanto el aspecto corporal como el moral.

<sup>141</sup> Se refiere al espacio físico.

<sup>142</sup> Se refiere a las Iglesias góticas que están de punta, que son bien grandes, con detalles lúgubres, templos magníficos, con vitrales que son obras de arte.

Ahora bien, respecto a las personas que asisten a estos lugares y que están adscritas a la institución católica se les caracterizó como personas que van a las Iglesias porque ahí nadie, ni nada los molesta y pueden dedicarse a estar pensando en Jesucristo todo el tiempo, lo cual es como estar en otro lado. Se percibe que algunas de estas personas prefieren permanecer en las iglesias, porque es como estar en el cielo debido a la magnificencia de las construcciones. También se reconoció que para algunas personas ser católico no tiene mucho significado para ellos mismos, pues no es una situación que sea muy allegada a su vida. Además se afirmó que esas personas saben que no conocen mayor cosa sobre su pertenencia, manteniéndose en una situación superficial. Por último, en la descripción se identificó 'ser católico' como algo más general como no solo enfocarse en Jesús sino también en los santos y la Virgen María.

En uno de los casos, se hizo una distinción en los católicos como la bifurcación de dos caminos o vías de ser católico. Una primera vía del catolicismo sería el de las personas que han mal interpretado las enseñanzas de la Iglesia, son personas que no leen o hacen una lectura de las enseñanzas a medias, lo cual deriva en un entendimiento deficiente y en una actuación incoherente, a esta vía se le denomina 'catolicismo de cánones'. La otra vía es de las personas que leen y entienden los valores-límites, lo cual se traduce en un comportamiento-accionar coherente y se le denomina 'catolicismo amable'.

Por otro lado, ser cristiano es relacionado con grupos como los Testigos de Jehová y otros, de los cuales no se alcanzan a reconocer sus nombres. A todo el conjunto de grupos que no son identificados como parte de la Iglesia católica se les denominó como 'cristianos' y les fue asignada la peculiaridad de seguir a Cristo. En otro caso, se les designa como 'cristiandad' cuya característica central sería el seguimiento de la 'Obra de Jesús'. En este sentido, las personas vinculadas a esta descripción se caracterizan por mostrarse abiertamente cristianos, con una conducta marcadamente temerosa de pecar como limitándose por ese temor. Asimismo se les equiparó con el grupo denominado como 'catolicismo de cánones', pero más arcaicos. Y por último, el rasgo que los identificó fue el de no estar bajo las reglas de la Iglesia católica romana.

### **2.4.1.3. Coherencia – incoherencia**

La primera anotación al respecto es muy iluminadora, pues se aclara que la coherencia o incoherencia es algo independiente a ser cristiano o católico, que es parte de la condición humana. Además se define la coherencia como la articulación entre pensar, decir y hacer. En un caso, se elabora más esta definición en relación directa con la santidad. Por lo pronto, se describirán las diferencias, así como las vinculaciones coherencia – incoherencia con ser cristiano y ser católico.

Ahora se describirá la relación entre incoherencia – ser católico. Al parecer, la incoherencia de ser católico se encuentra en el hecho de que la adhesión no cuenta con motivaciones suficientemente conscientes, sino que se asienta en la creencia de que Dios ve y se da cuenta de quién es católico, ello es como si la persona buscará estar bajo la visión de Dios y por tanto de su protección. Además se considera la pertenencia como un dato cultural que se recibe y no se asume conscientemente.

La incoherencia se verificaría concretamente en el incumplimiento de las prácticas que se han descrito como requisitos de ser católicos. Sin embargo, el incumplimiento no genera conflicto interno en las personas, de manera que es una situación que permanece ignorada por completo. Esta manera de actuar, es calificada como hipocresía o falta de respeto hacia la religión. Por otro lado, se ubica la situación de personas que movidas durante algún periodo de crisis muy fuerte en su vida o por la creencia de que se encuentran en la etapa final de sus vidas se muestran como buenos practicantes. También se ha identificado la incoherencia en la no expresión de amor, en el no entendimiento del Evangelio como parábola y de lo que puede significar ser católico.

Otra relación que se estableció fue entre incoherencia – ser cristiano, la cual consiste en la diferencia que hay entre decir que se es cristiano y no hacer lo que se dice. El asunto es que cuando un cristiano es incoherente respecto a su fe resalta con mayor intensidad, ya que por lo general los cristianos se caracterizan por ser rigurosos en su hacer en consonancia con su fe. Esta situación es contrastada con la de los católicos que no se distinguen en la sociedad por su rigurosidad en las prácticas propias de su confesión. Y aunque no se hizo referencia

explícita a la relación cristianos – coherencia, se deja ver en la concepción que se tiene de ellos como personas rigurosas en su quehacer en consonancia con su fe.

Y respecto a la relación ser católicos – coherencia se puede encontrar una coincidencia en los casos estudiados, cuando afirman que el punto central es asumir consciente y responsablemente la pertenencia a la religión que se profesa y además actuar en consonancia con ello.

En resumen, la incoherencia y coherencia se refieren a la diferencia o consonancia existente entre la expresión de una pertenencia a una confesión religiosa y hacer o no hacer lo que supone dicha pertenencia. Por otro lado, se resalta como una característica central de los católicos su poca formación y comprensión respecto a su pertenencia como una situación que no afecta su vida a profundidad. Sin embargo, en algunos casos esta situación puede incentivar en algunas personas la inquietud por adquirir la formación necesaria para desarrollar y comprender el significado de seguir a Jesús.

#### **2.4.1.4. Concepción de Dios – Implicaciones de las concepciones en el ser humano**

En un primer caso, se considera que Dios no es como el “Señor” que está allá, sino que es como una energía natural que está en todas partes y en las personas donde se manifiesta como sentimiento de amor. Ahora bien, que él esté en todas las personas se verifica en el hecho de que están vivas. Se puede decir que es una presencia que está a nivel atómico, que Dios no es un ente del cual se pueda decir: ¡Dios me mira, Dios me castiga!

Ahora bien, en concordancia con esta concepción se desprenden las siguientes consecuencias. Lo primero será delinear la concepción del ser humano como un ser ‘neutro’ de maldad o bondad por naturaleza. El asunto es que el ser humano va adquiriendo ideas, pues absorbe todo lo que siente y a raíz de ello se forma una visión del mundo. Por lo tanto, que una persona haga cosas buenas o malas depende de lo que hay en su experiencia personal de vida. La experiencia de vivir y sentir ciertas cosas va aumentando la visión de que Dios está en los seres humanos, de manera que las decisiones se hacen teniendo presente la experiencia de ser parte de algo.

Ahora bien, cuando una persona a través de su experiencia de vida entiende que Dios está en todos actuando respetando al otro. De esta afirmación se desprende el término entender que contiene aspectos como: yo lo he sentido así y yo decidí creerlo así. Asimismo, ‘entender’ implica respetar la vida del otro pues se sabe que Dios está ahí presente y por tanto no se le debe hacer daño. En última instancia, todos somos como uno, somos parte de todo eso. A esta forma de actuación respetuosa de la vida del otro, podría calificársele de ‘santa’.

Y por último, cada persona según su experiencia e influencia que tenga de su familia elegirá pertenecer a una u otra religión, porque cree que está bien, lo cual es respetable pues hay muchas formas de ver el mundo. Y por lo tanto, nadie puede adjudicarse para sí la posesión de la verdad acerca de cómo es la realidad de un Dios o del mundo espiritual, eso es algo que se decide creer. Los problemas comienzan cuando las personas creen que su verdad es la única.

Se completa esta sección con la definición de mundo espiritual como la base de todo<sup>143</sup>, se entiende como algo que está dentro, implícito en las cosas y en el mundo; puesto que lo material es efímero pero lo espiritual está ahí siempre.

Otra concepción sobre Dios es la que parte de Jesús, quien habiendo sido una persona común y corriente partió el tiempo en dos. Se trata de un ser de carne y hueso, del logos que se hizo carne y habitó entre nosotros, es la unión de lo divino con lo humano. Lo divino es algo que no podemos ver, pero Jesús se hizo ser humano para estar con nosotros. El logos es la posada que recoge y liga. Jesús junta lo divino con lo humano, es el ser capaz de hacer, de llevar esa coherencia de ser humano siendo divino y eso es verdad, pues es la verdad que el ser humano posee y en la que cree.

Para esta concepción también resulta importante el término ‘entender’ o ‘no entender’ ya que eso tiene repercusión directa en la forma como se recibe la formación cristiana. Respecto a los comportamientos, suele suceder que aunque no se entiendan son aprendidos como parte de la tradición, lo cual constituye la base del catolicismo de cánones. En este sentido, la consecuencia de no entender los principios o valores en los que la sociedad bogotana ha sido educada por la Iglesia y que funcionan como límites sociales de

---

<sup>143</sup> Esto significa del actuar, del mundo, la existencia del mundo.

comportamiento, significa hacer de ellos una mala interpretación que deriva en un comportamiento errado. En contraposición, haber entendido aquellos principios o valores lleva a un comportamiento coherente cuya expresión más propia sería respetar al otro. Por lo tanto, en sentido estricto se requiere haber entendido la Biblia, los mandamientos, pero especialmente el Evangelio, de manera que, en entender o no entender es donde se bifurca el camino en dos vías de ser católico.

Para mejorar esta concepción, se precisa que la cuestión está en la forma en que se entiendan las parábolas, pues una lectura literal lleva a la persona a vivir en un mundo mágico, que sería vivir en Macondo donde Jesús es un mago. Esta postura conlleva la pretensión en la actualidad de que el sacerdote o el párroco actuaran de la misma manera. Por otro lado, entender el sentido y función de la parábola es interpretarla, descubrir su sentido e implicación para tratar de hacer una relectura en el hoy. Esto significa haber entendido cómo Jesús guio a su pueblo y cómo lo ilumino. Se puede decir que el entendimiento es proporcional a las acciones o al modo de actuar de una persona, siempre y cuando las acciones sean conscientes, a su vez, ello sería proporcional a ser coherente.

Por último, hay una comprensión respecto a Dios que es ubicada en referencia a la Eucaristía, pues se considera que lo importante es el mensaje que Cristo da a la persona ese día por mediación del sacerdote en su sermón. Ahí se ubica el reconocimiento de la Palabra como una referencia para la vida que lleva a hacer algo por uno mismo y a compartir con otras personas. Las consecuencias de que se viva la Palabra se relacionan directamente con la forma en que se ve a las demás personas como hermanos, por el reconocimiento de una igualdad fundamental, del respeto y tolerancia hacia el otro que es diferente.

#### **2.4.1.5. Universidad - Forma de la experiencia – Grupos juveniles**

En este apartado se recupera la vivencia de recomposición de la relación de los jóvenes con lo religioso, especialmente con lo católico a través de acciones de compromiso social en vínculo con la Universidad. Al parecer, la primera condición que favoreció un cambio de mentalidad fue el hecho de entrar a la Universidad que de suyo representa un cambio grande para la vida de los jóvenes. Ahí en el contexto universitario es que se gesta el vínculo con un grupo de intervención social como parte del programa de Pastoral

universitaria que busca poner al servicio de sectores marginados y de exclusión en Bogotá las competencias que los jóvenes van aprendiendo en los distintos programas académicos. Ahora bien, los testimonios se refieren al proceso de elaboración que experimentaron estos jóvenes en su vínculo con la Iglesia católica a partir de la participación en intervenciones sociales, que ulteriormente los llevó a optar por incorporarse a un proceso de formación cristiana fuera de la Universidad.

De acuerdo a uno de los testimonios recogidos, el ingreso a la Universidad es una situación que dispone a los jóvenes, ya que es un poco romper la burbuja, abrir los ojos, darse cuenta de la situación de Bogotá. Esto favorece el advenimiento de la cuestión sobre cómo se puede ayudar a otros. Situación que impulsa en los jóvenes la búsqueda de un trabajo o intervención social a través del cual se pueda aportar algún tipo de ayuda en un lugar concreto.

También se dijo que en un principio se pensaba que el grupo de intervención social, como extensión de las actividades académicas de la Universidad no tenía más alcance del proyectado, pero después de haberse acercado a la experiencia descubrieron la posibilidad de ir más allá e incorporarse a un proceso de formación cristiana. En dicho espacio, se promueve la formación cristiana a partir de la participación en intervenciones sociales en barrios en condición de marginación y exclusión favoreciendo la comprensión de lo que significa ser cristiano y seguir a Jesús. Lo cual favorece una ampliación en la concepción reducida de que ser católico es cumplir requisitos como ir a misa, portarse bien con los papás, no decir mentiras, de pronto de no decir groserías y ya.

Dado lo anterior por sentado, se procede a caracterizar el tipo de intervención que se realiza en el grupo de formación cristiana, a la cual se le caracterizó de la siguiente manera: no son obras de caridad, sino obras que apuntan a construir el barrio, que apuntan a su futuro; son obras a través de las cuales se integra a la comunidad en la Iglesia y llevan a la comunidad a un espacio donde se pueda convivir.

En uno de los casos, la intervención es un acompañamiento de refuerzo escolar a niños de edad escolar en un barrio de invasión en Bogotá. Uno de los aspectos que más se valora es la posibilidad de escuchar a los niños, de escuchar sus historias, pues luego viven en ciertas

situaciones que no son favorables para ellos y eso es algo que mueve internamente “algo por ahí”, así como algo de injusticia. Por lo tanto, el espacio es para los jóvenes la posibilidad de aportar su “granito de arena” ya sea escuchando e inculcando algo de lo poco que saben.

Lo anterior, implica el establecimiento de vínculos con los niños y niñas, con sus padres, con los demás miembros del equipo y con las personas del barrio. A este respecto, se registran las siguientes características en las relaciones. En un principio como relaciones multiculturales y de respeto. Se les ubica como relaciones de cierta lejanía inicial, donde no se registran sentimientos específicos, porque los jóvenes se acercan bajo el supuesto que van a intentar ayudar y a escuchar. Después con el tiempo se va generando un tipo de relación que es más cercana, se le pone un poco más de agresión, de violencia metafórica, es decir de transgredir la puerta de las casas para invitar a la gente a participar. Esto será lo que se denominó como una relación intercultural, cuando los jóvenes se pueden meter con el otro y con su cultura.

Otro elemento que es parte de la experiencia es la elaboración de la relación no tan feliz con lo católico. En tal caso se reconoció en uno de los casos, que no fue un camino fácil pues tanto los compañeros de la Universidad como los miembros del GPS cuestionaban la presencia de alguien que se declaraba en franca pelea con la Iglesia católica. Ahora bien, ello ha significado hacerles entender a los demás que la Iglesia no sólo es llevar una “vida religiosa” o creerle al Papa, sino que hay implicaciones en la crianza pues se comparten los valores cristianos y aunque se pudiera estar peleando con la Iglesia en su aspecto institucional se comparten los mismos valores.

En este sentido, la elaboración de la relación con la religión se reconstruyó a partir del vínculo con lo social. Ello ha sido tener otra mirada considerando que reconstruir es transformarse, pasar de esa Iglesia a veces ‘harta’ a ese ‘catolicismo amable’, porque ya se entiende. Según lo dicho, la novedad ha sido entender, saber “leer” la parábola de los Evangelios, descubrir que las personas que están en esos “grupos apostólicos” ya no apuestan a unas iglesias que apuntan al cielo, sino a unas acciones o unas propuestas en los barrios. La novedad es que salen de la Iglesia, del templo, pues ahora si están siendo cristianos porque no están distraídos en una imagen. Habrá que recordar que ‘entender’

tiene implicaciones en el actuar, por lo tanto haber entendido el Evangelio deviene en un modo particular de relación que apunta a ‘vivir’, porque es una necesidad de ahora, es decir de no estar individualizado, de hablar con alguien cara a cara.

En otro de los casos, la elaboración de la relación con lo religioso, se dio en el redescubrimiento de la importancia del respeto por el otro y por sus puntos de vista. Un respeto que surge de haber entendido que Dios está dentro de cada persona, incluso se afirma que ese respeto algunas veces se transforma en acciones sociales a través de proyectos de intervención determinados.

Por último, respecto al vínculo con lo religioso se resalta el hecho de vivir<sup>144</sup> la Palabra, que ya no simplemente esté ahí, sino que se la reconozca en lo que se hace, en cómo se comparte, en lo que se hace por las otras personas y por uno mismo. El punto que se señala es la práctica de compromiso social, a partir de la cual se empieza a conocer algo acerca de uno mismo, de la propia religión, etc.; aspectos que influyen en la formación que se tiene acerca de lo que significa ser cristiano y cómo se práctica.

#### **2.4.1.6. Prácticas de la Iglesia**

Ya se ha hecho referencia a las prácticas de la Iglesia católica, pero ahora se señalarán las que fueron más resaltadas por los entrevistados. La primera práctica que aparece en la vida de los que dicen ser católicos es la de los sacramentos, que suele ser tutelada por los padres de familia hasta que los sujetos tienen la capacidad de decidir al respecto, al menos hasta la Confirmación que es cuando ya no se les puede obligar a que se lleve a cabo.

Las implicaciones de los sacramentos se reducen básicamente a la obligación de asistir a la misa, leer la biblia y cumplir con las prescripciones de los tiempos litúrgicos, especialmente de Semana Santa. Además de una especie de mandamientos que se reducen a respetar a los papás, no decir groserías, no decir mentiras, creer en la Virgen, ir a la Iglesia el miércoles de ceniza y seguir los parámetros morales que el catecismo exige.

---

<sup>144</sup> Vivido, se refiere a algo que se siente y que cobra sentido.

Llama la atención en dos de los casos que se detengan a explicar los modos de preparación de los sacramentos<sup>145</sup>, pues en ambos, hay una coincidencia en la percepción acerca del talante del entrenamiento como algo meramente académico que no logra ser significativo y a lo cual se responde como un requisito u obligación. Se trata de un espacio sin significado para la persona, además que no aporta nada al conocimiento de ser cristiano. Siguiendo con esta relación, se considera a los sacramentos<sup>146</sup> como requisitos de pertenencia que se cumplen general y especialmente durante la niñez-adolescencia. Por otro lado, en dos de los casos se registró un rechazo a la Confirmación por considerar que era una práctica a la cual no podían ser obligados, mientras que otro de los jóvenes afirmó haber accedido a su realización, lo interesante de este caso es que considera la Confirmación como algo sin importancia para su vida.

La otra práctica o acción reconocida por los entrevistados es la Eucaristía o misa<sup>147</sup>. Al parecer el recuerdo de la primera Eucaristía queda grabado como algo que les gustó mucho o que fue importante para la familia, pero después se consideran aburridas, obsoletas, anticuadas, con cantos que fastidian y oraciones no comprensibles que a veces no tienen sentido. Se reconoce además en un caso, que lo central de la Eucaristía es el mensaje que Cristo tiene para cada persona ese día y que es dado por el sacerdote en su sermón, pero que frecuentemente se reduce a diez minutos o menos.

Y por último, se reconoció en la Iglesia la conformación de grupos juveniles que aunque favorecen un espacio para que los jóvenes se la pasen bien, no logran ofrecer una formación o una experiencia significativa para su vida en relación a lo que significa ser cristiano. Se trata de grupos que frecuentemente se quedan encerrados en sí mismos y sin referencias con las necesidades del barrio. Al parecer, su función consiste en propiciar un lugar de evasión de la vida cotidiana y de fomentar la creencia o convencimiento que en ese lugar se está alcanzado el cielo. Por último se reconoce la presencia de grupos que le apuestan a unas prácticas con alguna incidencia social o de apoyo a poblaciones.

---

<sup>145</sup> La Primera comunión y la Confirmación.

<sup>146</sup> Bautismo y Primera comunión.

<sup>147</sup> Usan indistintamente cualquiera de los dos nombres.

#### 2.4.1.7. Santidad – Santo

Se expondrán primero las concepciones sobre los términos santo y santidad dadas por los entrevistados, así como las relaciones que establecieron al respecto. Lo primero que vale la pena apuntar es que ante la petición de una definición de la palabra santo y santidad hubo asombro y en un primer momento como la imposibilidad de poder articular alguna definición o explicitar sus características, incluso en uno de los casos hubo una negativa diciendo que no sabía qué significado podía tener eso de la santidad. A pesar de esto, en un segundo momento los jóvenes comenzaron a hacer descripciones al respecto.

Una primera definición establece que ‘santo’ es una persona que se sobrepone a sí mismo por encima de las otras. Sobreponerse es como dar la vida por las otras personas o como un sacrificio que no es de vida o muerte, sino de las cosas que se hacen. También cabe decir que es alguien ya superior que a través de ese sobreponerse alcanza algo supremo. En definitiva el término ‘santo’ denota una persona que va más allá de lo humanamente comprensible, una persona que es demasiado sacrificada. Además se afirmó que solo puede ser santo quien ya ha sido canonizado en reconocimiento a todas las cosas que hizo. Sin embargo, hay otro punto de vista al respecto que apunta a la esencia de ser santo. En tal sentido, la posibilidad de ser santo puede ser accesible a todas las personas, sin necesidad de que sean reconocidas a través de la canonización.

En otra de las definiciones, ‘santo’ es aquel que habiendo entendido el Evangelio como parábola lleva una vida coherente con ello, la cual se hace evidente a través de su comportamiento en un contexto determinado. Por lo tanto, llevar una vida santa significaría vivir coherentemente, aunque ello no signifique ser reconocido por la Iglesia. Sin embargo, el punto que se quiere señalar es que la coherencia de vida no depende de una proclamación oficial en muchos casos *post mortem*, sino de la forma en que la persona vivió. En ese sentido, la santidad se relaciona con la idea del ‘areté’ griego, pero no desde la traducción al castellano como virtud, sino de dos conceptos: accionar y de hablar (poder decir y hacer) coherentemente con honor.

En el último de los casos, la primera expresión ante la petición de una posible definición de ‘santo’ fue: “es lo que yo entiendo que define la sociedad [...] pero para mí, no, eso no”.

Esta definición fue catalogada desde el punto de vista de la Iglesia y estipula que santo es aquel donde todo es bondad, donde no hay ningún tipo de maldad, todo es bonito, todo es honesto y transparente; algo que se descubrió como imposible en un ser humano, por ello se llega a la conclusión que nadie es santo. Por otro lado, lo que si puede pasar es que las personas entiendan que Dios está en cada uno, lo cual derivaría en un comportamiento concreto. Por último, se entiende la santidad como la dedicación de la vida a una obra buena o a las buenas obras en favor de los que no tienen.

## **2.5. Interpretación de las categorías**

En adelante se procederá a presentar la articulación de las categorías que fueron emergiendo de los datos en un todo coherente, para articular la teoría que se desprende del análisis. En tal sentido, se tomarán como categorías centrales de interpretación de la teoría que emergió de los datos: ‘santo’, ‘santidad’, ‘entender’, ‘vida coherente’ y ‘prácticas de compromiso social y de fe’

### **2.5.1. Términos santo y santidad**

La definición de santo puede ser clasificada bajo dos tipologías, una que corresponde a las concepciones que han sido aprendidas socialmente como producto de una educación de raíces cristianas que se ha arrogado la Iglesia católica.

Para esta primera tipología, ‘santo’ sería la persona que dedica su vida a una obra buena o a las buenas obras, como aquella persona que se sacrifica por los otros en las cosas que hace. También se define ‘santo’ como la persona donde todo es bondad, donde no hay ningún tipo de maldad, como algo divino. Además se reconoció que lo referente a la santidad va ligado necesariamente a la Iglesia, puesto que es ella quien a través de la canonización reconoce como ‘santa’ a una persona, pues se trata de un proceso donde la Iglesia estudia lo que hizo la persona y los milagros que ésta haya hecho. Se reconoce además que este estudio se hace guiado por unos parámetros como la coherencia de vida o que hayan sido personas honorables.

Siguiendo con la primera tipología, ahora se delinea el contexto en donde ésta se ubica. Lo primero es que las concepciones sobre santidad que corresponden a esta tipología fueron

calificadas como concepciones aprendidas y se les ubicó en la cultura religiosa propia de la sociedad bogotana: la católica. Al parecer las personas que de manera explícita se consideran católicas viven un ‘catolicismo de cánones’, una religión que ha sido heredada como parte de una tradición cultural. Ello significa acceder a ciertas prácticas a través de las cuales se legitima dicha pertenencia, como es el caso de los sacramentos de iniciación cristiana<sup>148</sup>.

Al ser una herencia recibida, no alcanza a tener impacto en la vida de las personas de manera profunda, de ahí que se dé bajo una forma de conceptos y conductas aprendidas. Respecto a las conductas aprendidas, son leídas como límites en las interacciones con las demás personas y son catalogados bajo los conceptos de ‘ideal moral’ o ‘ideal católico’.

Ahora bien, aun cuando se identifican prácticas características de este tipo de catolicismo, parece que es muy frecuente que las personas que dicen ser católicas no las realicen. Esta situación es la que ha merecido el calificativo de incoherencia, porque la persona hace consciente la perspectiva que ser católico no tiene mucho significado para sí mismo, porque no es algo a lo que este muy allegado y que conoce solo de manera muy superficial.

Por otro lado, parece que otras de las razones que justifican la poca o nula participación en las prácticas católicas están relacionadas con la percepción que se tiene de éstas como obsoletas, carentes de sentido, requisitos que hay que cumplir o costumbres. Lo cual explicaría porque no son tomadas en cuenta y frecuentemente son sustituidas por otro tipo de actividades, como es el caso de la Semana Santa, que ha pasado de ser un tiempo religioso o dedicado a la religión, a ser el prototipo de tiempo vacacional.

En esta primera tipología es posible ver que las concepciones que han sido designadas como aprendidas responden a la figura del ‘santo’ como quien supera los límites humanos y que no es algo a lo que todos puedan aspirar. Sin duda, se establece un modelo de santidad desde una condición de separación, que no es accesible para la mayoría de las personas y que colinda con una mentalidad maniquea y dualista.

Por otro lado, se identifica otra tipología del término que responde más a una descripción que se puede construir acerca del perfil de la persona que podría ser considerada ‘santa’,

---

<sup>148</sup> Bautismo, primera comunión, confirmación.

subrayando el aspecto de que se trata de una manera de vivir. Esta tipología resulta peculiar pues se elaboró en íntima unión con la descripción del llamado ‘catolicismo amable’.

La descripción toma como punto de partida el quiebre entre ambos tipos de catolicismo, el de cánones y el amable. El catolicismo amable representaría a un grupo de personas que habiendo recibido la herencia religiosa aparecen como personas intelectualmente inquietas, que indagan y no se conforman con recibir el dato cultural religioso sin entenderlo. Esta situación los coloca en franca oposición con los católicos de cánones. Una primera diferencia es haber entendido el sentido de lo recibido, lo cual deriva en una conducta coherente con ello. Por lo tanto, lo que era entendido por el catolicismo de cánones como conceptos y conductas aprendidas, son en este caso criterios y valores de una manera de vivir.

Un término clave en este caso es ‘entender’, que en un primer abordaje hace referencia al entendimiento de los mandamientos, de la Biblia y específicamente de los Evangelios. Por lo tanto, el catolicismo amable se caracteriza por haber entendido el Evangelio como parábola y no de forma literal, sino como metáforas que piden ser interpretadas para comprender su sentido y actualizarlo. En tal caso, la actualización del sentido del Evangelio tendría su derivación en una actitud de respeto hacia el otro, en esto consistiría la coherencia del catolicismo amable.

Siguiendo con la caracterización, el católico amable sería la persona que lleva una vida coherente, no sólo porque realiza las prácticas correspondientes, sino porque se trata de personas que se comportan y que viven en coherencia con el Evangelio como norma de vida.

Siguiendo con la categoría entender se subraya la importancia de haber entendido que Dios está en las personas, pues de eso depende el tipo de relaciones que se establecen, específicamente de relaciones de respeto hacia la vida del otro. Asimismo, dicho entendimiento se encuentra muy comprometido con la experiencia de vida de las personas, ya que a partir de aquella la persona se capacita para reconocer la presencia de Dios en los otros.

En este sentido, vuelve a aparecer un vínculo con haber entendido la Palabra no como un texto que simplemente se lee, sino como una Palabra viva que tras haberla entendido tiene consecuencias en un comportamiento concreto que se confirmaría en la forma como se comparte, así como en lo que se hace por los demás y por uno mismo.

Visto lo anterior, esta segunda tipología establece una analogía entre el católico amable y el santo como forma de vida que desde una perspectiva de proceso le exige a la persona ir entendiendo e interpretando los datos de fe que ha recibido, así como lo que en la vida acontece. Además pone la centralidad en la constante tarea de descubrir en los otros la presencia de Dios.

Por último, respecto a la santidad se dieron varias perspectivas. Una primera, vinculó la santidad con ‘areté’, como accionar y hablar. Ello significaría que santidad es como quien puede ser ganador o merecedor del honor de los otros, de su respeto, una persona que no se doblega ante la falta de sus iguales o de su pueblo; sería esa figura de honor, que está siempre en su lugar y siempre puesto o listo. Dentro de esta perspectiva se reinterpretó ‘santidad’ como la coherencia de vida o como una forma de vida que implica el entendimiento que tiene una persona de su vida y de su contexto. A esto se asemeja la afirmación sobre la santidad como alguien que entiende que Dios es parte de las personas ya que actúa respetando la vida del otro.

### **2.5.2. Entender, vida coherente y prácticas de compromiso social y de fe**

A continuación, corresponde seguir profundizando en las categorías santo y santidad en relación con las prácticas de compromiso social y de fe a partir de las categorías, ‘entender’ y ‘vida coherente’.

Ya en los apartados anteriores se han desplegado elementos a partir de los cuales será posible comprender esta última articulación. Dado el supuesto del término ‘entender’ en las formas en que fue aplicado resulta evidente que el comportamiento con los otros resulta ser el lugar clave donde se amarra la relación entre santidad, coherencia de vida y compromiso social y de fe.

El asunto es que inaugurado el reconocimiento de la presencia de Dios en los demás en coherencia con el entendimiento, tanto del Evangelio como de las propias experiencias de vida, surge la figura de una persona que lleva una vida en constante interpretación de la presencia de Dios en los otros; situación que no necesariamente reconoce un vínculo institucional con la Iglesia católica y que podría ser una experiencia equiparable con las demás religiones.

Ahora bien, un elemento novedoso en estas relaciones es la Universidad y no sólo porque ha sido el lugar donde los jóvenes se vincularon a unas prácticas de compromiso social, sino porque fue descrita como un espacio donde se favorece la toma de consciencia de la situación del país, incentivando en los jóvenes el deseo de ayudar a través de prácticas concretas de compromiso social. Para uno de los entrevistados, incluso podría ser considerada como la puerta a la santidad, entendiéndola como la entrada a una toma de consciencia de la realidad.

Respecto a la práctica social se les percibe como obras que apuntan a construir el barrio donde acuden los jóvenes. Asimismo como acciones que no son de carácter asistencialista y que generan relaciones de respeto que con el tiempo van haciéndose de cercanía y de confianza. Además se señala que las personas que llevan una vida coherente son aquellas que transforman su contexto a través de su modo de relación y de sus acciones comunitarias, así como de quienes han llegado a la toma de consciencia tanto de la presencia de Dios en las personas como de la necesidad de hacer algo por el país. Ese sería el caso de los jóvenes que están haciendo algo por la sociedad y que quieren accionarse en la parte social, que no quieren estar ajenos y que se entienden como: “yo, en un todo mayor”. La cuestión es que sea algo que realicen de manera consciente y como resultado de querer llevar una vida de coherencia.

Otro aspecto que resulta relevante es el hecho de que a través de las prácticas de compromiso social los jóvenes lograron reelaborar su relación con la Iglesia, entendiéndose dentro de un catolicismo amable. Lo cual, ha significado reinterpretar el papel de la Iglesia en la sociedad, poniendo en duda aquellas prácticas que no capacitan a las personas para salir al encuentro del otro, así como haber decidido de manera responsable iniciar un proceso de formación cristiana que los acerca al sentido del seguimiento de Jesús. Por

último, hay que tener en cuenta que la reelaboración se concentra en las distintas aplicaciones que se han mencionado respecto a la categoría ‘entender’ y la realización de una praxis donde se pone en juego aquello que se ha entendido como manera de vivir.

## **2.6. Conclusión**

A este punto habrá que recordar que las concepciones sobre santidad en los entrevistados en nexos con las prácticas de compromiso social y de fe son el insumo central para proponer en el último apartado de la investigación alguna propuesta de evangelización desde un horizonte de santidad actualizado.

Como se ha visto en el desarrollo del presente apartado, la concepción sobre la Iglesia católica en los jóvenes entrevistados pone en cuestión un tipo de Iglesia cuyo rasgo fundamental es su talante institucional, que resulta en ocasiones distante y preocupado más por regular una serie de prácticas que parecen tener la función de requisitos para ser católico, unas mediaciones que carecen de sentido para la vida de la mayoría de los católicos. Se constata la presencia de un escenario de tradición o costumbre recibida, que es difícilmente comprendida. Esto marca la condición de incoherencia de los católicos como personas que dicen estar adscritos a una creencia religiosa dentro de una institución, de la cual no participan ni comprenden su sentido.

Por otro lado, entre una situación de desvinculación total y una situación de adscripción nominal, se ubica un punto intermedio de escape dentro de la Iglesia, un sector que ha entendido la Iglesia como un lugar físico al cual se va para estar apartados de la vida cotidiana, haciéndose a la idea de que estar en el cielo es permanecer contemplando una imagen como una actividad puramente interior que requiere de un aislamiento de la relación con su contexto y con las demás personas.

Indudablemente a la luz de este tipo de Iglesia descrito, se confeccionan concepciones sobre la santidad y sobre quiénes pueden ser catalogados como santos. El rasgo más característico de estas concepciones es la de unas personas que están por encima del común, ya sea porque manifiestan actitudes que podrían ser calificadas de sobrehumanas o por tener cualidades que rayan en lo divino, lo cual es pensado en contraposición a lo humano. Además está el reconocimiento oficial que hace la Iglesia católica a este tipo de

personas a través de la canonización. Sin duda, la Iglesia católica vista así, no es un espacio del cual quieran formar parte los jóvenes, y que de hecho, es la causa que los lleva a romper la relación o el vínculo con ella a pesar que sus familias sigan denominándose como católicas. El punto central es que se reconoce una incoherencia vital, pues no hay coincidencia entre la experiencia de relación con la Trascendencia, las mediaciones religiosas y el sentido de la propia vida.

Al parecer no hay un descrédito respecto al contenido propio de la religión, sino que se manifiesta más una desaprobación a la configuración de un tipo de Iglesia que no favorece mediaciones efectivas que logren poner en relación con lo Trascendente; puesto que se ha quedado con estructuras que en el contexto actual se muestran desvinculadas de las búsquedas, inquietudes y anhelos de los sujetos del mundo contemporáneo especialmente de los jóvenes. Asimismo se ubica la crítica frente a una Iglesia donde todo parece ser una simulación, pues la pertenencia no tiene una implicación profunda en la vida y los espacios de formación no propician un acercamiento a la figura de Jesús, ni a lo que implica y significa convertirse en seguidor de él.

Esta precaria situación parece no ser una nota exclusiva de la Iglesia católica sino también de las Iglesias reformadas que fueron designadas bajo el concepto de cristianas, las cuales aun cuando se caracterizan por tener un comportamiento coherente, al menos al nivel de cumplir más rigurosamente sus compromisos religiosos caen en una observancia excesiva.

El contraste parece ubicarse más respecto a la manera como se asume la vida, en este sentido, se da la valoración a una vida coherente como producto de una toma de consciencia de la situación personal y colectiva. Una situación que no está desvinculada de la relación con lo Trascendente y que aprovecha las estructuras sociales y culturales, de manera que se da un entendimiento y comprensión existencial a partir de lo cual se articula la propia vida. Lo cual en definitiva significa estar atento al propio contexto y de responder a él a través de acciones o prácticas coherentes sin quedar como mero espectador.

Aun cuando se experimenta una distancia con un tipo de Iglesia que parece cerrarse al mundo y no tener una presencia significativa entre los jóvenes, se deja ver la potencialidad viva y actuante propia de la relación con lo trascendente como oportunidad de realización

humana y de una actualización de la santidad desde las coordenadas actuales. De manera que desechando algunas prácticas y formas de la Iglesia institución es posible apuntar a lo verdaderamente fundamental que es el contacto con lo Trascendente a través de mediaciones que resulten efectivas y que no pretendan sustituir esa relación única. En ese sentido, es que la categoría santidad no solo puede ser reinterpretada para designar una vida coherente sino una vida como resultado de un encuentro con lo Trascendente, situación que nos devuelve a una concepción neotestamentaria actualizada en la Iglesia por el Concilio Vaticano II, en orden a recuperar el contenido propio de lo que ha sido la santidad en el cristianismo.

### **III. INTERPRETACIÓN TEOLÓGICA DE LAS COMPRESIONES SOBRE LA SANTIDAD**

En orden a completar el objetivo de la presente investigación, se procederá al tercer y último momento del método de la racionalidad hermenéutica que es la mediación práctica o pretexto fuente de donde la teología comprueba su verdad y verifica su eficacia al servicio de la salvación y liberación de los hermanos<sup>149</sup>.

En este caso se trata de la elaboración de un ejercicio interpretativo a la luz del concepto de santidad que se ha acuñado a lo largo de la historia y de las referencias que los jóvenes han aportado desde sus entrevistas, de manera que se alcance una articulación a partir de la cual puedan surgir pistas para una acción evangelizadora más eficaz.

#### **3.1. Lectura teológica de los datos**

La descripción de santidad que se puede extraer de los datos indagados tiene una particularidad propia, la de su época y su contexto cultural. Por ello se tendrá que considerar que una posible formulación responde a lo concreto de los sujetos y de su experiencia. Por otro lado, será posible encontrar coincidencias puesto que los jóvenes comparten una cosmovisión que responde a un mundo globalizado de occidente dentro de latitudes latinoamericanas, así como con la experiencia general más o menos homogénea del mundo universitario.

Entrando en nuestro tema, el primer aspecto consiste en recordar las dos perspectivas respecto a la concepción sobre la santidad en los jóvenes entrevistados. Por un lado, una primera tipología que responde a la figura del 'santo' como quien supera los límites humanos, que está más allá de la esfera de lo humano como algo a lo que no todos pueden aspirar. Se decía que este modelo de santidad se funda en la condición de separación que colinda con una mentalidad maniquea y dualista. De esta manera, la santidad se comprende como una opción de vida restringida a un grupo selecto de seres humanos que poseen cualidades extraordinarias y que se encuentran desligados de los compromisos históricos.

---

<sup>149</sup> PARRA, Alberto. *Textos, Contextos y Pretextos*, 34-36.

Por el otro lado, está la tipología sobre santidad que responde más al perfil de una persona que tiene una manera de vivir cuyos rasgos principales son la coherencia, el compromiso social y la construcción de relaciones de respeto con los demás. Se trata de personas que llevan una vida consciente de sus búsquedas y compromisos, que además se encuentran abiertos a descubrir la profundidad de lo real.

Vistas las dos perspectivas, ahora se presentará de manera más detallada la concepción sobre santidad que corresponde a la segunda tipología. Dicha concepción ha sido construida a partir de la articulación de tres categorías que forman parte de la teoría elaborada en el capítulo anterior. Las tres categorías son: ‘el Otro’ (Dios) / ‘el otro’, ‘entender’, ‘vida coherente’ / ‘prácticas de compromiso social y de fe’; en seguida se presenta el esquema de los tres elementos junto con las subcategorías que los componen y luego la interpretación teológica de la concepción sobre santidad siguiendo el orden de las categorías.

- **El Otro (Dios):** reconocimiento de una Presencia Trascendente / presencia que se manifiesta como amor / presencia dadora de vida / experiencia de ser parte de algo, todos somos como uno / mundo espiritual como la base de la existencia y del actuar del mundo; **el otro:** el otro como lugar de la presencia de Dios / reconocer la dignidad del otro / considerar al otro como hermano / relaciones basadas en el respeto hacia la vida del otro.
- **Entender:** que Dios está en cada persona / el sentido de las parábolas de los Evangelios / la tradición religiosa recibida / los criterios y valores como una manera de vivir.
- **Vivir coherentemente / prácticas de compromiso social y de fe:** toma de consciencia de la situación personal y colectiva / manera de vivir en conformidad con un entendimiento / prácticas en consonancia con el Evangelio, compromiso social.

### 3.1.1. El Otro (Dios) y el otro

El reconocimiento de la Presencia de Dios ha sido descrito por los entrevistados en relación con las personas y como elemento guía de su comportamiento. En este sentido, se puede sospechar de la manifestación de un tipo de experiencia con Dios como dato que trasciende

un primer nivel de realidad. Al parecer, este primer elemento se ubica dentro de una cosmovisión de secularización comprometida ineludiblemente con una interpretación científica del mundo a partir de la cual se concibe la intervención de Dios a través de mediaciones humanas. Sin embargo, no es que se le conciba como “el Ente Absoluto entre los entes [...], sino el Fundamento último de sentido de toda la realidad”<sup>150</sup> que se manifiesta en las coordenadas espacio-temporales y es mediado a través de la experiencia de vida de la persona. En tal caso, Dios no es concebido como un ente externo al mundo o al menos no se asegura que así sea.

Por otro lado, se reconoce a Dios como presente en todas las personas, como causa de la vida y principio de unidad de todos los seres humanos. Lo cual confirma la comprensión sobre Dios como el fundamento de sentido bajo los términos ya descritos. A este respecto, la importancia que subrayan los jóvenes de no absolutizar la propia creencia en Dios como la verdad última, sino solamente como aquella que se decide por opción personal creer y que tendrá que ser respetada en un contexto de pluralidad.

En la descripción hecha por los jóvenes se habla de un primer nivel de reconocimiento que apunta a la experiencia de vida de las personas, puesto que el ser humano tiene la capacidad de estar abierto a lo que va viviendo y sintiendo a partir de lo cual se forma una visión del mundo. Ahora bien, de la experiencia de vivir y sentir ciertas cosas (de lo empíricamente constatable), es posible que la persona remonte hacia un más allá que lo lleve a percibir la Presencia de Dios en sí mismo y en los demás seres humanos; de modo que las decisiones que vaya tomando la persona se hagan teniendo como referencia la experiencia de ser parte de algo, en este caso, de algo que se ubica más allá, entendido como un nivel de realidad más profundo.

En este sentido, el reconocimiento de Dios en las demás personas demanda al ser humano ir más allá de un primer nivel interior denominado ‘toma de consciencia’, hacia un segundo nivel más profundo donde se registra la Presencia de Dios en la persona. A este respecto, cabría decir que la intervención divina entendida desde un contexto de secularización

---

<sup>150</sup> Garrido, *Proceso humano y gracia de Dios*, 37.

recupera lo más propio de la fe bíblica que sin divinizar al mundo, acentúa su historización y autonomía plena.

El hecho de que la experiencia de Dios sea descrita como una experiencia de segundo nivel de consciencia, confirma lo que ya san Pablo afirmaba respecto a la santidad al calificarla como una transformación interna, renovación interior o verdadera madurez (1 Cor 13, 10-11; 14,20.), que habilita al cristiano para discernir (Rom 12,2.) la voluntad de Dios. En definitiva, es una nueva vida que se parece a un proceso de -nueva consciencia-, que exige que “las mediaciones y la forma de la experiencia”<sup>151</sup> respondan a la nueva condición de la persona.

Ahora bien, no queda dicho que es lo que acontece en el interior del sujeto para llegar a descubrir a Dios en lo que vive y en las personas. No obstante, dicha situación puede haber quedado insinuada en dos aspectos que fueron tocados por los entrevistados y que señalan formas de trascendencia respecto de un primer nivel de la realidad. Uno es el de la toma de consciencia generada por la Universidad que lleva a que los jóvenes se pregunten a profundidad sobre la situación social del país, incitándolos a hacer algo para transformar su realidad ante las necesidades que han detectado. El otro aspecto corresponde a lo que se evoca en los jóvenes en el contacto con personas de escasos recursos o en situación de vulnerabilidad con quienes colaboran por mediación de su intervención social. En tal sentido, en los tres casos entrevistados se reconoció la percepción de haber sido movidos internamente ante la situación de injusticia, de precariedad o de vulnerabilidad de las personas con las que colaboran, provocándoles un estímulo a seguir aportando lo que ellos consideran como sus potencialidades y habilidades en el proyecto en cual colaboran.

Como ya se va constatando la experiencia de Dios reclama en primer lugar una toma de consciencia como conocimiento inmediato del sujeto respecto de sus actos y reflexiones. Sin embargo, ésta ha de ser solo el punto de partida hacia otro nivel de consciencia de la experiencia de vivir. En este sentido, Panikkar afirma que la “experiencia de la Vida”<sup>152</sup> es

---

<sup>151</sup> Ibid., 35.

<sup>152</sup> Esta afirmación se funda en la concepción del ser humano como: “esencialmente místico o, si se le considera como animal (un ser “movido” por un *anima*), un animal místico [...] El hombre es antes un *espíritu encarnado* que un viviente

una característica de la humanidad y que además se la puede definir como mística. A este respecto, para él la experiencia “de toda *la* realidad (indivisa)”<sup>153</sup>, una experiencia completa y no superficial es la que ha de ser considerada como mística. Al parecer, un primer rasgo de esta experiencia es su nivel de intensidad cuya particularidad consiste en:

[...] superar el orden de lo objetivo [...] por poner en contacto con valores que, más que valer por los beneficios que reportan al sujeto, por el hecho de responder a determinadas necesidades suyas, valen por sí mismas y hacen valiosa la vida al sujeto; por salirse del orden de lo meramente funcional e instrumental; por afectar profundamente al sujeto y comportar fuertes repercusiones afectivas; por operar un cambio importante en la visión de la realidad y dotar a esta de dimensiones de profundidad, de intensidad y de valor antes desconocidas; y por producir un impacto importante y más o menos duradero en la vida de las personas.<sup>154</sup>

Esto confirma que ha de ser un cambio de nivel frente a la realidad que va más allá de una experiencia distraída, superficial y fraccionada. Siendo así las cosas, la experiencia descrita por los jóvenes acerca de un entendimiento mayor respecto a la realidad del país, suscitada en la Universidad y que los impulsa a mirar más allá de sus propios beneficios o necesidades; así como aquella que es producida en el contacto con personas en situación de exclusión, marginación o incluso la de lograr entender que Dios está en el otro, parecen ajustarse a la descripción hecha.

Con todo, habrá que hacer una distinción más precisa que amplíe el rango de comprensión al respecto. A las experiencias descritas por los jóvenes, también se les conoce como “experiencias de trascendencia”<sup>155</sup>, existiendo una gran gama de ellas presentes en los distintos ámbitos de la realidad humana. Además no todas las experiencias de este tipo pueden ser calificadas de religiosas, puesto que la religión no posee la prerrogativa respecto a las relaciones del ser humano con la realidad última como se puso de manifiesto en una de las entrevistas.

---

racional, un *animal espiritual* se podría decir si *anima* se interpreta según su etimología indoeuropea (*aniti*, él respira; *anilah*, soplo). *Anima* incluiría entonces también el espíritu.”, Panikkar, *De la mística*, 25.

<sup>153</sup> Ibid., 46.

<sup>154</sup> Martín, *Mística y humanismo*, 68.

<sup>155</sup> Ibid., 69.

Ahora bien, bajo el supuesto que las experiencias a las que se ha hecho alusión son de carácter religioso, hay que determinar la característica necesaria en éstas para que sean calificadas como tales. Esta característica consiste en la forma como la persona denomina la realidad última, raíz o fundante que ha experimentado. Una designación que depende del contexto religioso donde se ubique el sujeto, en este caso se hizo referencia a Dios y a Jesús que corresponden al contexto de la religión cristiana católica.

De cualquier modo, parece oportuno precisar qué es lo que se comprende por realidad última. Por tanto, se ofrece la formulación de la realidad última desde la perspectiva de una fenomenología de la religión por considerarse la más idónea para el presente estudio. En tal caso, por realidad última se quiere designar “una realidad que contiene los rasgos de: Presencia inobjetiva, en la inmanencia, es decir, en el centro de lo real y en el corazón del sujeto, de la más absoluta Trascendencia”<sup>156</sup>. Tal denominación ha sido conceptualizada por la tradición cristiana bajo la categoría de Misterio que se encuentra en consonancia con el Concilio Vaticano II. A continuación se desglosaran las palabras claves que componen la descripción dada.

La primera claridad respecto a la relación con el Misterio apunta a un trascender de la realidad misma, que va más allá de las posibilidades humanas en un amplio sentido de la expresión. Esto pone el límite de ser algo que no puede ser objeto de los sentidos humanos, definitivamente se trata de un más allá de la realidad intramundana, que se hace presente al ser humano como una “especie de horizonte ilimitado de inteligibilidad en el que se inscribe todo lo que conoce y que hace posible el hecho mismo de conocer; especie de horizonte de bondad y deseabilidad en el que se inscribe todo lo que el hombre desea y valora, y el hecho mismo de desear y valorar”<sup>157</sup>.

En segundo lugar, el término inmanencia viene a completar la supuesta distancia que presume la trascendencia en sí misma al admitir la presencia de la absoluta trascendencia en la raíz de lo real y en el centro de la persona. En todo caso, es una de las modalidades de la presencia del Misterio que junto al término trascendencia son “predicados con los que

---

<sup>156</sup> Ibid., 71.

<sup>157</sup> Ibid., 73.

pretenda (el sujeto religioso<sup>158</sup>) hacerse cargo de la forma de ser, de la esencia de la realidad del Misterio convertida en objeto de su pensamiento”<sup>159</sup>.

Por último, la palabra ‘Presencia’ designa la existencia de un sujeto que posee la cualidad de relacionarse, a través de lo cual se da a conocer. Ahora bien, lo propio de esta Presencia es que sea percibida como precedente absoluto al sujeto que la experimenta, como origen, provocación y convocación de su propia vida. Aquí es donde se ubica lo distintivo de la realidad que estamos describiendo, puesto que en el reconocimiento y acogida de parte del ser humano de dicha presencia, surge lo que el cristianismo ha llamado “actitud teologal, es decir, fe-esperanza-caridad”<sup>160</sup>. El asunto es que esta actitud ha de ser promotora de un descentramiento y salida de sí del sujeto, de manera que el Misterio ocupe el centro de la persona, como dirá Martín Velasco: “Deja de ser [...] conciencia intencional para pasar a ser conciencia convocada”<sup>161</sup>.

A este punto, resulta pertinente considerar la importancia que reporta el hecho de la “experiencia de la Vida” como ha sido descrita y como lugar donde acaece la revelación de Dios. Efectivamente, se trata de una afirmación en plena sintonía con la más auténtica antropología neotestamentaria y con el Concilio Vaticano II. Sin duda, una experiencia que mantiene a los sujetos en un constante movimiento de actualización de su relación consigo mismos y con lo que los rodea. En este sentido, nada más cercano a una “experiencia de la Vida” que la descrita por los jóvenes entrevistados cuya principal preocupación es llevar una vida coherente, la cual puede ser interpretada como ‘indivisa’ puesto que los lanza más allá de una búsqueda parcial y narcisista. En otras palabras, es una experiencia en constante ejercicio de descentramiento de sí desde una mirada más plena de la realidad, que de acuerdo a la creencia religiosa de los jóvenes se debe a la actitud teologal, la cual encuentra su historización a través del contacto y trabajo social en favor de otros, así como en la reflexión suscitada a la luz de su experiencia de fe según el trayecto de cada uno.

---

<sup>158</sup> La inclusión no corresponde a la cita textual.

<sup>159</sup> Ibid., 79.

<sup>160</sup> Ibid., 83.

<sup>161</sup> Ibid., 84.

### **3.1.2. Entender**

Ahora bien, la categoría ‘entender’ sin estar desvinculada de la categoría anterior presenta diferentes perspectivas, las cuales tienen su punto de encuentro en un cambio del nivel de comprensión de las personas, lo que se ha llamado experiencia mística y que corresponde a una experiencia de la vida completa e indivisa.

Una primera perspectiva al respecto apunta al hecho de haber trascendido ese primer nivel de la realidad en la relación con los otros, de donde surge el reconocimiento de la Presencia de Dios en todas las personas como principio de unidad. Esto toma forma en los jóvenes entrevistados en las relaciones que establecieron a partir de la interacción que tuvieron con personas en situación de vulnerabilidad, escenario que favoreció en los jóvenes un reconocimiento de la dignidad y respeto por la vida de los otros como valores en relación con la Presencia de Dios. Al parecer la relación deja de estar en un plano funcional de alguien que presta un servicio y de otro que lo recibe, para tornarse en una relación con un talante cualitativo que valora la vida de la persona.

La otra perspectiva de la categoría ‘entender’ se refiere a la comprensión respecto a las Sagradas Escrituras, en particular a los Evangelios, resaltando la importancia de saber interpretar el texto de acuerdo a su estructura literaria (parábolas), para poder acceder al mensaje contenido en ellos, y en consecuencia, al sentido desde la perspectiva interpretativa bajo la cual fue escrito. Puesto que en ello se juega la posibilidad de actualizar el texto y convertirlo en horizonte de comportamiento.

Por último, se relacionó esta categoría con haber entendido o no los principios / valores de una sociedad educada por la Iglesia católica, de un entendimiento del cual pende el comportamiento de las personas como una manera de vivir. Además se afirmó que puede ser producto de una creencia religiosa, recibida bajo la forma de tradición o suscitada a partir de la toma de consciencia de un nivel de realidad más profundo respecto a la propia persona y a su contexto histórico. Sin embargo, no es la única opción propuesta ya que se consideró también la posibilidad de coincidir con cierta matriz de valores, sin la necesidad de formar parte militante de la religión cristiana e incluso de cualquier otra religión.

Al parecer, decidir creer en Dios como realidad que está a la base de todo no significa haber alcanzado la certeza última y mucho menos afirmar que lo que se considera verdad sea lo definitivo, sino solamente que la persona ha decidido creer en algo que le da sentido. Sin embargo como ya se ha dicho, ello no significa que el encuentro con el Misterio tenga que estar desvinculado del comportamiento de la persona, al contrario, ese es el lugar clave donde se actualiza la relación con Dios, con los otros y con la coherencia de vida. Por lo demás, parece quedar explicitado el respeto por la evidente situación de pluralidad de creencias que imposibilita erigir un discurso interpretativo de la realidad como hegemónico.

### **3.1.3. Vivir coherentemente / Prácticas de compromiso social y de fe**

Como ya se ha mencionado, a partir de los elementos que componen la concepción sobre santidad en los entrevistados es posible descubrir que el comportamiento de la persona es el lugar clave de actualización de varios elementos. Por ello, en los datos es resaltada la constatación de que una vida coherente se verifica en el comportamiento de las personas.

En este caso, se trata de un comportamiento que está en correspondencia con un modo de vivir específico orientado por una matriz de valores o principios, lo cual expresa que la persona haya asumido de manera consciente, libre y responsable un modo de vivir. En este sentido, queda abierta la cuestión respecto a una posible relación entre la experiencia mística y la experiencia ética que se tendrá que aclarar. De fondo se trata de dilucidar si la experiencia mística posee un potencial humanizador que favorezca una feliz relación entre ambas.

Ahora bien, un primer acercamiento al planteamiento pasa por comprender que la experiencia mística, en virtud de constituir la experiencia de unión con la trascendencia, función primordial de la religión<sup>162</sup> resulta ser “una de las personalizaciones [...] indispensable para que el sistema de mediaciones que constituye toda religión establecida mantenga su función de encarnar histórica, social y culturalmente la vida religiosa a cuyo servicio está”<sup>163</sup>.

---

<sup>162</sup> Se entiende la religión como “sistema articulado de mediaciones de todo tipo [...] al servicio del reconocimiento por el sujeto religioso de la realidad trascendente presente en su interior [...]” Ibid., 110.

<sup>163</sup> Ibid., 111.

De esta manera, resulta viable constatar que de la relación con Dios es posible derivar un estilo de vida, que no tiene más verificativo que la puesta en práctica de ciertas disposiciones de acuerdo a un ideal ético propio de una religión. Recuérdese la constatación inicial de la investigación respecto al *ethos* del cristianismo primitivo compuesto por dos valores fundamentales: el amor al prójimo y la renuncia al estatus o humildad como orientación vital, a partir de la cual se fueron suscitando diversas interpretaciones a través de la historia del cristianismo, en orden a actualizar la relación con Dios gracias a las mediaciones de la religión, especialmente de las éticas.

Por ello, no se podrá soslayar el vacío que ubican los entrevistados entre el discurso oficial y las mediaciones eclesiales, que parecen no favorecer el establecimiento y actualización de la relación con Dios. Una situación que ha provocado un extravío en la religión cristiana, al haber sustituido el núcleo de la religión por mediaciones que no vehiculan la relación con Dios y ante las cuales los sujetos jóvenes se experimentan ajenos.

Siendo así las cosas, parece confirmarse una relación entre la experiencia ética y la experiencia mística en virtud que ésta:

[...] profundiza y ahonda las diferentes facultades y capacidades humanas y transfigura la realidad natural del hombre en símbolo originario, en realidad simbólica. De esa transfiguración simbólica originaria surgen la actividad cultural humana, las obras del pensamiento, las del arte, la conciencia del bien y los actos en que se manifiestan. De esta forma las expresiones de la vida religiosa, las mediaciones del Misterio que las origina, coinciden con las grandes actividades por las que el hombre se realiza y con las obras que esas actividades producen.<sup>164</sup>

Por esta razón, habrá que decir que la experiencia mística no sólo tiene vínculos con la experiencia ética, sino que contribuye al proceso de humanización de manera notable. Aun así, se tendrá que hacer una acotación sobre el vínculo entre ambas experiencias. Se trata de reconocer la forma de contacto o calidad de la relación que se instaure a partir de la experiencia mística propiamente dicha, pues de ser así tendría su confirmación en el

---

<sup>164</sup> Ibid., 148.

descentramiento del propio yo<sup>165</sup> como rasgo central de la experiencia mística religiosa. En consecuencia, cualquier experiencia que se oriente a la búsqueda de la “autorealización” humana surgida de una actitud egocéntrica, sería una distorsión o sucedáneo de la experiencia mística, según la hemos comprendido, y no contribuiría al proceso de humanización.

Esta última claridad toma forma en la experiencia de los jóvenes, al reconocerse convocados a darse en generosidad en las intervenciones sociales, en la participación de una experiencia de comunidad donde se ensayan formas de relación que promueven espacios donde la diversidad y pluralidad cultural se abren paso a medida que se reflexiona y ora a la luz de los Evangelios en el reconocimiento consciente y libre de estar en camino de seguimiento de Jesús. El punto es que los jóvenes parecen reconocer en su relación con Dios una fuente de sentido, que los impulsa incluso a desarrollar capacidades y habilidades que no pensaban tener.

### **3.2. Tendencias más relevantes de la concepción de santidad en los jóvenes del CEFEJ**

A continuación se presenta la posibilidad de ubicar los elementos más sobresalientes de la comprensión que se ha elaborado, a partir de los componentes ofrecidos por los jóvenes respecto a la santidad. De entrada, podría decirse que este discreto esfuerzo investigativo para otear el panorama general de las relaciones del mundo juvenil con lo religioso, reporta el beneficio de intentar hacer un registro acerca del surgimiento de nuevos escenarios al respecto. Además, resulta ser un lugar teológico muy actual donde Dios sigue manifestándose en formas y modalidades cercanas a los sujetos contemporáneos.

Por otro lado, de las entrevistas se puede constatar la concurrencia de un contexto de secularización que se desarrolla en Occidente, de la preponderancia de un “paradigma científico tecnológico, racionalista y materialista de la Modernidad”, en cuanto “red de conceptos, serie de pautas de pensamiento y valores” cuyos rasgos centrales son: “la fragmentación y la tendencia al dualismo [...] considerar a los opuestos como rivales

---

<sup>165</sup> Ibid. 107

irreconciliables, en lugar de verlos como polos complementarios en interacción”<sup>166</sup>; así como la presencia del fenómeno de un pluralismo religioso que ha dejado sentir su impacto “sobre la forma y la expresión de la experiencia espiritual” que ahora “se presenta de una forma nueva, más libre, más desinstitucionalizada, más abierta a la pluralidad y en diálogo no solamente con el ateísmo o el agnosticismo, frutos de la secularización, sino también con otras tradiciones religiosas”<sup>167</sup>.

Otro de los datos relevantes afirma que mientras el camino de autorrealización o de maduración del ser humano responda a los criterios del contexto actual donde por ejemplo la libertad es el derecho por antonomasia, resultará viable que Dios sea descubierto como sentido último capaz de favorecer un camino de humanización. Igualmente, se constata la decidida búsqueda por nuevas formas de comprensión antropológicas que contribuyan a seguir desvelando la amplitud de dimensiones del ser humano desde una mirada más compasiva y real respecto a sus capacidades y límites.

Sin duda, aparece con mucha importancia para los jóvenes entrevistados el hecho de asumir consciente y responsablemente la propia vida como resultado del horizonte descrito de saberse arquitectos de su propia vida, así como de la relevancia que reporta una construcción coherente de la persona.

Llama la atención que para los jóvenes lo religioso no resulta ser algo ajeno a sus vidas, incluso que algunos de ellos a pesar de haber tenido experiencias de decepción y falta de sentido al interior de la Iglesia católica siguen experimentando la convocación interior a encontrarse con el Misterio. Al respecto se puede encontrar resonancia con el estudio de Romero que llega a la constatación de una mayoritaria identificación religiosa de los jóvenes, así como una alta creencia en lo divino<sup>168</sup>. Sin embargo, de acuerdo a “Lippman & McIntosh y de González, Mansi y Silva”<sup>169</sup> esta situación no necesariamente supone que esta creencia tenga mayor significado en la vida cotidiana de los jóvenes universitarios.

---

<sup>166</sup> Llamazares, “Hacia una nueva antropogénesis: trascender el dualismo desde una visión holística.”, 17.

<sup>167</sup> Bingemer, “Mística y santidad: Genio y práctica del amor.”, 110.

<sup>168</sup> Romero. “Jóvenes y religión en un mundo en cambio.”, 152.

<sup>169</sup> Ulloa. “Orientaciones éticas y religiosas de jóvenes...”, 111.

En tal caso, se trata de una preponderancia de la creencia sobre la práctica como el elemento que mueve en términos religiosos a los jóvenes. Romero además, constata una baja cada vez mayor de la práctica religiosa en los jóvenes, entendida como el acceso y participación a celebraciones y sacramentos, como signo distintivo de una generación en la que la búsqueda personal es más importante que los grandes signos comunitarios de las creencias religiosas. A este respecto y a la luz de los datos de la presente investigación es posible aventurar una interpretación. Lo primero es constatar que ante la ineficacia de las mediaciones religiosas para vehicular la relación con el Misterio, los jóvenes han sabido descubrir caminos extraeclesiales o al menos alternativos a las prácticas religiosas como las entiende Romero para favorecer ese encuentro. Ahora bien, no siempre se trata de acciones intencionadas de parte de los jóvenes, sino que dentro de ese horizonte de constante búsqueda logran articular verdaderas mediaciones éticas significativas.

Por otro lado, no hay que dejar pasar por alto la afirmación de Lippman & McIntosh así como de González, Mansi y Silva, porque como ya se ha confirmado hay experiencias de trascendencia que no logran establecer un contacto con el Misterio y resultan ser experiencias gratificantes pero poco significativas.

De manera que se confirma la intuición de esta investigación acerca de cómo en el espacio de la sociedad posmoderna se corrobora la construcción de nuevos imaginarios religiosos por parte de los jóvenes, al resignificar los sentidos tradicionales e institucionales de la religiosidad<sup>170</sup>, así como mediante la sacralización de espacios colectivos propiamente juveniles desvinculados de las instituciones religiosas. Algo que se verifica, al menos en los lugares de compromiso social a través de los cuales los jóvenes lograron entrar en contacto con el Misterio y responder por medio de la actitud teologal, como fue también el caso de los estudios realizados por Domínguez y Domínguez 2010; Tinoco, González y Arciga 2006 y García-Alandete y Pérez 2005<sup>171</sup> donde se verifica la relación juventud, religión y espacios sociales, como la política, que evidencian una ligazón entre la participación religiosa y los valores construidos por los jóvenes.

---

<sup>170</sup> Nájera. "Los nuevos imaginarios religiosos de los jóvenes.", 145.

<sup>171</sup> Ulloa. "Orientaciones éticas y religiosas de jóvenes...", 111.

Como se ha visto, la perspectiva que se pretendía evidenciar en esta investigación era la comprensión sobre santidad en vínculo con las prácticas sociales que unos jóvenes universitarios adelantaban fuera del contexto eclesial y que resulto ser la puerta de entrada para establecer contacto con el Misterio, que posteriormente los llevo a adherirse de manera más consciente y libre en un proceso de evangelización. El asunto es señalar el avance de las búsquedas espirituales de los jóvenes, que sin abandonar la matriz cristiana, se combinan y modifican. En efecto, la cuestión como afirma Romero es escuchar, observar y reflexionar sobre la relación entre las culturas juveniles y la religión en la apertura de esas nuevas pistas.

Por último, se confirma lo descubierto por Ulloa que ante el contexto de un ‘desorden’ ético y religioso de la posmodernidad, los jóvenes parecen lograr una conciliación entre los cuestionamientos posmodernos con algunas de las bases morales de la institución religiosa. Por otro lado, se confirma la posible recomposición de su propio “marco de orientación y devoción”<sup>172</sup> permitiéndoles ordenarse a ideales que proporcionan contenido “transcendente” a sus vidas, situación que salió a la luz en los casos del presente estudio pues los universitarios entrevistados afirmaron estar en proceso de reconstrucción de la relación con la Iglesia católica, que supone una reconstrucción de ese marco que fue definido por ellos mismos como valores y principios enseñados por la Iglesia y que bien entendidos se traducen en un comportamiento coherente.

### **3.3. Tareas pendientes en la construcción de una propuesta evangelizadora**

El siguiente bloque pretende recoger algunas de las tareas pendientes de frente al trabajo de evangelización con jóvenes, a partir de las constataciones que arroja el análisis de los datos.

Lo primero es confirmar que desde un horizonte de renovación conciliar, hoy más que nunca la Iglesia católica tendrá que establecer vínculos y diálogos con los distintos actores sociales y las disciplinas humanas si lo que busca es ofrecer el anuncio del Evangelio en los areópagos adecuados, como es el caso de las relaciones con el mundo universitario que a través de prácticas de compromiso social favorecieron la detonación de experiencias de

---

<sup>172</sup> Ibid., 112.

trascendencia así como de verdaderas experiencias místicas religiosas, las cuales van teniendo su verificativo en el constante impulso a salir de sí y de descentramiento de los jóvenes que han participado en ellas. Una situación que ha llevado a los jóvenes a superar el vínculo institucional universitario a través del cual se amarraba su participación para asumir como un compromiso personal su contribución en esos espacios de intervención social, disponiéndolos a iniciar un proceso de cristianización dentro de una propuesta de pastoral juvenil.

Dicho escenario abre otro aspecto, a saber el de la forma de comunicación que utiliza muchas veces la institución eclesial, al menos respecto a la preparación que se ofrece para los sacramentos que pretende seguir ofreciendo los contenidos bajo la misma forma que se vienen ofreciendo desde el siglo pasado. En otras palabras, se cuestiona el manejo de información de parte de la Iglesia católica bajo formas poco significativas y como una mera transmisión de datos que poseyendo un sentido profundo, no logran ser entendidos efectivamente por los jóvenes. En definitiva, se hace necesario hoy más que ayer, una actualización del lenguaje y de las concepciones teológicas de Dios, de la salvación o condenación y en este caso de la santidad, si la Iglesia quiere seguir transmitiendo el sentido profundo del Evangelio. Por tal motivo, son bienvenidas y necesarias todas aquellas iniciativas de actualización como en el caso de la Arquidiócesis de Bogotá que a través del Plan E, busca situarse desde las coordenadas socioculturales actuales.

Igualmente y a la luz de la categoría ‘entender’ cobran importancia los momentos de reflexión seria que abran a los jóvenes a una perspectiva humana que vaya más allá de una comprensión del ser humano desde su materialidad, en orden a seguir diseñando junto con ellos concepciones antropológicas que sigan completando la totalidad de las dimensiones de la persona “a la luz de Dios y del cultivo de la experiencia de la relación con él”<sup>173</sup>. Así como el irse arriesgando a proponer un estilo de vida desde lo religioso que acerque al ser humano a una constante humanización. También queda el reto de favorecer en los grupos juveniles verdaderos espacios de formación, que superando un régimen docente/discente valore a los jóvenes como verdaderos interlocutores.

---

<sup>173</sup> Martín, *Mística y humanismo*, 164.

Asimismo se presenta la tarea de un ejercicio de entendimiento que tendrá que abrir el sentido profundo de las Escrituras y especialmente de los Evangelios a partir de la clave interpretativa del encuentro de lo divino con lo humano: la Encarnación manifestada en el acontecimiento Jesucristo como lugar de la autocomunicación amistosa de Dios y en quien se puede responder libre y abiertamente a ese amor por medio de la fe.

También a la luz de la categoría entender surge la necesidad de posibilitar verdaderos espacios que lleven a los jóvenes a contactar con su propia “capacidad simbólica de relación”<sup>174</sup> y donde efectivamente se haga un camino de entendimiento a través de la reinterpretación personal y comunitaria de la experiencia de su vida. En este sentido se afirmaba anteriormente que en la medida que la propuesta evangelizadora se presente y se constituya como un horizonte que promueva la autorrealización de la persona respetando su libertad sin imponer conclusiones predeterminadas, la tarea evangelizadora resultará acogida por los jóvenes en verdad como Buena noticia.

Y sobre todo tendrán que ser encuentros que en medio de un contexto que reconoce la pluralidad social promueva el ensayo de formas de respeto, aceptación, relaciones de fraternidad; en definitiva, verdaderos mini-laboratorios de civilización donde se ofrezca un estilo de vida muy diferente a las formas de vida superficiales que parecen fomentarse en las sociedades actuales y que seguramente no favorecen que el sujeto tome contacto con esa dimensión profunda de su vida, a partir de la cual logre descubrir su relación con el Misterio.

Además, en relación con la categoría entender queda el asunto del divorcio de la razón teológica de su raíz en la fe y de su afán en convertir a Dios en objeto de la razón humana. Se trata de la ruptura entre la experiencia mística como se ha descrito y las mediaciones racionales de la fe a través de las cuales se ha de tematizar dicha experiencia y que exige el contacto vivido con la presencia absolutamente trascendente en la más íntima inmanencia. Es decir, se tendrá que abandonar una concepción de formación, catequesis o estudio bíblico como conferencias magistrales donde se propone un conjunto de datos para memorizar que no abren a los jóvenes realmente al sentido profundo y existencial

---

<sup>174</sup> Ibid., 164.

tematizado por la razón teológica. De esta manera, la actitud teologal dejara de ser entendida como incapacidad para ver la realidad separada de la razón y será comprendida como dinamización extrema de todas las potencialidades humanas como se ha demostrado en la relación mística y ética, en virtud de que ‘experienciar’ el Misterio pasa por la razón, la experiencia misma y su contenido, para después nombrarla y expresarla en símbolos e imágenes.

Por último, se presenta la urgente tarea de ofrecer espacios de intervención social que poniendo en juego las capacidades que los jóvenes van aprendiendo en el espacio universitario tenga todo un sentido trascendente a partir del cual sean leídas tales experiencias. El único peligro consistirá en todo caso en dejar que este tipo de intervenciones queden encerradas exclusivamente desde un enfoque funcionalista que mida y pida resultados, sin ser complementado con reflexiones más profundas que ayuden a resituar el sentido mayor de la acción que se lleva a cabo.

En relación con lo anterior, habrá que valorar el propósito de las intervenciones sociales que consiste en favorecer que los jóvenes universitarios comiencen a medir su acción desde la profesión que han decidido estudiar. Asimismo se prevé que de esta manera se les abra un panorama diferente al del mérito, que se basa en una búsqueda personal de logros donde la meta es alcanzar un triunfo individualista a nivel económico y de reconocimiento social; para abrirles nuevas configuraciones respecto al ejercicio profesional desde una perspectiva de solidaridad y construcción de un país más justo y fraterno. Sin duda, esta experiencia demanda una figura de acompañamiento y formación que promueva la interpretación teológica de las acciones que se realizan.

Y es dentro de este marco de constataciones que se presenta la propuesta de Evangelización con la pretensión de poner al servicio de quienes trabajan y conviven con jóvenes una aproximación para caminar con ellos el camino de la fe.

### **3.4. Propuesta de Evangelización desde un horizonte de santidad actualizado**

Después de haber recogido los elementos más sobresalientes del análisis teológico, a continuación se hace una propuesta de Evangelización construida en base a los aspectos y

tareas pendientes que emergieron de los datos con la pretensión de responder al contexto actual. El primer paso es encuadrar la pedagogía bajo la cual se podría articular dicha propuesta, su didáctica y por último la metodología.

### 3.4.1. Pedagogía

**Experiencial:** Se trata del aprendizaje experiencial propuesto por John Dewey que plantea que los individuos necesitan ser involucrados en lo que están aprendiendo a través de experiencias que constituyan un verdadero aprendizaje vital.

El principio fundamental es que todo aprendizaje surge desde la experiencia. El acto, la acción, es la unidad de la experiencia y en su total desarrollo, es la conexión entre hacer y padecer. Cuando la conexión es percibida añade significación al acto. [...] la educación es un desarrollo “dentro”, “por” y “para” la experiencia<sup>175</sup>.

El propósito que plantea este tipo de aprendizaje es tener como punto de partida la acción misma, observando y evaluando los efectos de ella para que finalmente luego de la reflexión y entendimiento de los principios generales se lleve a una aplicación real lo aprendido en nuevas situaciones.

Este aprendizaje a través del contacto con las experiencias y vivencias limita la exposición sistemática de conceptos y acentúa el carácter práctico, en orden a desarrollar competencias personales y humanas puesto que solo en la medida en que el aprendizaje se basa en vivencias reales, en el desarrollo y refuerzo de habilidades se puede dar un verdadero cambio de actitud (conjunto de pensamientos, sentimientos y comportamientos). De esta manera, serán los participantes de estas experiencias los que descubran por si mismos los conceptos y criterios como lo afirma Dewey: “[...] es necesario examinar el pensamiento a través de la acción y, por ello, los principios teóricos explicativos del conocimiento y la conducta humana deben ser examinados a la luz de la experiencia”<sup>176</sup>.

**Liberadora:** Ésta se refiere a la capacidad y al derecho a decidir, en consecuencia a la posibilidad de reinventar el mundo y protagonizar la historia ayudado por la educación que

---

<sup>175</sup> Mougán, *Acción y racionalidad: actualidad de la obra de John Dewey*, 202.

<sup>176</sup> Ibid.

enseña a transformar la realidad (personal, familiar, social, eclesial, etc.); una educación que no es ajena a la realidad sociopolítica como se constata a continuación:

El hombre dialógico tiene fe en los hombres antes de encontrarse frente a frente con ellos. El hombre dialógico que es crítico sabe que el poder de hacer, de crear, de transformar, es un poder de los hombres y sabe también que ellos pueden, enajenados en una situación concreta tener ese poder disminuido.<sup>177</sup>

Se trata de un aprendizaje dialógico, una acción global que permite a los sujetos descubrirse a sí mismos y tomar conciencia del mundo que les rodea. El sujeto es entendido no sólo como constructor del conocimiento, sino alguien que valora la importancia del contexto social. De esta perspectiva se valora la unidad dialéctica entre aprender-enseñar, así como la introducción de una perspectiva socio crítica en el proceso de conocer haciendo de la comunicación entre sujetos el instrumento para la apropiación de un conocimiento activo y crítico.

Es una revolución cultural. Es una educación donde se desarrolla la concienciación crítica de las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales de la sociedad. En este sentido, la esperanza es la práctica del testimonio pues permite pensar de forma diferente para actuar también de forma diferente, como lo afirmó Freire: “El testimonio, en la teoría dialógica de la acción es una de las connotaciones principales del carácter cultural y pedagógico de la revolución”<sup>178</sup>

Es la creencia en la persona, del ser humano como un ser en continua formación, en movimiento, constantemente aprendiendo. Asimismo, que es capaz de luchar solidariamente por la justicia jugándose su propia vida, así como de llegar a acomodarse en lo conseguido de forma individualista. Por eso es importante pugnar por un trabajo en conjunto en la construcción dialógica de la humanización del mundo. De esta manera, la utopía es entendida como lo “inédito viable”<sup>179</sup> (lo que todavía no es pero puede existir), que se hace posible en las “situaciones límite”<sup>180</sup> de la vida personal y social. A este respecto, hay que decir que los actos límite los afronta la persona que es capaz de romper

---

<sup>177</sup> Freire, *Pedagogía del Oprimido*, 108.

<sup>178</sup> *Ibid.*, 232.

<sup>179</sup> *Ibid.*, 125.

<sup>180</sup> *Ibid.*

las “situaciones límite” en contra de lo que se ofrece ya hecho y de una aceptación dócil y pasiva.

Además es el poder del amor. Característica esencial para el diálogo que se da entre iguales y no en relaciones de dominación. Un amor que instaura un proyecto político y lleva a la identificación con el dolor de los oprimidos.

Es una educación liberadora y no bancaria, pues ésta no es un proceso de búsqueda ya que depende del maestro que es el que sabe. La educación liberadora es educar al ser humano en libertad y exige la creación de personas responsables, pero siempre bajo la perspectiva que todos están aprendiendo. Es una educación problematizadora que pregunta, es una pedagogía que invita a analizar y transformar el mundo.

Es concientización-acción bajo la consigna que alfabetizar es concientizar, crear y recrear colectivamente las lecturas del mundo. Donde se afirma lo valioso que es aprender a reflexionar con los demás, como un modo de lectura que implica la transformación y construcción de la historia dando respuesta a los desafíos actuales.

Es la palabra, es una educación concebida como acción cultural dirigida al cambio a través de la concienciación de las personas, de manera que aprender a pronunciar las propias palabras y no las de otros significa asumirse responsablemente en la comunidad y aportar en la construcción del mundo humanizándolo: eso es “tomar la palabra”. Por lo tanto, a través del diálogo el individuo se transforma en sujeto constructor de su propia historia.

### **3.4.2. Didáctica**

La perspectiva didáctica radica en afirmar que “la educación consiste en transformar positivamente a la persona y, por medio de ella, a la sociedad entera [...] Es una transformación desde el respeto a su intimidad y a su libertad. Se trata, en definitiva, de ayudarla a ser feliz, a ser libre, a ser lo que vocacionalmente está llamada a ser”<sup>181</sup>. Por lo tanto, educar es construir horizontes de sentido donde sea posible vivir auténticamente como persona humana.

---

<sup>181</sup> Torralba, “Las razones del saber religioso...”, 47.

En seguida se delinear  lo que se considera como el itinerario didáctico de la propuesta que siguiendo las líneas centrales del trabajo de André Fossion<sup>182</sup> compuesto por tres grandes líneas, ha sido modificado de acuerdo a las intuiciones encontradas en la investigación.

1. El acompañamiento del despertar y de la maduración de la fe.

El primer punto se refiere al acercamiento de la realidad del joven a través de los escenarios de su interés desmarcados del ámbito de lo religioso en un primer momento, puesto que no es posible prever cuál sea el estado de su relación con dicho ámbito. En este sentido, se pretende crear un ambiente que permita y favorezca el libre despertar y la libre maduración de la fe. Para ello se vislumbran al menos tres condiciones que pueden favorecer ese despertar de la fe cristiana su ulterior crecimiento y maduración.

1.1. **Prácticas de compromiso social.** Brindar experiencias significativas para vivir y reflexionar que dejen huellas duraderas. En este sentido, es posible echar mano de la multiplicidad de experiencias de trascendencia que abarcando todos los ámbitos del conocimiento humano sirven de vehículo para favorecer experiencias místicas en los jóvenes.

1.2. **El otro, la alteridad.** Un ambiente fraternal con espíritu evangélico, de servicio, de acogida, de justicia, de ayuda mutua y preocupación por los más débiles. Además en las relaciones entre los miembros del grupo, se busca un ambiente fraterno donde el Evangelio sea creíble y deseable. Un diálogo que se establezca al menos en tres niveles interdependientes: el institucional, el comunitario y el interpersonal. Niveles que se articulan entre sí, en orden a generar un terreno fértil en el que pueda germinar y desarrollarse el ambiente fraternal.

1.3. **Entender.** La realización de un trabajo de inteligencia de la fe, con el apoyo de las Escrituras. Es importante la experiencia de una fe que tiene sentido y que es pertinente para la razón. Eso implica un trabajo de la inteligencia de la fe, que es la interrogación crítica sobre ella. Además este aprendizaje no es posible sin un desaprendizaje de

---

<sup>182</sup> Fossion, "El Evangelio en el ámbito escolar", 1-11.

ideas preconcebidas en cuestión de fe y religión. Ideas, frecuentemente inadecuadas y mal construidas, deshumanizantes; que piden caminar hacia una fe más justa, más coherente y más humanizante.

Ahora bien, como el efecto inmediato del anuncio no siempre es suscitar la fe, sino al contrario puede generar cierto rechazo se ha de ser muy respetuoso de las posturas iniciales de los jóvenes al respecto. Como se ha visto en las secciones anteriores del presente trabajo, en la actual cultura secularizada la fe no se da en un acto espontáneo, ni siquiera en una creencia que se presuponga. Por eso hoy la fe ha de ser un trabajo, un alumbramiento, un camino que hay que recorrer, que será lento y difícil.

2. Un itinerario de Humanización, un vivir coherente entendido como un servicio a la humanidad en el Espíritu y según los valores del Evangelio.

Respecto al punto dos hay que decir que se trata de un segundo momento después que los jóvenes tras haber vivido distintas experiencias han logrado articular una perspectiva de sentido más o menos integral que los dispone a comprometerse en un proceso más sistemático. De esta manera, los puntos que siguen son las herramientas a través de las cuales los jóvenes logren profundizar desde un sentido evangélico las prácticas de compromiso social en las que participan e igualmente de su vida entera.

- 2.1. La formación de humanidad a través de la mediación cognitiva. Ésta pretende la concientización y el despertar del deseo que se traduzca en un querer hacer; la iniciación en la responsabilidad, un deber hacer y la habilitación, un saber hacer. se refiere a la sensibilización de los jóvenes a los desafíos del mundo, que se experimente responsable y que se haga capaz de hacerlo. Que esta mediación le permita encontrar sentido al mundo y elaborar proyectos para su propia existencia.
- 2.2. Un aprendizaje situado en una cultura desde unos conocimientos de un saber hacer y ser, desde un dialogo crítico que va de la experiencia humana a la fe cristiana y de la fe cristiana a la experiencia humana. Un movimiento de confrontación seria y crítica entre la experiencia humana, las experiencias bíblicas (las de JC y los testigos que con

Él vivieron) y las experiencias cristianas (cristianismo vivido en el presente y en la historia). De éste diálogo crítico de ida y vuelta entre las experiencias bíblicas y cristianas, y las experiencias humanas, será posible acceder, conocer y comprender el dato significativo que tiene que decir al ser humano que trata de realizar el sentido último de la propia existencia. Se busca ejecutar las modalidades del diálogo con la experiencia en vista de una adecuada comprensión de la fe cristiana.

- 2.3. Una 'razón' amplia, no solamente instrumental. Se busca una razón amplia que no se limite únicamente a competencias técnicas y a la eficacia. En la actualidad se requiere de una razón que garantice la dignidad del ser humano, que le proporcione apertura a las cuestiones de sentido, una sensibilidad a las exigencias éticas y los valores ciudadanos; sobre todo una razón capaz de enfrentar los retos del mundo contemporáneo.
  - 2.4. Un medio de vida inspirado por los valores del Evangelio. La relevancia que la formación que se ofrece sea un medio de vida en el que se pretenden practicar, transmitir y aprender un conjunto de actitudes y valores. La promoción de una humanización inspirada en el Evangelio.
3. El anuncio explícito de la Buena Nueva.

Por último, se propone el anuncio explícito del Evangelio que sustentado en la experiencia y reflexión que han hecho los jóvenes, deviene en la formación de pequeños grupos denominados GPS (Grupos de producción de sentido) que tienen la intención de iniciar un camino de crecimiento y madurez en la fe, que sin dejar las prácticas de compromiso social incorpore las de fe mediadas por los siguientes líneas.

- 3.1. El anuncio del Evangelio: un acto de caridad en sí mismo. El Evangelio al servicio de la humanidad prolongará el servicio como acto de caridad y fin en sí mismo. En definitiva es hacer visible el amor ya presente de Dios en el corazón de la existencia y la esperanza inimaginable que esta revelación trae a nuestras vidas.

- 3.2. La urgencia de anunciar el Evangelio y el derecho de escucharlo. El evangelio en cuanto acto de caridad hacia los demás ha de ser una necesidad. Este anuncio deberá hacerse no en un espíritu de conquista, no en un espíritu de temor, ni tampoco con la ambición de poder, sino con amor de forma cordial y agradable de tal forma que no sea obligante ni retenga, ni hostigue, ni se constituya en un chantaje afectivo. Asimismo el otro tiene el derecho a escuchar la Buena Noticia y descubrir con alegría con qué amor es amado y cuál es la esperanza a la que está invitado.
- 3.3. Un anuncio que no presupone la fe, que no la impone, pero que la hace posible, comprensible y deseable. Un anuncio que parte de la libertad religiosa que poseen las personas y que se dirige a éstas como quienes gozan de libertad y que deciden libremente y con conocimiento de causa. Poner condiciones que hagan la fe posible, comprensible y deseable. El anuncio de la Buena Noticia se injertara en la primera misión de estar al servicio de la humanidad, ya que en el servicio a la humanidad se hace creíble y deseable la fe.

### **3.4.3. Metodología**

Bajo las coordenadas que se han descrito la metodología que se plantea se denomina “EFRAS” (Experiencias de Fraternidad y Solidaridad)<sup>183</sup>, que contempla una praxis evangelizadora que pretende tener como punto de partida la situación contextual de los jóvenes colombianos que sean estudiantes universitarios y no necesariamente en condición religiosa confesante. Además, busca favorecer la construcción de formas sociales de relación donde se valore a todas las personas de forma igualitaria, fraternal y solidaria, dentro del respeto a las diferencias a distintos niveles.

Por ‘experiencias’ se pretende la creación de un espacio en el que se experimentan realidades que doten de sentido, calidad y fecundidad a la vida a través de la experiencia de fraternidad, del compromiso solidario y transformador de la realidad. Asimismo, se trata de la comunicación de una vivencia creyente a través de una Espiritualidad que favorezca que

---

<sup>183</sup> Congregación Misioneros del Espíritu Santo, “Proyecto de pastoral juvenil, EFRAS.”, 5.

el sujeto joven entre en contacto con su dimensión de fe, entendida como acontecimiento salvador en su vida concreta y de la posibilidad del encuentro con Dios.

La metodología contempla una serie de experiencias iniciales que despierten en los jóvenes la inquietud por abrirse a la alteridad, especialmente en situaciones de marginación. Es un conjunto de experiencias que ha sido planteado desde distintos puntos de interés, en el cual pueden participar los jóvenes sin llevar una secuencia lógica. Las experiencias que componen este primer acercamiento son:

- Experiencia *Ruah*: Con esta experiencia se pretende que los jóvenes vivan dos objetivos: En primer lugar, propiciar un espacio donde ellos compartan valores comunitarios que ya han aprendido a lo largo de su vida, pero también aprender de los valores que otros comparten. En segundo lugar, se pretende que adquieran un estilo de vida que se expresa en la frase “Espiritualidad desde la vida cotidiana”, que lleva la intención de adquirir actitudes y herramientas que les permitan recuperar en el día a día lo más significativo de la vida. Se busca promover una actitud contemplativa ante la vida. Además, que se favorezcan momentos personales para que los jóvenes puedan abordar temas vitales. La cuestión es que durante una semana un grupo de jóvenes viven juntos en una casa y aunque ellos siguen haciendo sus actividades normales, el punto es generar un espacio con personas con las cuales tendrán que aprender a convivir. Cabe señalar que en este espacio se suscitan distintos procesos, especialmente aquellos que tienen que ver con el crecimiento personal a partir del encuentro con los otros, cuestionando y valorando la importancia de vivir desde una espiritualidad.
- ODIN (Noche, Dilema y Vino): Es un espacio para reflexionar y debatir algún tema referente a la situación política, social-económica del país. Se reparte una bebida y algunos pasabocas para amenizar el momento. En un espacio de coloquio se plantean situaciones que impliquen una toma de decisiones desde posturas éticas frente a las cuales se escuchan las distintas posturas que entran en debate. Al final se favorece la elaboración de una síntesis de los elementos dialogados, así como de los valores éticos que se expresaron en las intervenciones. Lo novedoso es que no hay

la figura del ‘experto’ que ofrezca una conferencia al respecto, sino que son los jóvenes quienes con su experiencia vital y conocimientos construyen la reflexión.

- **ADHER (Adopta un hermano):** Es una experiencia de servicio en un barrio de Bogotá que pretende que los jóvenes universitarios acompañen a niños y sean referencia para su vida y la de su familia. Se considera pertinente que la experiencia tenga dos modalidades que a su vez generen un proceso gradual. En un primer momento, los jóvenes acompañan un grupo de niños, usando como estrategia el refuerzo escolar. En un segundo momento, los jóvenes acompañan a un niño para generar un encuentro más cercano con él y con su familia. Esta experiencia coloca a los jóvenes con una mayor responsabilidad frente a su vida. Un elemento esencial que ha favorecido la experiencia ha sido el espacio social, lugares de periferia donde se viven problemáticas de distinta índole que repercuten en la dinámica familiar. El mismo espacio de periferia ya es una mediación para sensibilizar a los jóvenes.
- **ETHIC-ARTE:** La intención de este espacio es ayudar a construir espacios de participación social con una dimensión ética de responsabilidad. La estrategia es la expresión mediante el arte de la postura ética personal con relación a asuntos políticos, ecológicos, económicos, universitarios, etcétera.
- **REGALA UNA SEMANA DE TU VIDA:** Es un espacio para jóvenes universitarios que pretende sensibilizarlos ante las distintas situaciones que viven personas en contexto de vereda, donde el encuentro en la vida cotidiana les ofrezca nuevos referentes para su vida. En esta experiencia los jóvenes ponen en juego sus habilidades de liderazgo, su capacidad para trabajar en equipo y una permanente disponibilidad para el servicio y para salir al encuentro del otro. En este caso, es importante colocar como motivación central dos elementos para una posible participación: “Valorar el encuentro con el otro y con lo comunitario”.
- **MISIÓN URBANA:** Es un espacio que brinda herramientas a los jóvenes para observar y acercarse a los espacios urbanos desde claves que permitan identificar cotidianamente los signos de vida y de muerte que se viven en la ciudad, mediante la presencia en lugares específicos (calles de la ciudad, organizaciones, transporte urbano...) y a través de distintas estrategias de intervención como cantar, contar cuentos en los buses, limpiar parabrisas, acercarse a experiencias personales, actuar

como estatuas humanas, regalar abrazos gratis, etc. Se busca promover una lógica de relación que tengan como referencia el Evangelio. El valor de esta experiencia es que se trata de un espacio que expone e invita a los jóvenes a salir de sí y arriesgarse. Además, los coloca de frente a situaciones de tolerancia a la frustración, principalmente los sitúa de otra manera en la ciudad valorando la importancia de comprometerse con la promoción de valores humanos más básicos.

El segundo momento pretende aglutinar a los jóvenes que han vivido el primer bloque de experiencias y que manifiestan una inquietud por seguir haciendo un camino desde estas coordenadas. En ese sentido, se les propone un encuentro de un fin de semana donde se les proporcionan herramientas interpretativas a la luz del Evangelio para que puedan articular desde un sentido mayor las múltiples experiencias que han vivido.

- **ENCUENTRA-TE/LOS/LO:** La experiencia es un espacio donde se busca la reflexión para encontrarse consigo mismo, con los demás y con Dios. Es esencial propiciar un tiempo personal para reflexionar que después sea enriquecido con los momentos de compartir con los otros, es en esta instancia donde se ponen en evidencia los anhelos profundos de los jóvenes de comprometerse para transformar su persona y la realidad. El espacio ofrece la posibilidad de irse abriendo a un abanico de modalidades con la intención de incluir distintos credos y modos de concebir la relación con lo Trascendente.

El último paso se da después de la experiencia ‘ENCUENTRA’ cuando se conforman pequeños grupos (GPS), en orden a iniciar un itinerario de formación cristiana que sin perder la práctica de compromiso social favorezca nuevas formas de intervención y compromiso de parte de los jóvenes para seguir abriendo experiencias diseñadas por ellos mismos que continúen convocando a más a participar.

Sin duda, cualquier propuesta que sea articulada con la pretensión de acercar la Buena Nueva será solo una interpretación del único mensaje de salvación y cuyo centro es el Señor Jesús. Por lo pronto, esta investigación pone sobre la mesa el resultado de ciertos años de trabajo y relación jóvenes universitarios que se han dejado seducir por el mensaje

de vida que ya venía latiendo en sus corazones y que fue amplificado por las mediaciones adecuadas. Ello no significa que está propuesta funciones para todos los contextos y situaciones de la misma manera, ni es su pretensión. Lo que si se buscaba era contribuir a la tarea evangelizadora desde este particular contexto y mirada con la certeza que la vida del Señor Jesús se abre paso mediante la acción de su Espíritu Santo.

### **3.5. Conclusiones generales**

La primera orientación es que la santidad al ser una categoría teológica se llegó a identificar con un modelo de vida religioso-espiritual, que impidió en mayor o menor medida la constante interpretación que la religión cristiana había venido haciendo de su *ethos* propio en orden a continuar y actualizar la praxis de Jesús.

En este sentido, se puede decir que la santidad en sus rasgos básicos como forma de vida suscitada por la relación íntima y personal entre Dios y la persona, es concebida por los jóvenes como una llamada interior que se hace propuesta de una vida consciente y coherente. Una forma de vida que no se entiende como abstraída del mundo sino que encuentra en el mundo de la acción su mejor mediación para seguir profundizando su relación con el Misterio.

Por otro lado, esta investigación sugiere contra todo pronóstico que suele situar a los jóvenes como sujetos pasivos e incapaces de articular un proyecto de vida consistente y con un horizonte claro, la realidad de unos jóvenes que reconocen el peligro de quedar encerrados y que se aventuran a mirar allende sus necesidades para salir al encuentro de los otros. Se trata de jóvenes que reconocen y valoran su capacidad de llevar una vida coherente como fruto de una toma de consciencia profunda que los dispone a contemplar la realidad y de formular respuestas creativas ante las situaciones inhumanas.

Se confirma la llamada a la Iglesia católica a considerar la forma de relación que establece con la sociedad, especialmente con los jóvenes. Una relación que abandone la pretensión de imponerse sobre las subjetividades y que desde una verdadera práctica de la caridad se convierta en un interlocutor que respete su autonomía y libertad. Ahí es donde se sigue jugando la credibilidad de la Iglesia, en la misión de ofrecer una propuesta de fe creíble que

brinde caminos de verdadera humanización, lo cual requerirá de una profunda actualización de las prácticas actuales que sin perder su sentido más profundo sean mediaciones efectivas que favorezcan la relación con el Misterio.

Además, una de las exigencias que ya salía con anterioridad es de la práctica de vivir que comporta la unión con Cristo, puesto que una religiosidad madura está llamada a constituir una vida religiosa y no sólo experiencias religiosas que corren el peligro de quedarse en lo placentero de un diálogo intimista y que pueden ser usadas hedonísticamente como un narcótico<sup>184</sup>. De ahí la importancia de reinterpretar las mediaciones religiosas a través del elemento fundamental que tendría que favorecer la religión: la relación con la trascendencia, puesto que en la medida que se favorezca esa relación se verá fortalecida la dimensión ética como fruto primordial de una experiencia religiosa auténtica. Con este criterio el cristianismo se previene de caer en el subjetivismo, sentimentalismo o psicologismo. Por otro lado, hay que recordar que la religión “experienciada” no puede prescindir de la institución, ni de las mediaciones racionales; de lo contrario encarnaría la llamada “religión interior” que en definitiva es una “religión sin religión”<sup>185</sup>.

Sin duda, la mística y la experiencia de Dios hasta hoy siguen siendo deudoras de connotaciones negativas, pues se cierne sobre ellas constantemente el fantasma de una desvinculación con lo real y de una fuga hacia la abstracción. Por otro lado, es real que en mayor o menor medida sique quedando soterrada su función y característica más peculiar, capaz de vehicular el contacto con la Presencia de la absoluta Trascendencia en la más íntima inmanencia. Sin duda, esta claridad puede llevar a pensar que los jóvenes bajo las condiciones antes descritas pueden ser los nuevos místicos, pues se vuelcan hacia el ‘otro’ con el anhelo de construir un país más humano, a través de acciones concretas de solidaridad, igualdad y de la búsqueda de una justicia más allá de lo legal.

El asunto será descubrir con ellos las trampas narcisistas del deseo y las adecuadas mediaciones, en orden a purificar el encuentro con el otro desde una experiencia mística

---

<sup>184</sup> Ibid., 125.

<sup>185</sup> Ibid., 123.

que no encasille al Trascendente en categorías culturales de catolicismo o de Iglesia reformada. El reto es que se logre ubicar la experiencia de una llamada interior de parte de 'Otro' que derive en la llamada a gastar la vida en favor de los otros.

Por último, queda el reconocimiento de que la tarea evangelizadora requiere una constante interpretación de los contextos, así como de una actitud de apertura de frente a la multiplicidad de descubrimientos y formulaciones sobre el ser humano, el mundo, la naturaleza, etc. Sin duda, demanda la pericia de conservar la relación con el Misterio sin temor a cuestionar las mediaciones cuando éstas ya no cumplen con su función, pero sin una actitud soberbia o violenta, antes bien cargada de caridad. En todo caso como se afirma en la Primera Epístola de San Pedro 3, 15-18:

= Dad culto al Señor=, Cristo, en vuestros corazones, siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón de vuestra esperanza. Pero hacedlo con dulzura y respeto. Mantened una buena conciencia, para que aquello mismo que os echen en cara, sirva de confusión a quienes critiquen vuestra buena conducta en Cristo. Pues más vale padecer por obrar el bien, si esa es la voluntad de Dios, que por obrar el mal. Pues también Cristo, para llevarnos a Dios, murió una sola vez por los pecados, el justo por los injustos, muerto en la carne, vivificado en el espíritu.

## BIBLIOGRAFÍA

- Aguirre, Rafael, Carmen Bernabé, y Carlos Gil. *Qué se sabe de... Jesús de Nazaret*. Navarra: Verbo Divino, 2009.
- Álvarez Gómez, Jesús. «Las persecuciones del Imperio Romano.» En *Historia de la Iglesia I. Edad Antigua*, de Jesús Álvarez Gómez, 85-114. Madrid: Bibliotecas de Autores Cristianos, 2001.
- Bingemer, María Clara. «Mística y santidad: Genio y práctica del amor.» *Revista internacional de Teología. Concilium*, 2013: 95-112.
- Brueggemann, Walter. *Teología del Antiguo Testamento. Un juicio a Yahvé. Testimonio. Disputa. Defensa*. Salamanca: Sígueme, 2007.
- Castillo, José María. *El futuro de la vida religiosa. De los orígenes a la crisis actual*. Tercera. Madrid: Trotta, 2004.
- . *El Reino de Dios. Por la vida y la dignidad de los seres humanos*. Bilbao: Desclée de Brouwer, 1999.
- Coenen, Lothar, Erich Beyreuther, y Hans Bietenhard. *Diccionario teológico del Nuevo Testamento*. Vol. II. Salamanca: Sígueme, 1994.
- Colombo, Carlo, J. Bernhard Häring, Irénée Hausherr, Stanislas Lyonnet, y Vladimir Truhlar. *Los laicos y la vida cristiana perfecta*. Barcelona: Herder, 1965.
- Congregación Misioneros del Espíritu Santo. «Proyecto de pastoral juvenil, EFRAS.» *EFRAS*. Bogotá: Privada, 10 de enero de 2012.
- Cortés Peña, Antonio Luis., Coord. *Historia del cristianismo III. El mundo moderno*. Madrid: Trotta S.A., 2006.
- Díez-Alegría, José M., y otros. *Santidad y vida en el siglo*. Barcelona: Herder, 1969.
- Dodds, Eric Robertson. *Los griegos y lo irracional*. Madrid: Alianza Editorial, 1997.
- Dodds, Eric Robertson. «Paganos y cristianos en una época de angustia. Algunos aspectos de la experiencia religiosa desde Marco Aurelio a Constantino.» traducido por J. Valiente Malla. Madrid: Ediciones Cristiandad S.L., 1975.
- Espeja Pardo, Jesús. *A los 50 años del Concilio. Camino abierto para el siglo XXI*. Madrid: San Pablo, 2012.
- Ferry, Luc, y Marcel Gauchet. *Lo religioso después de la religión*. Barcelona: Anthropos Editorial, 2007.
- Freire, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. Madrid: Siglo veintiuno, 2002.
- Fossion, André. «La première annonce. El Evangelio en el ámbito escolar. Las tres misiones de la escuela católica.» *SCALA. Sociedad de Catequetas Latinoamericanas*. 2010. [scala-catequesis.org/documents/escolar.doc](http://scala-catequesis.org/documents/escolar.doc) (último acceso: 05 de mayo de 2014).
- García De la Borbolla, Ángeles. «La santidad en el mundo medieval: un concepto unívoco y una diversidad de modelos.» Editado por Enrique DE LA LOMA, Marcelo MERINO, Miguel LLUCH-BAIXAULI y José ENÉRIZ. *Dos mil años de evangelización: Los grandes ciclos evangelizadores: XXI Simposio Internacional de Teología de la Universidad de Navarra* (Servicio de publicaciones de la Universidad de Navarra), 2001: 125-139.
- Garrido, Javier. *Proceso humano y gracia de Dios. Apuntes de espiritualidad cristiana*. Santander: Sal Terrae, 1996.

- II, Concilio Vaticano. *Constitución Dogmática sobre la Iglesia. LUMEN GENTIUM*. 21 de noviembre de 1964.  
[http://www.vatican.va/archive/hist\\_councils/ii\\_vatican\\_council/documents/vat-ii\\_const\\_19641121\\_lumen-gentium\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html) (último acceso: 11 de septiembre de 2013).
- Laboa, Juan María. *Historia de la Iglesia IV. Época Contemporánea*. Madrid: Biblioteca de Autores Cristianos, 2002.
- Llamazares, Ana maría. «Hacia una nueva antropogénesis: trascender el dualismo desde una visión holística.» *CLAR*, 2014: 11-21.
- Mardones, José María. *El desafío de la postmodernidad al cristianismo*. Santander: Sal terrae, 1988.
- Martín Velasco, Juan de Dios. *Mística y humanismo*. Madrid: PPC, 2007.
- Mitre Fernández, Emilio., Coord. *Historia del cristianismo. II. El mundo medieval*. Vol. II. Madrid: Trotta S.A., 2004.
- Morcillo Expósito, Guadalupe. «Temas y funciones de los sueños-visiones en el género hagiográfico de la Passio.» *Anuario de Estudios Filológicos*, 1997: 259-273.
- Mougán Rivero, Juan Carlos. *Acción y racionalidad: actualidad de la obra de John Dewey*. Salamanca: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz, 2000.
- Nájera Espinosa, Ozziel. «Los nuevos imaginarios religiosos de los jóvenes.» *Revista de Antropología Experimental*, 2007: 143-151.
- Pablo, VI. «El valor religioso del Concilio.» *Fundación Centro Gumilla*. Enero de 1968.  
[http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC1982445\\_235-238.pdf](http://gumilla.org/biblioteca/bases/biblo/texto/SIC1982445_235-238.pdf) (último acceso: 15 de Enero de 2014).
- Panikkar, Raimon. *De la mística. Experiencia plena de la Vida*. Barcelona: Herder, 2007.
- Parra, Alberto. *Textos, Contextos, Pretextos. Teología Fundamental*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Teología., 2003.
- Romero, Javier. «Jóvenes y religión en un mundo en cambio. El caso de los jóvenes chilenos.» *Ciencias sociales y Religión.*, 2010: 147-156.
- Rosell, Sergio. «Loving God... unto death: the witness of the early Christians.» *Hervormde Theologische Studies* 66, nº 1 (Julio 2010): 1-9.
- Rossano, Pietro, Gianfranco Ravasi, y Antonio Girlanda. *Nuevo diccionario de Teología Bíblica*. Madrid: Paulinas, 1990.
- Sabino, Carlos A. *El proceso de investigación*. Bogotá: El Cid, 1980.
- Strauss, Anselm, y Juliet CORBIN. *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquía, 2002.
- Theissen, Gerd. *La religión de los primeros cristianos. Una teoría del cristianismo primitivo*. Salamanca: Sígueme, 2002.
- Torralba, Francesc. «Las razones del saber religioso en la esfera escolar.» En *La enseñanza de la religión, una propuesta de vida. I Congreso Nacional de profesores de religión. Madrid 12-14 de noviembre de 1999.*, de Comisión Episcopal de Enseñanza. Madrid: PPC, 1999.
- Ulloa, Gilbert. «Orientaciones éticas y religiosas de jóvenes que participan en la pastoral universitaria de la parroquia san Pedro.» *Revista Reflexiones*, 2013: 109-121.
- Vattimo, Gianni. *Crear que se cree*. Buenos Aires: Paidós, 1996.
- Vidal, Marciano. «Ser cristiano en una sociedad "oficialmente" no cristiana.» *Selecciones de Teología*, 2010: 269-279.

Von rad, Gerhard. *Teología del Antiguo Testamento*. Vol. I. Salamanca: Sígueme, 2000.  
—. *Teología del Antiguo Testamento*. Vol. II. Salamanca: Sígueme, 2000.

## ANEXOS (ENTREVISTAS)

### Entrevista con Kim<sup>186</sup>

- Entrevistador: Buenas tardes Kim, ¿podrías dar tus datos generales por favor?
- Kim: Bueno, yo me llamo Kim, estudio Ingeniería civil en la Universidad de Santo Tomás.
- Entrevistador: ¿Tu edad?
- Kim: Edad veinte años, cumplo en mayo.
- Entrevistador: Bueno, lo primero que te quiero preguntar, es pregunta pero también si puedes describir. ¿Cómo es y cómo ha sido tu relación con la Iglesia católica?
- Kim: ¿Cómo es y cómo ha sido?
- Entrevistador: Si.
- Kim: Mmm, bueno yo soy de familia católica ¿sí?, pero mis padres tampoco es que sean practicantes, o sea no son de los que van a la Iglesia muy seguido. Entonces ehh bueno los sacramentos, ehh lo que es la, el bautizo, ehh, je, je. Como los básicos, si eso sí, si ellos cumplen con eso. Pero en general no son muy practicantes y cómo es ahora pues yo no me considero católica precisamente porque pues no practico, no sigo a la Iglesia.
- Entrevistador: ¿Tú eres bautizada?
- Kim: Si.
- Entrevistador: ¿Hiciste tu primera comunión?
- Kim: Si.
- Entrevistador: ¿Hiciste la confirmación?
- Kim: No.
- Entrevistador: No, ¿por qué no?
- Kim: Porque no sé, o sea, si no, mis papás tampoco insistieron, entonces no, no la hice.
- Entrevistador: No fue algo importante, ¿en la familia no fue algo importante?

---

<sup>186</sup> Entrevista realizada el día 12 de marzo de 2014.

- Kim: Pues ehh, la Primera comunión sí. Pero la confirmación como que paso el tiempo, paso el tiempo y ya no se hizo.
- Entrevistador: ¿y tú no lo tenías presente?
- Kim: No, pues yo sabía que no, pero púes no. Además que no entiendo bien como el objeto de la confirmación ¿sí?, entonces tampoco es que haya insistido mucho y entonces igual como te digo, no me he sentido como muy atraída por la religión y eso, entonces como que...
- Entrevistador: Ok. ¿Cómo definirás a tu familia, dijiste que es católica, pero qué definición tiene tu familia que es católica y que tiene estos rasgos que dices que no es practicante?
- Kim: ¿Cómo así, o sea?
- Entrevistador: Sí, son católicos, pero parece que en la definición, no...
- Kim: Si, no, o sea es como la familia normal colombiana, je, je; o sea son católicos, en Semana Santa no comen carne, cosas como esa, ¿sí? como eso. Pero digamos ehh, bueno mi mamá casi no es muy –o sea ella sí que menos-, practicante o sea ella lee la biblia, cree en la virgen, cosas como esa. Pero lo que te digo, así como o sea.. Una familia así rigurosa en o sea la religión que mmm.
- Entrevistador: Nada, ok. Bueno, tú tienes en tu relación ya actual –esto que me cuentas es como un poco ya el pasado-, y tu relación actual digámoslo así en tiempos de la universidad, ¿cómo ha sido tu relación con la Iglesia católica, qué tipo de relación has tenido?
- Kim: Mm, o sea digamos que en la vida diaria, ehh la religión siempre está presente, ¿no? Eh, estudio en una universidad católica pues ehh y o sea es como, o sea muy normal, no es que... de hecho no le pongo mucha atención a eso, a la religión como ponerme a pensar... sí, no. Porque pues ya he decidido pues que no, no, no creo como en esa institución, ¿sí? ¡Institución, qué pena! De la Iglesia, como esa que esta allá, ehh no, entonces no tampoco es que me ponga a pensar en cómo qué situación o cómo me siento con la Iglesia.
- Entrevistador: Cuando dices institución ¿qué te viene a la mente o sea, qué significa para ti decir institución?

- Kim: Institución, o sea es como algo que se crea artificialmente, ¿a ja?, y por personas, seres humanos, personas comunes que crean eso, ¿no? A partir de ciertas bases que nunca sabremos, qué es cierto y qué no, pero y que bueno funciona como cualquier ente, o sea como cualquier como una empresa, no sé, je, je. O sea, ¿algo así, sí? Por ejemplo las empresas tienen misión, visión, je, je, ¿sí? Así lo mismo la Iglesia también tiene.
- Entrevistador: Y decías que está, una institución que está allá, o lejana, ¿no sé si dijiste lejana? Perdón sí, pero ¿qué significa eso o sea? Tu percepción frente a esa institución es ¿qué? ¿Distante?
- Kim: ¿Distante? Sí, yo creo que sí, pero porque he querido, creo.
- Entrevistador: ¿Por ti? No porque las prácticas o la forma de relacionarse de esa institución sean así
- Kim: No, sí. No porque igual, es lo que te digo siempre está presente, la Iglesia siempre está presente en el diario, en el diario.
- Entrevistador: ¿Por tu universidad también? Más yo creo que por universidad, ¿en tu familia poco?
- Kim: Si. En mi familia poco, pero en la universidad claro, es bastante.
- Entrevistador: Muy bien, entonces mmm, ¿tú encuentras alguna diferencia o qué diferencias encuentras entre ser católico y ser cristiano?
- Kim: ¿Católico y cristiano? Mmm. Pues, bueno lo que tengo entendido es que la cristiandad es más como el seguimiento de la obra de Jesús.
- Entrevistador: Ok.
- Kim: Y el hecho de que haya ehh, se, de que, ¿cómo es? De que se haya crucificado por nosotros o por el perdón de los pecados de los seres humanos. Como eso, ¿no?, tener en cuenta eso, ¿no? Ese hecho.
- Entrevistador: ¿La cristiandad dijiste?
- Kim: Si.
- Entrevistador: Y entonces ¿qué es ser católico?
- Kim: Y lo católico, sería entonces, para mi es algo como más general como no sólo enfocarse en Jesús sin el resto de, ¿de qué?, de personas, de seres como por ejemplo pues la virgen si, ehh los santos y todo eso.

- Entrevistador: ¿Más cosas?
- Kim: Si más.
- Entrevistador: ¿Cómo se comportaría un católico y cómo se comportaría un cristiano?
- Kim: ¿Cómo se comportaría o cómo se comporta?
- Entrevistador: ¿cómo se comporta?
- Kim: ¿Por lo que yo he visto? Los católicos son como más relajados, ellos no son tan rigurosos en el cumplimiento de como, de lo que dice la Iglesia, lo que dice la biblia. Mientras que tú ves a un cristiano y los cristianos son más devotos, son más, si o al menos eso parece, ¿sí? Ellos hacen y hablan todo el tiempo de Jesús y hablan todo el tiempo de la obra de Jesús y todo como que toda su vida gira entorno a eso, al seguimiento de Jesús y los católicos no tanto. O sea son como más: si soy católico pero ya, creo en Dios, creo en la Iglesia y ya.
- Entrevistador: Un poco: dicen pero no...
- Kim: no hacen...sí.
- Entrevistador: Hacen menos de lo que dicen.
- Kim: Algo así, igual los cristianos pues, pues lo que te digo todos somos seres humanos y pues los cristianos también hablan mucho y pues la mayor... no digo todos, pero he conocido personas que dicen ser cristianos y dicen seguir como los pasos de Jesús pero no es así.
- Entrevistador: Ahora, entre estos dos grupos que te pregunto ¿hay algo de peculiar en ellos? Por ejemplo en un lugar tu ubicas, un lugar digamos de colombianos tu puedes perfectamente ubicar a un extranjero por sus formas, por su forma de hablar, tiene algo de peculiar ¿no? Católicos y cristianos, cada uno ¿tienen algo de peculiar que los haga distinguirse en la sociedad o pasan inadvertidos?
- Kim: Bueno, los católicos para mi pasan inadvertidos, o sea católicos es como pues la gran mayoría, entonces no sabría identificarlos. Y los cristianos ehh pues es que su forma es como más. Bueno, claro yo no sé si se dividirán si habrán un tipo de cristianos dependiendo de la iglesia, no sé. Pero los que he conocido, la mayoría, a ver como que su manera de ser como que esta, como es, como que se limitan por el miedo a... la forma de ser como que es muy... a ver ¿cómo sería? No, no o sea

tienen, o sea de pecar, tienen miedo de pecar, no sé. Entonces digamos no, no o sea son más abiertos, son abiertos ¿sí?, y lo dicen: soy cristiano ¿sí?, son más abiertos con aquello de la religión. Entonces sería como más fácil identificar a un cristiano.

- Entrevistador: Es...digamos que tienen algo peculiar, ellos sí, los católicos nada. Ahora que hablamos de comportamientos, de estos grupos al menos, hay un tema ahí por ejemplo de la coherencia. Ehh, ¿cómo entenderías la coherencia en los católicos y en los cristianos?
- Kim: Ehh, bueno, ‘La coherencia’, es que bueno, independiente de que sean católicos o cristianos como que son personas comunes y corrientes. Entonces, ehh bueno los católicos pues es más incoherente, o si, porque lo que te digo, o sea como que son católicos pero creo que como es más por ser parte como de la, de la como a ver, como que Dios me vea, yo soy parte de eso no y me imagino que piensan: “bueno si soy católico pues, pues estoy bajo la como la visión de Dios como que estoy ahí dentro ¿sí?”, como para sentirse protegido tal vez. Entonces, eh pero no es tanto por o sea, o sea creo que son, pero, pero entonces hablando de los cristianos es como en todo pues o sea para, además que como o sea quién sería yo como para juzgar ¿sí?, y como haría yo para juzgar si una persona es fiel a lo que dice, si no sé. No sabría decir ¿sí?, pero he sabido de más casos de cristianos que son incoherentes que de católicos.
- Entrevistador: ¿Incoherentes o coherentes?
- Kim: Incoherentes con su, con lo que habla y con lo que hace. Pero creo que es, eso se acentúa más por el hecho de que los cristianos son más rigurosos en su hacer, ¿sí? y en su fe. Entonces digamos, si alguien dice que todo el tiempo eh, y habla de su fe y habla de todo y digamos hace mal algo. Entonces ya es más, o sea se nota más que alguien que está relajado por ahí y hace cosas malas y nadie dice nada. Pero digamos un cristiano hace algo malo y pues es diferente ¿sí? Si alguien no sé, roba o asesina o lo que sea. Entonces va a ser como más notorio eso por eso, por eso.
- Entrevistador: Si. Tú decías que la coherencia, -no lo definiste pero lo juntaste-, que coherencia es decir y hacer. ¿Solamente eso, esos dos elementos o habrá otra cosa?
- Kim: Decir y hacer.

- Entrevistador: Coherencia es: yo digo y yo hago, ¿esas dos cosas?
- Kim: Sí, yo digo que se resume en eso, o sea yo digo, pero bueno también pienso muchas cosas, ¿no? Pero eso se traduce en lo que hago ¿sí?, o sea porque antes de hacer pues yo pienso muchas cosas ¿sí? Pero se traduce o se resume en digo y hago, o sea el principio y el final.
- Entrevistador: Bien. Bajo este término, pues obviando el pensar, decir luego y el hacer. ¿Tú crees que los cristianos, digamos, viven más así o los católicos son los que viven más así: que lo que piensan, dicen y hacen, digamos que es coherente?
- Kim: Bueno, ehh. Yo digo que los cristianos como que se les exige más eso. No es que lo sean sino que la religión como tal se los exige y a los católicos no les exigen nada, ¿sí? no como coman carne en Semana Santa, je, je, je., cosas como esa básicas y no se les exige mucho. Mientras que a los cristianos es otra cosa a ellos se les exige más. Entonces, ehh o sea digamos que ellos, deben ser, o sea si como seguir eso más a la letra, más al pie de la letra ¿sí?, pero no podría generalizar o sea todos los cristianos son así porque no. Pero a mí se me hace, o sea personal, eso muy personal de que no, no hay coherencia.
- Entrevistador: ¿En dónde?
- Kim: En los cristianos y en los católicos también en general la religión, o sea, es general.
- Entrevistador: Digamos que más o menos igual.
- Kim: Si, pero no es la religión somos nosotros porque la religión está ahí y digamos que podría ser perfecta ¿sí?, los textos, todo o sea puede ser perfecto, pero nosotros no somos perfectos, ¿sí? Entonces digamos si quieren seguir una religión, pues la pueden seguir y lo pueden intentar, pero al fin y al cabo, somos seres humanos.
- Entrevistador: Muy bien, tú ahorita que respondías decías algo así como la visión de Dios ¿no? Que en los católicos era como, pues me hago católico para que Dios me vea que estoy acá.
- Kim: Ja, ja, ja; algo así.
- Entrevistador: Imaginemos esto que dices, ¿tú crees, -o bueno-, tú crees que Dios nos mira en general a todos?
- Kim: Bueno yo no creo que Dios sea así como el Señor que está allá ¿sí?

- Entrevistador: ¿Cómo es entonces?
- Kim: Eh yo creo que Dios es como, como una energía que está en todas partes, es como una energía natural, también yo lo veo así como con ese sentimiento de amor, como de...no es algo natural, es algo natural, ¿sí?
- Entrevistador: ¿En nosotros?
- Kim: Si, en todos, en todos.
- Entrevistador: En todos.
- Kim: En todos.
- Entrevistador: Y qué supondría que Dios sea natural en los seres humanos, es decir, ¿qué tendría que pasar con los seres humanos si Dios es natural en todos, cómo serían o cómo actuarían?
- Kim: O sea digo que Dios está en nosotros por el simple hecho de estar vivos.
- Entrevistador: Mmm jum
- Kim: O sea es algo como a nivel atómico, creo yo, o sea es algo atómico, ¿sí? Estamos vivos y Dios está en nosotros, ¿sí? Entonces es como eso, ¿sí? No es como un ente: Dios me mira, Dios me castiga, no. Es algo como que está en todo, está en el aire, está en todo lado.
- Entrevistador: Bueno, pero entonces lo que te decía, ¿qué consecuencias tiene para la vida de una persona además de estar vivo?
- Kim: ¿Qué consecuencias? Creo que o sea una de las consecuencias es como, como bueno después de que yo entiendo eso como respetar la vida del otro, ¿sí? Consecuencias, consecuencias como cosas que se entienden, si yo sé que eso está en el otro pues no debo hacerle daño porque al fin y al cabo somos como uno todos, somos parte de todo eso, ¿sí? ¿Qué más consecuencias, qué más? Je, je, je.
- Entrevistador: No pues si hasta ahí, pues. Entonces digámoslo así: tiene consecuencias en la relación con los otros, básicamente. Lo dijiste en un ejemplo pero podría ser así. Supone, decías, entender ¿sí?, o sea hay quien no sé entera.
- Kim: No, no, no, o sea.
- Entrevistador: No pues dime.
- Kim: O sea, dije entender incluso lo pensé antes de decirlo, porque ese entender es como ok yo entiendo y ustedes no entienden nada, no, o sea no. Porque, porque

sería como juzgar a los otros, o sea yo no voy a juzgar al que es cristiano, al que es budista. Porque todo tenemos una visión diferente. Yo decidí creer en lo que creo y ya ¿sí?, “No entender”, si eso como que estuvo mal, es entender, o sea yo lo entiendo, ¿sí?, porque yo decidí creerlo así, ¿sí? Pero no es que los otros no entiendan o algo así, ¿sí?

- Entrevistador: Entonces ¿cómo definirías ese entender?
- Kim: Cómo, pues entender como: yo lo he sentido así, lo he sentido así.
- Entrevistador: O sea el entendimiento implica eso que dices, no... un no saber, ¿no?, sino más como en sentimiento, ¿sí?
- Kim: Si, porque al fin y al cabo pues eso de saber algo, pues ¿quién sabe algo? Nadie sabe nada, ja, ja, ¿sí? Entonces, digamos yo digo que es así, o sea para mi es así, pero de ahí, o sea, pues quién me va a decir, cómo se yo esa verdad ¿sí?, ¿quién sabe la verdad de cómo es ese, esa la realidad de un Dios o de ese mundo, o sea espiritual, nadie lo sabe, si? Eso es algo que digamos se decide creer, así como, como digamos, ehh, alguien decide ser sacerdote, pues lo decidió, ¿no? Decidió creer en eso, ¿no? Entonces creo que los problemas vienen después cuando esas personas creen que esa es la única verdad, ¿sí? Y ahí vienen los fanatismos y entonces, pero eso ya es de la persona, no tanto de la religión, o sea eso es de la persona.
- Entrevistador: Claro. Aunque sí me llama la atención porque cabe la posibilidad que haya personas que con tu definición de entender que incluye el sentimiento, por ejemplo haya personas que en verdad no se dan cuenta, no sienten –no entienden-, y entonces si no entiendes no respetas al otro. ¿Eso puede pasar?
- Kim: Claro, je, je. Si eso pasa mucho, je, je, je.
- Entrevistador: Eso pasa mucho. Entonces, ¿podríamos decir: la consecuencia de Dios en la vida está directamente relacionada con la relación en los otros? Pero eso significa haber entendido, -y entendido pues con sentimiento, no sólo saber algo-, y hay quienes no han entendido, es decir, no han sentido nada y su consecuencia lógica sería una relación no tan cuidadosa –digo cuidadosa, porque dices no matar al otro-, este no hacerle daño, no... pues un poco o cuidado o respeto decías, mejor dicho.

- Kim: Si, respeto.
- Entrevistador: Respeto, ¿no? ¿Si funciona así, así lo entenderías?
- Kim: Si, o sea, si pero, o sea y, pero eso es como peligroso ¿sí?, Eso de que eso, porque es como lo que pasa con los ateos, ¿no? Je, je, je.
- Entrevistador: ¿Qué pasa con los ateos?
- Kim: Un poco, je je, o sea que no creen en Dios, no creen en nada pero entonces como no hay ningún o algo que los ate como a algo espiritual, a algo más allá de lo físico y de lo material, pues desdeñan eh, como ese mundo espiritual ¿sí?, Que es como la base de todo, o sea sería así.
- Entrevistador: La base de todo ¿para ti qué es? ¿Todo, todo?, es decir, defíneme todo.
- Kim: Je, je, je.
- Entrevistador: ¡No pues si!
- Kim: ¡Todo, todo!, el actuar de, de, el actuar, el mundo, como la existencia del mundo, ¿sí?
- Entrevistador: Ahora, ¿ese es como otro mundo? ¿Cómo otra dimensión?
- Kim: Je, je, je.
- Entrevistador: No, te pregunto o ¿qué es el mundo espiritual para ti?
- Kim: Ehh, bueno o sea, yo lo entiendo como que está dentro.
- Entrevistador: Dentro de quién.
- Kim: Dentro, o sea está implícito en las cosas, en el mundo.
- Entrevistador: Ok.
- Kim: Digamos en las plantas, en nosotros, en las cosas materiales, está implícito. Entonces puede que, precisamente porque lo material es efímero, pero entonces yo entiendo que lo espiritual no es así, así yo lo entiendo. Pues lo material, la materia como tal se, se, se, se desvanece, se desvanece es efímero pero lo espiritual está ahí siempre.
- Entrevistador: Siempre está ahí. ¿Cualquier cosa tiene su dimensión espiritual?
- Kim: Creo que sí.
- Entrevistador: Por ejemplo este sillón tiene una dimensión espiritual.

- Kim: Bueno ese sillón mirándolo desde un punto de vista, a ver, o sea bueno, bien tiene componentes naturales, o sea la madera que lo compone es natural, por lo que de cierta forma vino de la naturaleza y la naturaleza como tal, es o sea tiene ese aspecto del que estamos hablando. Entonces yo creería que bueno, que tal vez si, je, je, je.
- Entrevistador: ¿Tal vez si?
- Kim: Tal vez sí.
- Entrevistador: Pero por ejemplo, la naturaleza pues si pudiera tener la dimensión, pero este sillón ¿será que sí?, aunque este hecho de eso.
- Kim: Mmm, si o sea sí.
- Entrevistador: Si, bueno. ¿Qué más? Ehhh, bueno ¿me podrías definir para ti qué es la santidad?
- Kim: ¿La santidad, para mí qué es?
- Entrevistador: ¿qué sabes qué es?
- Kim: Es como, que es como una, un, cuando dedicas tu vida a una, a una obra buena a las buenas obras, se te considera santo.
- Entrevistador: Bueno, ¿Quién considera santo a otro? Dices: ‘se te considera’.
- Kim: La Iglesia ¿no?, je, je, je.
- Entrevistador: ¿Sólo la Iglesia?
- Kim: La Iglesia, pues oficialmente sí, ¿no?
- Entrevistador: Oficialmente, ¿y extraoficialmente?
- Kim: Y extraoficialmente, los amigos, no sé la gente cercana que sepa que eso es verdad ¿si?,
- Entrevistador: Mmm jum. Ahora bien, dices hacer obras buenas, ¿qué ejemplos me das de obras buenas?
- Kim: Ejemplos de obras buenas.
- Entrevistador: De un santo.
- Kim: ¿De un santo?
- Entrevistador: Si.
- Kim: Mmm, por ejemplo dedicado a la educación.

- Entrevistador: ¿Dedicado a la educación?
- Kim: Si, educación de los que no tienen, digamos leer, cosas así.
- Entrevistador: Ok. Educación de los que no tienen
- Kim: Ehh... ¡para mí!, je, je, je.
- Entrevistador: Si.
- Kim: Mmmmmm. ¿No? je, je.
- Entrevistador: Ok, si ahorita se te ocurre me lo dices: ‘Eso es santidad ¿no? Dices hacer obras buenas. ¿Ser santo o quién es un santo, cómo lo defines?’
- Kim: ¿Ser santo, quién es santo?
- Entrevistador: Santo, dos puntos, tu definición.
- Kim: No es que quién es santo, je, je, je. Pues es que para mí, nadie es santo, o sea visto desde el punto de vista de la Iglesia, o sea yo digo santo es como... A ver algo como, que todo es bondad y no hay ningún tipo de maldad, todo es bondad, todo es bonito, todo es honesto, transparente, eh... .
- Entrevistador: Ahora ¿eso es normal? Digamos es normal que lo seres humanos, sea así todo sea bonito, bondad, transparencia.
- Kim: No es normal.
- Entrevistador: Entonces, ¿cómo son en realidad los seres humanos? o ¿no hay bondad?
- Kim: No si claro, claro. Claro que hay bondad, eh... , pues es que a ver eso es como son temas muy densos ¿no?, o sea de la bondad y la maldad en las personas, o sea como que bueno somos malos por naturaleza o somos buenos pero a su vez la sociedad nos corrompe, o sea eso es como, o sea no, no, no, no sabría decirte. Para mí, yo creo que somos como neutros, je je. Neutros no somos ni malos, ni buenos y vamos adquiriendo o sea formas de, de, ideas, como adquiriendo ideas, absorbemos todo lo que vemos, todo lo que sentimos, todo lo que... y de ahí se forma una, una visión del mundo. Entonces que sea bueno, que haga cosas buenas o malas depende de eso, de lo que se lleve en la experiencia.
- Entrevistador: De la experiencia. Ahora juntemos un poco lo que vas diciendo, tu teoría de cómo el ser humano aprende ¿no?, Digamos de cómo eso lo lleva a actuar

- de alguna manera, -con tu definición, de que Dios está en todos-; y de que alguien que entiende, -con tu concepto que Dios está en él- actúa de esa manera, es decir...
- Kim: De forma santa o ¿algo así?
  - Entrevistador: No sé, no lo habías puesto así, pero tú dijiste alguien que entiende que Dios es parte de uno actúa así, respetando. Y luego dices, nosotros vamos aprendiendo y según lo que aprendemos nos comportamos, esas dos cosas, ¿cómo funcionaría?
  - Kim: Pues o sea, bueno. Digamos que el que va adquiriendo la experiencia y eso, o sea adquiriendo la experiencia y todo eso de una u otra forma lleva a Dios dentro ¿no?, o sea...
  - Entrevistador: Si, es el supuesto que tú ponías.
  - Kim: Pero digamos que vivir ciertas cosas y sentir ciertas cosas aumenta como esa visión ¿no?, o sea está ahí pero no sabemos, no sabemos hay... y decidimos teniendo la experiencia ser parte de algo, mmm.
  - Entrevistador: Y podría ser que en ese recorrido la persona entiende que Dios está en él y eso lo lleva a cambiar o no. ¿O no funciona?
  - Kim: ¿a cambiar?
  - Entrevistador: Bueno, digamos a cambiar su forma de ser porque estaba actuando de alguna manera según sus experiencias, pero tú dejaste claro que el que se da cuenta o que entiende que Dios está en él tiene una forma determinada.
  - Kim: Claro, porque respeta la vida del otro.
  - Entrevistador: A ja, digamos, alguien que ha vivido experiencias que lo llevan a no respetar la vida del otro, entiende que Dios está en él, pues cambia, ¿no?
  - Kim: Claro, je je.
  - Entrevistador: Yo entendería eso. ¿Pero no sé si...?
  - Kim: Ehhh, pues sí. Sí, pero entonces, ¿qué pasa?, que digamos que entiendes que Dios está en ti, pero digamos que la familia está muy influenciada, digamos por la religión cristiana...
  - Entrevistador: ¿Cristiana o católica?
  - Kim: No, la que sea, pues la religión musulmana, la que sea ¿sí?, entonces, dice: Ok, Dios está en mí y digamos que por esa influencia, decide ser parte de esa

religión, por sus, no sé por sus textos, por sus no sé, por las leyes, por las leyes de la religión y decide ser parte de eso porque cree que está bien. Entonces hay muchas formas ¿sí?, entonces que si entiendo que Dios está dentro y decide ser parte de una religión o no. Porque yo no digo que los que pertenezcan a una religión están mal o están bien, es una forma de ver el mundo, ¿sí?

- Entrevistador: Vale. Pero digamos volviendo a tu experiencia, tú explicabas que no, tu relación con la Iglesia pues es cotidiana por la mediaciones que hay cerca de ti, pero honestamente tu no, no tienes digamos el mismo compromiso que alguien pudiera tener y decir: “no pues el sacramento tal, voy a las misas, leo la biblia”. Incluso ya podríamos decir un comportamiento determinado decías por la Iglesia, así está tu situación.
- Kim: Si.
- Entrevistador: Últimamente, no sé si tú has tenido relación o vínculo con la Iglesia, pues la Iglesia es amplia y tiene muchos rostros, si has tenido cuéntame de qué se trata y cómo funciona esa relación.
- Kim: Mmm, ehh bueno sí. Últimamente así como un año, año y medio un poquito más de un año. Ehh, conocí a un grupo de misioneros. Entonces qué es lo que pasa, con ellos, con, con, si con ellos. Que te recuerdan que Dios está en ti, ¿sí? y que ese respeto debe existir porque a veces se olvida ¿sí?, se olvidan ese tipo de cosas y cómo lo recuerdan, es como un, como que te recuerdan el sentido ¿sí? Crees en esto sí, pero debes ser coherente ¿sí? y puede que o sea hace parte de la Iglesia como tal, pero es que digamos que a mí no me importa ¿sí?, que sean de la Iglesia católica, que sean cristianos, que sean musulmanes, que sean budistas, sino el sentido que le dan a lo que hacen, el sentido de lo que hacen ¿sí?, entonces que sean de tal religión, la verdad, no, no me importa sino lo que hacen ¿sí?, dicen y hacen ¿sí?
- Entrevistador: Ahora eso te refieres al grupo de misioneros, ¿tú en esa relación cómo has elaborado tu relación con lo religioso?
- Kim: Mmm, pues digamos que hay como más respeto ¿sí?, no es que antes hubiera sido irrespetuosa o algo así, pero te recuerda que todos, todos los puntos de vista de las personas son válidos y hay que respetar eso. Entonces, igual no me voy a convertir al catolicismo o algo así porque, por eso. Pero a la o al cristianismo. Pero

digamos que hay un respeto ¿sí? y hay como un, y empiezas a estimar como, como esa relación, ¿sí? Hay un, un cariño, ¿sí? Pero es como eso, ¿sí? Bueno con lo religioso... con lo religioso, es algo bonito ¿sí?, porque sabes que es diáfano, je, je, je. Entonces, es como yo lo asumo ¿sí?, o sea es como yo lo veo ¿sí? Entonces es eso y desde que sea así de esa forma me parece que está bien y está bien me llega.

- Entrevistador: ¿te llega?
- Kim: Si, al corazón, je, je. Al alma, je.
- Entrevistador: Si, ¿en serio?
- Kim: Si.
- Entrevistador: Mira muy bien. ¿Y en qué consiste tu relación o sea explícame que haces o qué implica la relación que tienes con ellos, no sólo es el trato con ellos o sí?
- Kim: Ehh no, bueno. Al principio hacia parte de un proyecto que ellos tenían en un barrio de bajos recursos, aquí en Bogotá y pues yo iba a ayudar, pues a los... a niños que necesitaban de ser escuchados, pero es un proyecto social, en general, es un proyecto social. Pero ahora no hago parte de eso, entonces no quiero como perder vínculos ¿sí? Entonces si hay alguna reunión si van a hacer un, si alguna reunión, entonces yo estoy presente, quiero estar presente en eso porque no quiero perder vínculos.
- Entrevistador: Claro. Cuando estabas en el proyecto, ¿qué era lo que te llamaba la atención de estar en ese proyecto?
- Kim: Era como, era el acercarme a los niños, ¿sí? El acercarme a los niños y conocer sus historias, sus... por qué o sea ver, a digamos a los niños en ciertas situaciones que no son favorables para ellos eso como que mueve algo por ahí, así como o sea algo de injusticia. Entonces, bueno yo pongo mi granito de arena, como eso, así sea escuchar a un niño, contar sus problemas, o qué fue lo que le paso o inculcarles algo o sea enseñarles algo de lo que uno sabe, je, ¿sí?
- Entrevistador: Digamos, ¿tú pensarías que hacer estas cosas, esto en concreto acercarse unos niños en ciertas condiciones de vulnerabilidad, por así decirlo, es consecuencia de darse cuenta de o de esto que les recordaban los misioneros de que

Dios está en uno, ¿es consecuencia de eso o puede ser consecuencia de eso, como una acción consecuencia de eso?

- Kim: Creo que sí.
- Entrevistador: O sea digamos...
- Kim: Tiene mucho que ver.
- Entrevistador: Tiene mucho que ver.
- Kim: Si.
- Entrevistador: Podrían ser muchas acciones distintas ¿no?, no digo que sólo niños.
- Kim: Si, muchas cosas.
- Entrevistador: Pero ¿si hay relación, no? Entonces concretamente, lo que te recordaron a ti los misioneros fue: Dios está en ti o sea se cumplió tu teoría...
- Kim: Ja, ja, ja, sí, sí.
- Entrevistador: Te diste cuenta, entendiste con los términos que ya dijiste y eso te llevo a respetar y respetar se tradujo en este proyecto social de estar con unos niños de determinadas características. ¿sí?
- Kim: Si.
- Entrevistador: Ahora bien, esas relaciones que se establecen entre lo que estaban en el proyecto social y los niños, ¿qué calificativo le pondrías a las relaciones entre ellos?
- Kim: ¿Entre los misioneros y?
- Entrevistador: No, entre ustedes que formaban parte del proyecto y los niños
- Kim: ¿qué calificativo?
- Entrevistador: ¿Qué calificativo tiene ese, cómo las calificarías? ¿Qué tipo de relación son?
- Kim: Mmm, digamos que un principio es, es como, a ver. En un principio no hay mucho, digamos sentimientos específicos porque tú sabes que vas es a ayudar y a escuchar a intentar ayudar, un objetivo, si, un objetivo. Pero con el tiempo se va generando un tipo de relación que es más cercana, entonces como que no lo definiría, así que no es tan fácil definirlo.

- Entrevistador: Pero por lo pronto es progresiva, su característica, una característica es progresiva, de poco contacto en el inicio, digamos porque así es, poca confianza a hacerse más afectiva, ¿en ese sentido más cercana?
- Kim: sí.
- Entrevistador: ¿Entre ustedes, los del grupo social y los misioneros, qué calificativo le pondrías a esas relaciones, cómo se tratan, cómo los tratan, eh?
- Kim: Yo creo que es de amistad, amistad y es un continuo, es como la relación que hay entre ¿un profesor y un alumno?
- Entrevistador: Mmm jum.
- Kim: Algo así, o sea depende mucho de ellos y que hay cosas que, o sea que absorbes ¿sí? y son cosas buenas. Es una amistad y hay confianza, eso es lo que me gusta, sí, confianza.
- Entrevistador: Muy bien, ahora, ¿tú podrías hacer o establecer alguna relación entre tres categorías y dime cómo establecerías esta relación. Intervención social, proyecto social, como lo decías, una. Jóvenes-juventud, otra. Y lo religioso, digo, la santidad, que te preguntaba yo, de la santidad. Esas tres cosas, ¿van o no van? Es decir, si, si, si pienso que se pueden relacionar o no, nada
- Kim: Yo digo que la santidad, eso ahí como, eso no existe, je, je, o sea eso no.
- Entrevistador: La santidad no existe, aunque dijiste que santo era el que hacia cosas...
- Kim: Si, pero es lo yo entiendo que la define la sociedad ¿sí?, lo que yo entiendo, pero para mí no, eso no.
- Entrevistador: Sólo intervención social o proyecto social y jóvenes, eso sí tiene relación
- Kim: Si.
- Entrevistador: ¿Y se la lleva bien?
- Kim: Si, ja, ja, ja. Sí.
- Entrevistador: Muy bien, bueno ya por último, ustedes como protagonistas cuando estabas participando de este proyecto social, ¿podría decirse que son santos?
- Kim: No, ja, ja, ja.
- Entrevistador: No, ¿por qué no?

- Kim: Porque, mmm a ver, bueno eso es lo que hacemos, vamos allá y lo hacemos, pero en la vida cotidiana, si en el hacer estamos en la casa y en la universidad, en la calle, además que esa santidad, eso va ligado a la Iglesia, ¿no? Esa es la Iglesia la que dice, fue la que dijo que alguien es santo o no. Entonces no, santo no, para nada.
- Entrevistador: Porque el proyecto que, en el que participan es parte de la Iglesia.
- Kim: Si.
- Entrevistador: ¿Entonces?
- Kim: Ja, ja, ja, no.
- Entrevistador: Como quiera, no.
- Kim: No.
- Entrevistador: Nunca podrían ser santos ustedes, hablando de cuando participabas en este grupo y que el grupo sigue.
- Kim: Mmm, ¿nunca podremos ser santos?, si alguno tiene la capacidad, je. No sé. Es que santos, a ver, yo entiendo por santo que es así algo divino ¿sí?, algo divino. Para mí, para la Iglesia, pues la Iglesia ellos definen quién es santo y santo pues, bueno no sé. Pero para mí, santo es de alguien que es perfecto.
- Entrevistador: Perfecto, ¿y los demás pues imperfectos, si?
- Kim: Je, je, sí. Pero lo que te digo, nadie es santo para mí. Porque nadie es perfecto.
- Entrevistador: Y si traemos tu definición...
- Kim: Ja, ja.
- Entrevistador: ¿De qué Dios está en todos, ni eso? Dios, valga -aquí sí que es una petición de principio-, ¿Dios es divino?
- Kim: Si.
- Entrevistador: Y Dios está en todos, luego entonces....
- Kim: Pero él está en nuestra naturaleza humana
- Entrevistador: Incluso dijiste es molecular, o sea en lo más pequeño está
- Kim: Si.
- Entrevistador: ¿Entonces?
- Kim: Pero no, no porque o sea no quiero remitirme como a esa afirmación de que nosotros por naturaleza somos egoístas, lo que hizo Maquiavelo, pero no, o sea

tampoco lo creo así, pero, pero, o sea está en nosotros pero es como nuestro deber de respetar al otro. Y no por eso me voy a hacer santo, ¿sí?

- Entrevistador: No. ¿Cómo le hicieron los que son santos?
- Kim: A no pues eso ya son cosas de la Iglesia, ja, ja,ja. Yo no sé, ellos son santos para la Iglesia, no sé. Es como decir, bueno el que sea santo, o sea a ver santo cinco años de experiencia en labores de proyectos sociales o algo así, o sea no sé cómo lo harán ellos pero son cosas de la Iglesia
- Entrevistador: ¿Santidad es una convención social de la Iglesia?
- Kim: Si, si, ellos fueron los que se inventaron eso.
- Entrevistador: ¿En realidad eso no existe?
- Kim: No.
- Entrevistador: La gente común no es santa.
- Kim: No. Je, je, je.
- Entrevistador: Pero si se puede dar cuenta de que Dios está en él
- Kim: Si.
- Entrevistador: ¿Y actúa de una manera?
- Kim: Si.
- Entrevistador: ¿cómo le pondrías a eso, alguien que actúa así, si no es santo que palabra le pondrías?
- Kim: Mmmm, consciente, consciente, a ver el que se siente que pertenece a eso, ¿sí?, si sientes que pertenezco a eso, como a esa unidad ¿sí?, pues...
- Entrevistador: Cuando dices unidad piensas en que Dios está en todo.
- Kim: Si en Dios, entonces hay algo que yo lo diría como empatía, es algo empático, ¿sí?
- Entrevistador: es algo empático
- Kim: Es eso y es lo normal, o sea debería ser algo normal y yo sé que pasa muchas veces. Pero entonces hay muchos puntos de vista o decides tomarlo por cierto camino, o sea yo decir, no hay religión, no. Como hay otro que diga, no el budismo, o sea yo digo que las religiones están bien, las religiones pueden ser perfectas, sus textos, sus leyes pueden ser perfectos pero nosotros somos los que decidimos. Entonces digamos, ¿qué sentido tendría ser parte del cristianismo, qué sentido

tendría ser parte de la Iglesia? Si hay ciertas leyes y ciertos preceptos ¿sí?, de la Iglesia, yo sé que no los quiero porque soy humana, o sea no.

- Entrevistador: No. Por último, está unidad que dices, cuando uno se da cuenta de esa unidad, -ya me dijiste qué significa-, ¿podría definirse como fraternidad? Entendiendo fraternidad como un sentimiento, pero no solo un sentimiento, sino darse cuenta de una común filiación, cuando decimos filiación, decimos relación afectiva de hermandad. ¿sí o nada que ver?
- Kim: Si, sí. Lo que pasa y ese es el problema, sí. Digamos somos hermanos, somos, bueno. Somos hermanos, somos parte de eso, pero entonces no está sólo en el mundo hay personas que asesinan, que roban, que violan y ahí es cuando hay una contradicción no. Digamos yo siento eso pero cómo puedo o sea ahí hay algo que choca ¿sí?, que choca porque no lo puedo tratar de la misma forma que trato a alguien que no, o sea algo pasa y algo pasa, que es como la maldad del mundo, si, la maldad de nosotros que... surge en algunos por diferentes razones o no sé por diferentes razones. Pero entonces esta eso de bueno, Dios está en él.
- Entrevistador: ¿Es complicado, cierto?
- Kim: sí.
- Entrevistador: Bueno, pues si no tienes claridad de eso. Muy bien. Bueno pues eso sería todo Kim.
- Kim: Gracias Aldo.
- Entrevistador: No gracias a ti.

## Entrevista con Viridiana<sup>187</sup>

- Viridiana: Estoy como ansiosa.
- Entrevistador: ¿Hoy?
- Viridiana: Sí.
- Entrevistador: ¿Y eso?
- Viridiana: No sé.
- Entrevistador: Pero no era por la entrevista, ¿o sí?
- Viridiana: Mmm no, no...bueno, entonces tengo que vocalizar bien ¿no? Mm ahhhh.
- Entrevistador: Ya deja de estar nerviosa.
- Viridiana: No es como una confesión ni nada de eso, ¿cierto?
- Entrevistador: No. Aunque ya puedo confesar pero no.
- Entrevistador: Si quieres que te confiese me dices.
- Viridiana: No. Ahhhhh, ja ja ja.
- Viridiana: Desconfío ahora, todavía no eres sacerdote.
- Entrevistador: ¿Ni aunque me conocieras?
- Viridiana: Ahhh, ja ja ja.
- Entrevistador: ¿No?
- Viridiana: Ehh no si, si claro.
- Entrevistador: No mira te voy a explicar. Esta entrevista es una entrevista piloto, o sea depende... [por eso te decía que las preguntas no sé cuántas son] porque depende de cómo salga esta entrevista yo, este, digamos perfeccionaré la entrevista y en todo caso la idea que yo tengo [¿se oye mucho eco, verdad? ja ja, faltan las cortinas] la idea que yo tengo es que yo te siga entrevistando.
- Viridiana: Ok.
- Entrevistador: Varias veces, no sé cuántas y van a ser pues a lo mejor cada vez más profundas las pláticas, o sea, a lo mejor las otras entrevistas si van a durar una hora o ...bueno máximo una hora, tampoco es mucho.
- Viridiana: Ja ja ja.

---

<sup>187</sup> Entrevista realizada el día 05 de octubre de 2013.

- Entrevistador: Pero van a ir en torno a ciertos temas, ¿no? ¿Para qué es la entrevista? La entrevista es para mi trabajo de grado y...
- Viridiana: Ya había escuchado algo
- Entrevistador: Je je je, qué ¿ya habías escuchado algo? ¿Quién te dijo o qué?
- Viridiana: Por ahí, tú sabes que uno tiene sus informantes.
- Entrevistador: ¿Fulano?
- Viridiana: No.
- Entrevistador: ¿No? ¿quién te dijo?
- Viridiana: Por ahí.
- Entrevistador: No pues dime, hay no puede ser un secreto, o sea.
- Viridiana: Ja, fulana.
- Entrevistador: ¿Fulana? Ahhhh la fulana, ya. Bueno, el asunto es ese, entonces, este pues es una prueba piloto.
- Viridiana: Ok, entonces suéltala.
- Entrevistador: Ja, ja, suéltala. Entonces ten en cuenta que las preguntas que te voy a hacer ahora, a lo mejor están como no muy claras, no tienen una secuencia, este, o sea porque yo estoy mirando cómo estructurarlo, ¿no? Entonces están muy así. Tus respuestas a lo mejor ahorita van a ser poco profundas, ya más adelante se van a ir ampliando, ¿no?
- Viridiana: Ok.
- Entrevistador: bueno, entonces lo primero que se me ocurre preguntarte
- Viridiana: Ji ji ji. Ok.
- Entrevistador: Ok, estás nerviosa ya te vi, mírate piernas cruzadas, moviendo las manos.
- Viridiana: Estoy es esperando.
- Entrevistador: Je je je, pero estás como ansiosa, ¡ves! Es....
- Viridiana: Ponte serio Aldo que yo estoy seria, ja ja ja.
- Entrevistador: Ja ja ja, ¡no! Que me hables un poquito, pues lo que puedas explayarte, tampoco mucho porque aún no te sientes mucho en confianza. Sobre tu

experiencia ésta negativa de la Iglesia o de frente a la Iglesia, o sea cuéntame así a grandes rasgos, no tienes que explayarte tanto en este ocasión.

- Viridiana: ¿Mi experiencia negativa?
- Entrevistador: O sea, seguramente, o no sé si ahí haya algo que, por lo que haces que, todo esto que dices de ¡hay lo institucional!, ¡hay la Iglesia!, ¡hay no sé qué!...o sea hay como en tu discurso un...pues si ¿no?, como una amonestación a la institución, ¿no? Pero yo no sé en qué consiste o por qué. ¿Qué es lo que no te checa o pues muy brevemente?
- Viridiana: ¿Brevemente? Lo que pasa es que.....bueno digamos que la religión católica pues esta entre nosotros culturalmente, ¿no? Mi familia es católica, pero entonces digamos que a medida que yo fui a donde las monjas y casi me convierto en monja.
- Entrevistador: Mmrrrrrrrr
- Viridiana: Y pero a medida que uno va creciendo y va conociendo el, la como la forma en cómo actúan por decir así los padres de las, los barrios y así todo esto. Y como ello se y como la gente, la gente misma vive de esa digamos como de esa, por decirlo así como de esa hipocresía a la misma, hacia la misma religión. A que me refiero, a que hace referencia esto, a que continuamente uno ve que la gente: ¡que vamos a la Iglesia! generalmente son las, los ancianos y ya así la gente que ya cree que esta en su etapa final por decirlo así o que están pasando por una crisis muy grande, entonces digamos que no hay como una coherencia entre los actos que ellos tienen, ni los mismos padres, ni o sea como que no. Digamos que yo no siento y no veo que haya realmente como un amor y como que se entienda realmente lo que significa ser cristiano, que ¿no sé si será igual a ser católico? Entonces digamos que es más que todo como esa incoherencia hacía, hacía como decir respeto podría decirse así, hacia lo que es la religión cristiana; yo lo veo más desde ese punto de vista. Además porque digamos que esa práctica que se hace en la Iglesia que es la misa me parece que ya es como muy obsoleta, como muy anticuada, como muy aburrida porque a veces voy a las misas que se hacen allá en el barrio y ese padre, o sea yo no sé cómo la gente, ¡de razón la gente no va! Porque uno se aburre demasiado, porque eso es canten, o sea mmmm, o sea no, no me gusta porque,

porque el mensaje que se da ahí pues realmente uno, si yo voy a una eucaristía es por el mensaje que tiene y que representa eso de mi vida, si el mensaje que por decir así Cristo me va dar a mi ese día. Pero cuando simplemente el mensaje se reduce a diez minutos de la, de la del sermón o cuando el padre está hablando, se reduce simplemente a eso y el resto se convierte en ritos que, que la gente o en oraciones que la gente que uno a veces ni siquiera comprende, oraciones que dicen y que dicen pero mmm, no tienen ningún sentido realmente. Eso, ¿qué más?, ¿qué más?

- Entrevistador: bueno por lo pronto se te acabo ahí. Pero de lo que dijiste me llama la atención dos cosas, y a ver si me puedes explicar qué es. Primero, ¿qué diferencia encuentras o [para ti, ¿no?, no pensando lo que deba de ser, para ti] qué diferencia hay entre, bueno ser cristiano, ¿decías? Y ser católico? Pero antes de eso, ¿tú qué tipo de católica eras? O sea cuéntame cómo era tu ser católica.
- Viridiana: Bueno, mmrr.
- Entrevistador: ¿Qué hacías, qué implicaba que tú fueras católica?
- Viridiana: Mmmmmmm...bueno como te decía yo crecí con la monjas, pues crecí, no; iba donde las monjitas.
- Entrevistador: ¿Al colegio?
- Viridiana: No, hacíamos estilo refuerzos pero digamos era una institución como tal y las monjitas nos ayudaban a hacer tareas. Los viernes siempre había viernes de religión
- Entrevistador: Mm hum.
- Viridiana: Y siempre se cantaba. Y las experiencias que tenía así con los sacramentos cristianos no han sido como muy significativas porque cuando a mí me dijeron ahh, que hiciera la primera comunión generalmente, mmmrrr, eso requiere un proceso que más o menos dura un año o medio año. A mí la monjita me dijo, mmmrrr mmrrr, ellas me dicen Viviana, eh eh que si yo quería hacer la primera comunión, pues yo ya estaba un poquito grandecita y yo dije sí, entonces me entrenaron como en una semana. Ja ja ja. Y en una semana como con otras dos muchachas hicimos la primera comunión, mmm pero eso no es que sea como, o sea no tuvo como gran importancia para mí el hacer la primera comunión, sino fue un requisito ahí por las monjitas y ya. Ehh, de la confirmación, mmm, bueno entonces

yo no iba a misa ni nada de eso porque mi familia no es de ir a misa ni nada de eso, ni leer la biblia ni nada de eso. Entonces, yo me acuerdo que la primera vez que fui, fui a una eucaristía fui sola y esa primera eucaristía si me gustó muchísimo, entonces empecé a ir. Pero ya no, después ya no porque ya se volvieron más aburridas. Después la confirmación y pues por obligación yo tenía que ir a las misas. Ja ja ja. Porque es como un pasaporte ahí, es como un paz y salvo. Todos los domingos ir a misa y entonces también estaba en el grupo juvenil pero pues ahí también se revolvió que tenía un novio y entonces el noviecito y ahí y entonces y... pero no es que la preparación tuviera así como significado sino por pasarla chévere, no significaba algo como conocer, no sé algo como más cristiano, algo más a fondo ni nada de eso. Entonces generalmente yo iba a misa los domingos, pero no era que simplemente ese era como el requisito de ser cristiano de ser católico, el ir a misa y de pronto orar y ya y el portarme bien con mis papás y entonces todo y cumplir los mandamientos y todo eso, sí. Pero cuando yo me vine para Bogotá, ya digamos uno venía con esa perspectiva de que ser católico es ser no, no tiene mucho significado para uno, porque no está como muy allegado, uno no conoce nada de eso es muy superficial el que no conoce y entonces ahí fue cuando, por ejemplo empecé a conocer a Mary quizá fue como haber dicho: [...] de pies a cabeza y uno no, yo no soy así. Entonces pues ya me integré al CEF EJ y entonces ya, digamos empieza uno a ir la universidad y uno piensa a veces que el CEF EJ es la universidad, ambas cosas que influyen en la formación digamos como en ese desarrollo que uno tiene que uno tiene que ir adquiriendo de lo que significa ser cristiano y de lo que significa seguir a Jesús, por decirlo así. O sea no es totalmente un mega ushhh, la maravilla ni nada de eso pero uno ya comprende un poco más qué significa ser cristiano, ¿sí? Porque antes era como simplemente el requisito de ir a misa, de portarse bien con los papás, de no decir mentiras, de pronto de no decir groserías y ya hasta ahí va. Generalmente es eso, no se habla de nada más y generalmente en los barrios son muy pocos los grupos juveniles que hay y que tienen algún como, que realmente generan espacios en los cuales tu puedes descubrir algo, ¿no? Acerca de ti, de tu religión, de lo que eres, entonces eso pienso que influye mucho en la

formación que uno tiene acerca de lo que significa ser cristiano y por ende cómo lo práctica y ya, ¿qué más? No sé.

- Entrevistador: Bueno eso. Ahora esta distinción. Ahora qué diferencia encuentras entre una y otra.
- Viridiana: Pues ¿desde cómo yo lo veo? Es más, el ser cristiano pues las, los ehh los cristianos estos testigos de Jehová y todo eso, simplemente significa seguir a Cristo. Y cuando uno dice católico ya está ante la Iglesia, la Iglesia como institución o sea esa casita con las campanitas que tocan los domingos, eso para mí significa como todos esos ritos que a veces ya no tienen sentido, que son como muy arcaicos, como que se les va perdiendo la esencia de lo que es eso, porque uno no los conoce. Entonces al no conocerlos, realmente les presta poca importancia a eso. Entonces, mmm, pues más bien es por eso, por la figura de una Iglesia como tal, una institución a eso me refiero. Mientras que tú dices un cristiano, tú sabes que la figura que él tiene como guía va a ser Jesús y no importa nada más.
- Entrevistador: Ahora, tu ahora formas parte del CEF EJ y el CEF EJ es parte de esa Iglesia institución, digo es parte porque nosotros somos parte, somos religiosos no estamos fuera de la religión, este somos Iglesia en este sentido que tú lo describes. ¿Encuentras algunas prácticas distintas? O es lo mismo, o has confirmado lo mismo que crees de la Iglesia institución
- Viridiana: No es lo mismo porque es que en este espacio es diferente
- Entrevistador: Explica en qué es diferente.
- Viridiana: Este espacio es diferente en el sentido de que tú tienes una práctica, tu empiezas a conocer algo, si en este caso, cómo decirlo, mmmm, yo lo veo más que, lo veo más en que la Iglesia tiene ciertas normas, tiene ciertos principios, por ejemplo los mandamientos. Una religión católica no es, si tiene los mandamientos y los ritos y el bautismo y todo eso, ¿sí? Pero entonces acá, es diferente en que uno vive por decirlo así la Palabra, si, no es simplemente que está ahí, sino que tú la reconoces en lo que tú haces, en cómo tú compartes con las otras personas, en lo que tú haces por las otras personas, en lo que tú haces por ti mismo, ¿sí? Tú realmente le encuentras un sentido, o sea cuando uno dice Iglesia es algo que esta

aparte pero cuando digamos uno dice CEF EJ es algo que cobra sentido que cobra vida, entonces es diferente.

- Entrevistador: Por ejemplo, esto de que tú haces por los demás y por ti misma, por así decirlo. ¿Qué significa? Dame ejemplos claros, por ejemplo...o no sé...
- Entrevistador: ¿Dices que está vivo, no? Que tiene sentido.
- Viridiana: Mmmjumm.
- Entrevistador: Eso pónmelo en ejemplos
- Viridiana: ¿En ejemplos? Ehhhh.
- Entrevistador: O sea, es como si yo te dijera, descríbeme la práctica que tienes y que es diferente a según tu a la Iglesia institución. Lo que tú creas, no te inventes cosas.
- Viridiana: Mmm, cuando yo digo que es vivido, que es algo que tu sientes y que le cobra sentido. Por ejemplo, aunque a veces uno se pierde, a veces como que no tiene sentido como que se pierde el horizonte, por ejemplo el simple hecho de ir a Bosque, mmmm. Cualquiera persona, otra persona que digamos ajena o no simple en la universidad: ¿ustedes todavía están yendo por allá, sí? Esa simple, como decimos ustedes para qué van allá, ¿sí?
- Entrevistador: ¿Quién dice eso?
- Viridiana: Unas amigas de la universidad.
- Entrevistador: ¡Ya!
- Viridiana: Entonces, ¿ustedes siguen yendo allá? O sea es como una perdedera de tiempo. Entonces uno a veces dice, no es que sea una perdedera de tiempo, que le quita a uno tiempo sí, pero bueno, uno tiene tiempo, toca sacarle tiempo. Digamos en los espacios de, no ha sido mucho pero, en los espacios de formación que tenemos nos sirven para eso como para volver a recapitular lo que hemos hecho y el sentido que tiene eso para nosotros. Eso es.
- Entrevistador: Eso es lo que va de alguna manera como amarrando todo.
- Viridiana: Si pues considero que ser cristiano implica tener una praxis, ¿no? Entonces a eso me refiero.
- Entrevistador: Y en concreto sería para ustedes, ahora SALTO y la formación.
- Viridiana: Sí. Mmmm hummm.

- Entrevistador: ¿Sí? ¿Cierto? Bueno. ¿Cuál era la otra cosa que te dije? Que me habías dicho de que no es lo mismo ser cristiano y católico.
- Viridiana: Pero ya te lo dije, ¿no?
- Entrevistador: Si, pero era otra cosa que tú dijiste. Bueno de las prácticas, entonces qué tipo de prácticas crees que están relacionadas con ser cristiano. Bueno la primer pregunta es ¿tú crees que en el CEF EJ, hummmm, los que estamos queremos vivir como cristianos o como católicos, según tu distinción?
- Viridiana: Como cristianos.
- Entrevistador: Como cristianos, ya lo dejaste claro, bien. Luego esas prácticas que hacemos, pues ustedes como SALTO o POREIA o nosotros MMSPS, ya sea en el CEF EJ o en La Salle o en otros ámbitos donde estemos, califícame ese tipo de prácticas. ¿Se parecen a las prácticas de la Iglesia tradicional? Tú las reducías básicamente a algunas, a lo mejor hay más, pero ehh decías, este, misas donde lo que se dice no tiene sentido...
- Viridiana: No es que no tenga sentido. Lo que pasa es que si tiene sentido, pero de la hora que es, de la hora que dura la misa, solamente diez son realmente significativas.
- Entrevistador: Bien, entonces poco significativa la mayoría, luego este, decías que, ¿qué decías? Pues decías más cosas pues.
- Viridiana: Ji ji ji. Yo pienso que siguen siendo las mismas.
- Entrevistador: ¿Las mismas qué?
- Viridiana: Las mismas prácticas, solo que de una forma diferente, a veces uno ni siquiera se da cuenta pienso es...
- Entrevistador: Pero por ejemplo, tú no vienes a nuestras misas.
- Viridiana: O sea, ejemmm, je je je.
- Entrevistador: Pero entonces digámoslo así, ¿qué tenemos y qué no tienen otras Iglesias tradicionales por así decirlo. Porque debe haber diferencia no puede ser lo mismo, ya retomamos el punto de que dices que de otra manera pero...
- Viridiana: Bueno, primero pienso que...
- Entrevistador: En la praxis.
- Viridiana: ¿En la praxis?

- Entrevistador: En la praxis, ¿qué es lo primero diferente, que dices ahhh esto?
- Viridiana: Ahh no se me ocurre nada.
- Entrevistador: Por ejemplo esto de ir a Bosque, lo podría hacer cualquier otra Iglesia también, ¿Cierto?
- Viridiana: Sí.
- Entrevistador: Darles formación, también podría hacerlo otra Iglesia, en un grupo juvenil por así decirlo, las eucaristías, obviamente por razones lo mismo, pero entonces ¿qué es lo que le cambia, qué cambia? Ahora sí, si quieres contestar entonces lo otro, o sea qué es eso diferente, ese modo, es un modo diferente, que a veces uno no se da cuenta. ¿Qué sería?
- Viridiana: Ja ja ja.
- Entrevistador: No o sea lo que te venga.
- Viridiana: A veces mi proceso cognitivo es muy lento, entonces si me atacas con muchas preguntas, me pongo en blanco. Ja ja ja ja!
- Entrevistador: Bueno de todo esto que estamos hablando, está bien, está bien. Ehhh tú ya me dijiste que es para ti ser cristiano.
- Viridiana: Mmm.
- Entrevistador: ¿Haría falta más?, porque queda muy breve ahí, es una praxis y...son conceptos muy generales. ¿Si te fijas?
- Viridiana: Mmm. Y que no realmente, no es que sepa mucho.
- Entrevistador: No, no pues no hay que saber mucho realmente, o sea, es lo que has vivido, el asunto es lo que has vivido, ese es el asunto ¿no? Ahora, ¿tú qué crees o para ti qué significado tiene [ya este es lo, el último concepto] la palabra santidad? Primero qué sabes de eso, lo que sea.
- Viridiana: Ja ja ja.
- Entrevistador: Y si tiene algún significado.
- Viridiana: Santidad. Es que cuando tú me dices santidad, a mí la primer imagen que se me viene es santo ¿sí? Pero qué sé de santidad, la verdad, no mucho. Mmmm.
- Entrevistador: Bueno, ¿quién sería un santo para ti o quién es un santo para ti?, que digas para mí santo es una persona que...o...
- Viridiana: Es de que santo es de que, no, no. Santo no

- Entrevistador: Nada, ¿ni una definición?
- Viridiana: No o sea. Bueno, pienso que es como esa persona que digamos tiene a veces sobre digamos eh, se sobrepone a sí mismo por encima de las otras personas.
- Entrevistador: ¿Cómo sería eso?
- Viridiana: Como dar la vida por las otras personas o es como un sacrificio por decirlo así, pero no un sacrificio de vida o muerte sino un sacrificio como de las cosas que hago, de las cosas de eso. Pues para mí eso sería como un santo una persona santa.
- Entrevistador: Vale. Es creo que por ahí, ¿cierto?
- Viridiana: Si o sea no sé si es muy simple el concepto que tengo, ohhh..
- Entrevistador: No importa, dilo, dilo...
- Viridiana: Mmm.
- Entrevistador: Ahh ¿es ese?
- Viridiana: Si, ese es. Es como alguien ya superior o que a través de eso alcanza algo superior.
- Entrevistador: Con esa entrega, alcanza algo superior.
- Viridiana: Mmm, sí.
- Entrevistador: Y eso superior, ¿sería Dios? O ¿qué sería eso superior?
- Viridiana: No sé. Je je je!!!
- Entrevistador: Todavía no lo tienes claro.
- Viridiana: No sé, sería...
- Entrevistador: ¡Bueno! Ahora ¿tú crees que eso tiene relación con lo que se hace en el CEF EJ y cuando digo con lo que se hace, es con querer ser cristiano? Que partimos del hecho que dijiste que aquí pues parece que si queremos ser cristianos ¿no? o vivimos como o queremos vivir así. ¿Tiene algo que ver, están relacionados o nada que ver?
- Viridiana: ¡Otra vez! Sí, je je je!
- Entrevistador: Santidad o una persona que sea santa, ¿tiene que ver con lo que se hace en el CEF EJ? Pensando en que los estamos invitando a ser cristianos.

- Viridiana: Lo que pasa es santo tiene como una connotación, para mí tiene como una connotación muy suprema, como, como esa persona que ya es demasiado sacrificada o algo así, ¿sí? Entonces, si uno lo asocia con el CEF EJ y pues tampoco creo que seamos tan santos, ¿sí? Pero si se ve desde otra manera, porque uno lo ve santo como eso que tiene que ser canonizado y uno lo ve así, que tiene que ser canonizado para que sea santo para que alcance el reconocimiento, como que esa canonización es el reconocimiento a todas las cosas buenas que hizo esa persona y pues aquí somos conscientes de que no nos van a canonizar. Sin embargo, si se le ve desde el punto de vista que no es como un reconocimiento sino más bien la esencia de lo que significa ser santo o tener la santidad por decirlo así, si yo pienso que si el CEF EJ si, los jóvenes si lo están haciendo o eso es lo que se pretende.
- Entrevistador: ¿Cómo lo estarían haciendo? Lo que tú alcanzas a ver.
- Viridiana: Con todas las cosas que, digamos cómo ven ellos a las personas y qué es lo que hacen ellos por las personas.
- Entrevistador: ¿Cómo las ven?
- Viridiana: Como un hermano más.
- Entrevistador: Mmm humm.
- Viridiana: Como un hermano más, como somos de la misma naturaleza entonces porque no ayudarlo, porque, ¿por qué no?
- Entrevistador: Y lo que hacemos o lo que hacen los jóvenes, ¿es qué básicamente? Dices cómo los ven y lo que hacen por ellas.
- Viridiana: Pues lo que hacen por ellas, por ejemplo ahorita yo lo tomo más en el sentido del proyecto que están haciendo en las mesas, del proyecto de Chimbe, de lo que nosotros mismos hacemos en SALTO, más bien es eso. Yo lo veo así.
- Entrevistador: Es eso pero, ¿qué característica le pones a eso?
- Viridiana: ¿Qué características?
- Entrevistador: O sea ¿qué se hace?, este se es bueno con ellos.
- Viridiana: ¿Qué significa ser bueno con ellos?
- Entrevistador: No, qué significa hacer algo por ellos.
- Viridiana: Qué significa hacer algo por ellos, no significa cambiar algo en ellos, no de pronto, no sería cambiar, sería como... no sería cambiar sería otra palabra,

sería...bueno yo lo veo en el sentido de que cuando uno empieza a tener una relación con otra persona que tiene condiciones diferentes, no que sea diferente, sino que está en condiciones diferentes.

- Entrevistador: Por ejemplo, ¿qué condiciones diferentes habría?
- Viridiana: Pues el estrato socioeconómico o la educación, la forma como ellos mismos ven a la adopción, porque no es la misma manera a como uno lo cree que es... eh... eh... eh... qué más, desde el origen, que no tienen los mismos orígenes, no viene de la misma parte. Así sería.
- Entrevistador: O sea, eso que parece diferente, parece que los chicos del CEF EJ lo que hacen es que lo hacen a un lado, o bueno.
- Viridiana: No es que lo hagan a un lado.
- Entrevistador: No lo hacen a un lado, perdón. Este, qué será.
- Viridiana: Eh... Qué será dime tú.
- Entrevistador: Sí, si es que no sé cómo decirlo.
- Viridiana: Ja ja ja!! Mmmm, para mí eso hace parte como de la tolerancia hacia las otras personas que por naturaleza somos diferentes, entonces es más bien como primero ese reconocimiento de que, bueno es diferente de lo que yo creo y puede haber que haya algo que en lo que coincidimos pero muchas cosas no es que seamos iguales. Primero ese reconocimiento y ya después como esa tolerancia, bueno ese respeto que se tiene hacia la otra persona, pero también digamos cómo yo me vinculo a esa persona aceptándola con como con esas posiciones o esas creencias que son diferentes a la mía, cómo yo me vinculo. Entonces yo lo veo más desde esa perspectiva, la vinculación que se tiene, la relación que se va creando, qué tipo de relación se va creando ahí.
- Entrevistador: Digamos que una cualidad sería el tipo de relación que establecen los jóvenes del CEF EJ con las otras personas que tienen circunstancias y situaciones diferentes a ellos, ¿cierto?
- Viridiana: Sí.
- Entrevistador: Ahora, colectivamente, o sea los grupos del CEF EJ [es lo último], qué tipo de acciones, a través de qué tipo de acciones se relacionan con esas personas con diferentes... que tiene... que son un poco diferentes.

- Viridiana: ¿Cómo así, todo lo que hace parte del CEF EJ cómo se relaciona con las otras personas?
- Entrevistador: Colectivamente sería... por así decirlo SALTO y POREIA las acciones que ellos hacen, qué tipo de acciones son y porque esas acciones son a través de las que se relacionan con las personas. ¿Qué calificativo le pondrías a esas acciones? Son acciones políticas, educativas, ehh no sé, jurídicas, médicas, mmm, no sé.
- Viridiana: Mmmmm. Te daría como tres categorías, le daría una categoría política, una categoría educativa y una categoría religiosa
- Entrevistador: Política, dime así qué entiendes por eso muy brevemente.
- Viridiana: Pues ‘por eso’, por la política yo entiendo...
- Entrevistador: No pero es por la relación política.
- Viridiana: Pues la relación política, también partiría del hecho de lo que significa la política para mí.
- Entrevistador: Está bien, pero que te enfoques en que estás calificando la relación.
- Viridiana: suspiro. Pero entonces ahí no habría como mucha coherencia. Porque ehh sería como una relación en la que, bueno si también, sería una relación en la que todas las personas que hacen parte de ese círculo ehh. Y entonces ahí se incluiría a los que hacen parte del CEF EJ como los que hacen parte de otra comunidad y o sea los señores o con quienes estamos trabajando es la, es cómo esas personas llegan a un acuerdo para construir algo en común, yo lo tomaría así más política. Las decisiones que se toman teniendo en cuenta, bueno no teniendo en cuenta cada uno sino llegando a un consenso ahí. Y como realmente esas personas o ese conjunto de personas van a establecer como el ideal que ellos quieren tener acerca de lo que quieren ser.
- Entrevistador: Vale. Ahora, ¿educativas, dijiste?
- Viridiana: Sí. Educativas, pero no sería algo como ya del CEF EJ sino que yo lo vería algo más de la universidad. Porque por ejemplo, nosotros somos lasallistas y entonces esta que La Salle somos todos, entonces digo el primer semestre uno tiene como ese referente: La Salle somos todos tenemos un sentido social, bueno no es

que este muy claro el sentido social pero si tener un sentido social un sentido político y todas estas cosas y entonces va más orientado a eso.

- Entrevistador: ¿Y religioso?
- Viridiana: Y religioso más por el vínculo que se tiene con el mensaje de Cristo con todo lo que significa para ellos y para nosotros. Para ellos, si, por decirlo así la Semana santa, todo esto y en las navidades quizá como esa representación simbólica que tiene para ellos, eso. Esa Semana santa o esa navidad. Pero por ejemplo para mí no es que tenga mucha como dije significado pero digamos que es algo que compartimos con ellos, yo lo veo más así
- Entrevistador: Muy bien, pues muchas gracias querida Viridiana.

## Entrevista a Rafael<sup>188</sup>

- Entrevistador: Buenos días Rafael.
- Rafael: Buenos días Aldo.
- Entrevistador: Me podrías dar tus datos generales, por favor.
- Rafael: Claro, mi nombre Rafael. Mi edad, 20 años. Estudio la licenciatura de Educación básica con énfasis en inglés en la Universidad Distrital “Francisco José de Caldas y vivo en estrato 3.
- Entrevistador: Bueno, entonces la primer pregunta de la entrevista es ¿podrías describir... o más bien describe cuál ha sido tu relación con la Iglesia católica? Así lo que tengas en la memoria, ¿cómo ha sido tu relación?
- Rafael: Bueno, mi relación ha sido muy mala con la Iglesia católica. Ehh, mis padres si me bautizaron y nunca me llevaron a misa. Las únicas veces que fui a misa, fui con mis tíos y obligado. y entonces no era muy bueno ir a la Iglesia, ni tener relación o contacto con la Iglesia. Mi colegio era católico, entonces había cierto contacto y me pusieron a hacer la primera comunión en el colegio. Entonces no fue algo formal, como se hace normalmente en la parroquia del barrio, sino en el colegio en un proceso de medio año para la primer comunión y el padre del colegio fue el que presidió toda la ceremonia, de ahí ya no tengo memoria de tener otra relación con la Iglesia, hasta once, que me preguntaron si quería hacer la confirmación. Lo cual me negué, porque ya no podían obligarme, entonces hasta ahí llego mi relación con la Iglesia, no fue muy buena, así fue mi relación.
- Entrevistador: ¿Hoy en día tienes algún vínculo con la Iglesia?
- Rafael: Si, pues aún hay vinculo y nexos con grupos apostólicos, con jesuitas a veces y con otras congregaciones. Está la relación pero no es tan fuerte.
- Entrevistador: Dices que te pusieron a hacer la primera comunión, ¿qué significa que te pusieron a hacer la primera comunión?
- Rafael: Que me obligaron, era una materia más, del horario, tenía que asistir a esa materia de catequesis era una materia. No me preguntaron si quería, quizás a mis padres pero no supe nunca o nunca me consultaron.
- Entrevistador: Y ¿Cómo vivías eso?, o sea ¿qué significa o que entendías?

---

<sup>188</sup> Entrevista realizada el día 07 de febrero de 2014.

- Rafael: No, no lo entendía pero al no entenderlo no iba. Entonces muchas de las clases, muchas de las oraciones. Por ejemplo, el credo nunca me lo aprendí por no ir y pues trataba de evadir esa hora de catequismo, los viernes. Entonces no era... no tenía mucho significado ni lo entendía mucho.
- Entrevistador: O sea que ¿tú cómo te defines, como católico o como no católico?
- Rafael: Como católico, porque estoy bajo esos parámetros, mi familia es católica y yo soy producto de esa familia, entonces soy católico.
- Entrevistador: Y si pudieras describir ¿cuáles son los rasgos de ese catolicismo, cuáles son?
- Rafael: Los rasgos comunes colombianos de estar pero no estar, de decirse católico pero no seguir esa, esos ritos un poco. Entonces, no ir a la Iglesia, no ayunar en los días, no ir al miércoles de ceniza por ejemplo o seguir esa cuaresma, celebrar la semana santa de manera distinta, es decir con unas vacaciones y seguir sólo parámetros morales de que el catecismo pide de honestidad, de respeto, de todos esos cánones católicos. Entonces así definiría católico de ahora, o bueno mi catolicismo, el de mi familia.
- Entrevistador: Así se viven y se han vivido. Y ¿no genera conflicto?
- Rafael: No, para nada. En mi familia no se genera conflicto acerca de la religión.
- Entrevistador: Mientras se viva así, o bueno, así se vive y ya.
- Rafael: Y ya, ¿sí? Sí, no se habla ni siquiera del tema, sobrevive y se sabe que está ahí y ya.
- Entrevistador: O sea que si tú no respondes a esos cánones, por así decirlo, ya no eres católico, ¿sí?
- Rafael: Sí. Ya no sería católico, ya no seguiría esos rituales, esas... ese ideal moral, ese ideal católico ya no lo sería, ya dejaría de serlo, aunque inconsciente llegaría a serlo.
- Entrevistador: ¿Cómo? a ver explícate.
- Rafael: Si no lo sigo conscientemente ya no sería católico, pero si no lo sigo hay un límite para mis acciones que están regidas por el catolicismo, ¿no? Entonces inconscientemente me rijo bajo eso católico, ¿sí?
- Entrevistador: Sí, si te entendí.

- Rafael: Entonces ya consciente no lo sería pero sé que en algún punto, no voy a poder digamos, herir a una persona muy profundamente y físicamente porque ya no, mi conciencia no lo permitiría y ya ahí sería católico de nuevo.
- Entrevistador: Pero entonces, católico no es sólo seguir unos cánones, hay algo más.
- Rafael: ¿Qué es?
- Entrevistador: ¿Qué es? Es decir, tú estás diciendo que uno puede dejar de ser católico, si no sigue esos cánones que serían como prescripciones, ¿sí?
- Rafael: Sí.
- Entrevistador: Pero también dices que hay un límite que más allá de los cánones, eso de ir a misa, la primera comunión y todo eso que a ti te detiene. Entonces el catolicismo no sólo son cánones y prescripciones también tiene otra cara, ¿no?
- Rafael: De comportamiento.
- Entrevistador: De comportamiento, ahora ese comportamiento, no sé ¿es igual de – cómo decirlo- como de pesado que las prescripciones?
- Rafael: No, no porque ya es tradición.
- Entrevistador: O sea ¿esos comportamientos son tradición?
- Rafael: Si ya es algo con lo que me crie, o sea no es pesado.
- Entrevistador: Pero digámoslo así, ¿esos comportamientos son aberrantes? O sea esos límites.
- Rafael: No, no para nada.
- Rafael: Entonces cómo son, descríbelos. ¿Qué te parece, que son buenos, que son malos, que ayudan, que no ayudan?
- Entrevistador: Bueno, que ayudan que son el límite, es lo que rige la sociedad en la que vivo, que es Bogotá, ¿no? Y que es bien conservadora y entonces esos comportamientos en los que la Iglesia nos ha educado, no son tan aberrantes que quizás los mal interpretemos en nuestra sociedad bogotana actual puede ser algo pero son buenos. Son comportamientos que son coherentes de respetar al otro, por ejemplo; de no hacerle el mal. Entonces no son aberrantes son medidos y coherentes, hay respeto a una mujer, algo que se exige en la sociedad de hoy, no se le esconde, no. Entonces son buenos y coherentes.

- Entrevistador: O sea que el catolicismo tiene un rostro que le hace bien a las sociedades, ¿sí?
- Rafael: Sí.
- Entrevistador: Pero entiendo, según lo que dices que ¿los bogotanos o los colombianos, digo bogotanos, mal interpretan esos principios o esos, esa, ese rostro del catolicismo?
- Rafael: Sí, sí, sí. Porque no los entienden, no leen. Los bogotanos no leen, je je je. Y los católicos menos. Entonces al no tenerlos claros se dejan influenciar por el que lo lee y quizás lo mal interpreto o lo leyó a medias y los llevan a una mal interpretación y a un mal accionar.
- Entrevistador: Ok, entonces déjame entender. Je je je. Cuando el catolicismo se va de un lado, por ejemplo. Cumplir con los cánones, con las prescripciones, con las malas interpretaciones –por así decirlo- de una serie de límites que, ¿tú les podrías llamar valores, son valores o no?
- Rafael: Sí.
- Entrevistador: Sí, bueno. Ese es un catolicismo de un tipo
- Rafael: Si.
- Entrevistador: Y hay otro catolicismo de alguien por ejemplo que lee, que entiende, que dice no pues es que el respeto si claro; o sea eso parece otro catolicismo con un rostro...
- Rafael: Amable.
- Entrevistador: ‘Amable’. ¿Tú podrías ponerle humano, o no?
- Rafael: Sí, amable. Sí.
- Entrevistador: Pero entonces ¿hay dos, dos catolicismos?
- Rafael: No, hay uno.
- Entrevistador: Ok.
- Rafael: Y dos vías, como acabaste de describir, de vivirlo.
- Entrevistador: Ok.
- Rafael: Y cada quien pues ya vera y según lo vivirá, pero solo hay uno. Porque son lo mismo, creen en lo mismo.

- Entrevistador: A ja.
- Rafael: Así lo entiendo, son dos caminos y un mismo.
- Entrevistador: Bien y qué será lo, el núcleo digámoslo así entonces del catolicismo. Bueno, ¿estás de acuerdo en que el catolicismo no es una religión
- Rafael: No, es una religión, je.
- Entrevistador: La religión es la religión cristiana, ¿no?
- Rafael: Si, pero el catolicismo ya es la forma en que se vive.
- Entrevistador: Una forma en que se vive. ¿Cómo le pondrías al catolicismo –sigo con tus palabras- amable, catolicismo también?
- Rafael: Si, ¿porque no? Catolicismo, si, je je je.
- Entrevistador: Igual.
- Rafael: Si, igual.
- Entrevistador: Ok. Bueno, entonces frente a esto que me dices yo te hago una pregunta: ¿Hay diferencia entre ser católico y ser cristiano?
- Rafael: Bueno, no. Bueno, pero define primero que es católico y que es cristiano, para saber porque acá sabemos que los cristianos son aquellos que no están bajo las reglas, por decirlo de alguna manera de la Iglesia católica romana. Mientras que los católicos siguen a la Iglesia católica romana y tienen un Papa. Mientras que los cristianos, no. ¿es esa la diferencia?
- Entrevistador: ¿Tú has leído historia?
- Rafael: Sí.
- Entrevistador: ¿Historia universal?
- Rafael: Sí.
- Entrevistador: Si. ¿Ubicas el momento de la reforma protestante?
- Rafael: ¿Lutero?
- Entrevistador: Sí. ¿Lutero es cristiano, era cristiano o era católico?
- Rafael: Cristiano.
- Entrevistador: Y ¿entonces cómo se separa de la Iglesia católica?
- Rafael: Por sus... eh. Por sus... lo que escribe, no recuerdo bien en este momento.

- Entrevistador: Si, pero entonces era católico, ¿no? O sea lo que te quiero decir es que la Iglesia católica. Católico es el apelativo y significa universal, pero solo ha habido una religión, el cristianismo. Entonces lo que tú decías ahora de los católicos, llega un momento en la historia en que los cristianos, digamos que se separan. Y unos se siguen llamando católicos –aunque es una contradicción porque católico significa universal- y otros se ponen en contra de ello. Pero los dos son cristianos.
- Rafael: Ahhh eso es lo que buscaba, ja ja ja.
- Entrevistador: Si, ahora. Bueno esa es la definición, pero bueno ehheh.
- Rafael: ¿Entonces?
- Entrevistador: ¿Qué diferencia, hay diferencia –bueno ya te di la respuesta- ¿no?, entre ser cristiano y ser católico? Pero entonces vayamos a tus conceptos, eh. Entre ser católico de un tipo que es de los cánones y ser católico de otro tipo que seria los que valoran, digamos algunas situaciones humanas que tienen digamos un rostro amable y tal y tal. ¿Qué los diferencia, o sea qué diferencia hay entre ellos o no?
- Rafael: Mmmm. El entendimiento, en este caso de la biblia, los mandamientos y pues en el caso específico, digámoslo así de los Evangelios. Entonces, esa sería la mayor diferencia que hace que se bifurquen, que se bifurquen los caminos de ese mismo catolicismo. Entender, de como Jesús guio a su pueblo, como lo ilumino. Entonces qué, que por ejemplo las parábolas se entiendan literalmente es muy diferente a que se entiendan que son parábolas, que son metáforas. Entonces entendimiento, desde ese pequeño renglón que se lea literal o como metáfora ya va a bifurcar mucho los caminos. Entonces lo que lleva a que se, a que haya diferencias entre estos personajes que hay en el catolicismo.
- Entrevistador: Yo entiendo que tú, en tu carrera, pues a veces como que te puedes volver especialista en situaciones así del lenguaje y de la escritura y de los textos, ¿cierto?
- Rafael: Sí.
- Entrevistador: O sea te voy a hacer una pregunta en relación a lo que dices del texto bíblico, ¿no? ¿A qué, o sea qué consecuencias puede tener para una persona ese

entendimiento de un texto como parábola, qué consecuencias tiene eso para su vida?  
¿Y qué consecuencias tiene que yo entienda un texto literal?

- Rafael: Bien, entonces entenderlo literal, pues es vivir en un mundo mágico, vivir en Macondo, je je je.
- Entrevistador: Mmm jum.
- Rafael: O sea vivir en que hay cinco mil pescados y cinco mil panes, para diez mil hombres o algo así, o sea es vivir en ese mundo de que Jesús es un mago.
- Entrevistador: A ja.
- Rafael: Entonces entenderlo literal es creer que mi sacerdote va a hacer lo mismo o el párroco como se le llame. Eso sería para la persona que lo lee literalmente. Hay que hubo un mago en no sé cuántos años, dos mil catorce años, digámoslo así.
- Entrevistador: Sí.
- Rafael: Entonces, ese sería y por otro lado, entenderlo como parábola, tomando el mismo ejemplo de los panes y los peces. Decir bueno, que no eran panes, quizás, ehh no sé lo voy a poner en términos muy colombianos era chicha. Todos tomamos un poco de chicha y ya quedamos llenos que ya sabemos que la chicha llena. Entonces es interpretarlo y decir ahhh, este hombre si fue capaz de compartir, cosa que en ese tiempo, compartir, pues algo duro, ¿no? Entonces entenderlo como parábola, es decir: ahhh yo porque no puedo compartir, mi jugo en el almuerzo o no sé tengo dos papas y hacemos una, no sé y ya es eso. Entenderlo es no vivir en ese mundo mágico, de que Jesús multiplicaba peces y eso.
- Entrevistador: Si.
- Rafael: No, es decir, mmm hay otra forma. Hay una forma quizás de compartir, de que todos quedemos satisfechos, no con mucho pero con poco.
- Entrevistador: O sea que nuestro entendimiento, digámoslo así, es proporcional a nuestras acciones o a nuestro modo de actuar, ¿sí o no?
- Rafael: Si, mientras que las acciones sean conscientes.
- Entrevistador: A ja.
- Rafael: Seria proporcional de ser coherente.
- Entrevistador: Claro, entonces digamos, me impacta una parábola, descubro como dices que eso es como una manera de narrar un hecho pero que no se ciñe a lo

literal, ¿no?; que evoca otras cosas, eso me lleva a actuar en coherencia con el núcleo de la parábola, por así decirlo. El ejemplo que se quiere demostrar pero no la literalidad, o sea como si fuera una fórmula: a, b, c, d...

- Rafael: Exacto.
- Entrevistador: Y de lo contrario, el texto literal sería, ay aquí dice que tres pasos a la derecha, que esto... como si fuera una fórmula matemática, ¿no?
- Rafael: Si exacto.
- Entrevistador: Exactamente, muy bien. Buen, entonces, ehh bueno pues hasta ahí eso de la diferencia. Luego, ehh respecto a un concepto que te voy a preguntar dame la definición que tú tengas sobre eso. ¿Qué significa para ti santidad y un santo, qué es un santo o quién es un santo?
- Rafael: Bueno, santidad y santo. Estos días estoy leyendo a los griegos, entonces podría arriesgarme a relacionar el areté con la santidad.
- Entrevistador: Mmmm.
- Rafael: Entonces decía, que se puede comparar la santidad con areté, pero no areté como una traducción al castellano como virtud, sino de dos cosas: de accionar y de hablar. De poder decir, ¿no?, esa cualidad del profe. Entonces...
- Entrevistador: ¿Cuál profe?
- Rafael: De un profe...
- Entrevistador: Ahhhh.
- Rafael: Que es capaz de hablar y de accionar, ¿no? Un buen profesor, pero bueno eso no va al caso. Entonces ese areté de poder accionar y hablar coherentemente con honor, ¿no? Ser honorable y pues sabemos que para los antiguos ese honor era importantísimo, entonces la nobleza coge el areté para decir soy honorable y también tengo la virtud o la fuerza de un guerrero. Entonces sería eso para mí la santidad, de poder ser ese ser ganador o merecedor del honor de los otros del respeto de otros de, incluso de sus enemigos de sus contrincantes. Entonces de no doblegarse ante la falta de sus iguales, de su pueblo y decir lo están haciendo mal, me resigno contra ustedes y ustedes verán cómo se defienden. Entonces es ese, es esa figura de honor, de estar siempre en su lugar y siempre puesto. Eso sería santidad, ¿cierto? Y un santo, el que lo reclama, ehh. El que reclama ese honor, que

- es capaz de reclamar de decir, soy honorable aunque ningún santo supo que era santo, je je je. Pero es aquel que puede decir, soy honorable, tengo ese honor.
- Entrevistador: A ver creo que aquí hay una, algunas situaciones que se pueden conciliar, me parece, pero tú me dices si, si o si no. En referencia a ser honorable y reclamar la honorabilidad, por así decirlo, cómo que siento que o percibo que hay detrás, ¿hay como una referencia a un actuar a un modo de actuar?
  - Rafael: Sí, pero no reclamar de ir a decir.
  - Entrevistador: Si, sí, sí, sí.
  - Rafael: De autoproclamarse.
  - Entrevistador: Mmmmm no, eso no. Si, no. Por eso digo que reclamar sería, mi reclamo es la forma...
  - Rafael: En que acciono.
  - Entrevistador: Comportamiento ¿sí?, El comportamiento, a eso te referías con accionar
  - Rafael: Sí.
  - Entrevistador: Y entonces, hablar y accionar, estás diciendo coherencia de vida
  - Rafael: Sí.
  - Entrevistador: Que la coherencia es que lo que pienso, lo que digo y lo que hago, están este articulados, ¿sí?
  - Rafael: Sí.
  - Entrevistador: Bueno, ok, o sea que ser santo, -traduciendo lo que dices, pues, ¿no?, eh es alguien que es coherente y entendiendo la coherencia en estos tres puntos. Pensar, hablar y decir, pues se van articulando, ¿sí?
  - Rafael: Sí.
  - Entrevistador: Y entonces en la medida en que eso pasa, en esa persona, que es capaz de relacionar esas tres situaciones, al menos, esas tres situaciones. No que sean las únicas, es santo o tiene santidad, ¿se podría decir así? O sea yo entiendo que está sobre tus conceptos, pero podría explicarse así de manera más sencilla.
  - Rafael: Sí.

- Entrevistador: Alguien que es coherente, no sin simplificar, ¿no?, yo sé que hay más pero alguien que tiene la vida coherente es santo o puede reclamar con su comportamiento...
- Rafael: Esa santidad.
- Entrevistador: Esa santidad., ¿no?
- Rafael: Sí.
- Entrevistador: Entonces santidad tiene un componente de comportamiento alto.
- Rafael: Exacto.
- Entrevistador: Digo alto, porque está la parte de entender y la parte de decir y luego la acción, ¿sí?
- Rafael: Sí.
- Entrevistador: Muy bien.
- Rafael: En su pueblo, claramente.
- Entrevistador: En un contexto determinado.
- Rafael: Si porque, se nos puede escapar porque digamos si ponemos eso en, si pensamos a no sé a alguien de medio oriente y pues en este momento con sus guerras y bueno, vamos a decir no, no es santo pero qué hay del contexto, ¿no? Respetar el contexto que también sea parte de esa coherencia.
- Entrevistador: Perfecto. Y esto me llama la atención, esto que decías de que los santos no se daban cuenta de que eran santos, ¿qué significa eso?
- Rafael: Pues, todos los santos están muertos, je je je. Entonces nunca supieron que eran santos, aunque pues no digo que lo tuviesen que saber pero es algo gracioso, ¿no? De, pues hablando en términos de la Iglesia católica, que proclame sus santos después de no sé cuántos años de muertos, o sea de difuntos.
- Entrevistador: Ok, pero entonces, ¿allí esa categoría de santidad se parece a la tuya? O sea si una Iglesia proclama a alguien santo después de su muerte, obvio que esa persona no se enteró, pero ¿se parece a la definición que me estás dando de santo?
- Rafael: Ehhh, yo creo que sí, pensaría que si porque la Iglesia se toma su tiempo para estudiar lo que hizo, los milagros que hizo, lo que hizo. Entonces, pues si la Iglesia lo estudia de esa manera, puede que se parezca, aunque sabemos que la Iglesia hace muchas cosas a escondidas y pues no sé cómo los estudian.

- Entrevistador: Ok, tú supones que hay un estudio para que la Iglesia proclame a alguien santo. Pero ese estudio tendría que basarse en la coherencia que tú ya describiste.
- Rafael: Si, si, si, en unos parámetros. Y pues, los parámetros serían esos, la coherencia, de ser honorable.
- Entrevistador: Habrá más cosas o menos.
- Rafael: Si.
- Entrevistador: Ahora, yo lo que te decía es ¿el que esa persona haya sido santa en su vida por coherencia, depende de la proclamación que se hizo *a posteriori*? O ¿de qué depende?, por eso te decía si se parecía a tú definición. Entonces ser santo ¿qué es, una proclamación que hacen *post mortem* o...?
- Rafael: La vida.
- Entrevistador: La vida, exacto.
- Rafael: La vida, pues que ya lo reconocemos cuando ya se ha muerto, pues ya es otra cosa, pero sí en vida se respeta a la persona que es coherente y es merecedora de respeto. Que no se le llame santo cuando estaba en vida, bueno, pero ya es digamos un título, una forma de recordarlo, diría yo. Una forma de tenerlo en cuenta, un día o algo así.
- Entrevistador: Si, pero entonces podría haber muchas personas que han sido santas según tu definición y nunca han tenido, ni tendrán un reconocimiento, ¿Sí?
- Rafael: Sí.
- Entrevistador: ¿Y eso les quita santidad?
- Rafael: No.
- Entrevistador: Entonces, la santidad ¿qué es? Siguiendo tu definición.
- Rafael: La coherencia, la forma de vida, el entendimiento de su vida de su contexto. Ehhh, es eso, la santidad si la coherencia en la vida y pues ya la Iglesia verá si le da el título o no.
- Entrevistador: Ok. Sí, claro. Bueno, eso. Ahora el otro asunto, ya empieza a vincular algunas cosas, por ejemplo. Tú decías en tu primera intervención que, respecto a la Iglesia, que hay un periodo como que tú ya te alejas o sea ya no tienes relación, ¿no?, hasta la confirmación creo que dijiste. De ahí en adelante decías que

hay, ha habido contacto con los jesuitas y con algunas congregaciones. Describe en qué consiste o cómo se dio esta relación ahora en este momento, que entiendo que es este último tiempo o bueno no sé cuánto tiempo comprende y que lo describas.

- Rafael: Si, claro, salir del colegio y entrar a la universidad es un cambio grande y entrar, bueno más en una Universidad pública, es un poco romper la burbuja y de darse cuenta cómo estaba Bogotá. Porque la universidad pública no sé cómo anda pero anda mmm, no sé se tropieza mucho en el camino. Entonces romper esa burbuja fue un poco abrir los ojos, entonces es la necesidad de ver cómo puedo ayudar, ¿no? De un trabajo social, nunca pensando en una religión, ¿no? Sino como puedo ayudar a la sociedad en un punto, entonces eso me lleva a encontrar en grupos apostólicos por decirlo así un trabajo social. No religioso sino social, entonces ese es el contacto que, o lo que me hace llevar al contacto con estas organizaciones religiosas de querer transformar. No por medio de ideales sino de acción social, entonces pues es eso. Y el periodo digamos estamos hablando de cuatro años.
- Entrevistador: A partir de hoy, cuatro años atrás. Sí, más o menos.
- Rafael: Este más o menos. Si dos mil once, cuatro años.
- Entrevistador: Bueno y cómo fuiste elaborando personalmente esta situación. Digamos te contactas nuevamente a través de lo social con la Iglesia, pero este seguramente había cosas pendientes de tu relación con la Iglesia, pues sobre todo en este catolicismo que me decías, ¿no?, que es muy de cánones y tal y tal, en el que tú creciste y que decías que bueno, que fue casi como que te imponían, por obligación hice la primera comunión y tal y tal. ¿Cómo elaboraste esa relación tuya previa, ahora que te conectas con grupos apostólicos, dices y que pues aunque tengan un talante social, pues seguramente esta todavía, pues es parte de la Iglesia católica? ¿Cómo elaboraste eso?
- Rafael: Bueno, digamos es duro porque siempre está la pregunta; ¿Usted que hace ahí?
- Entrevistador: A ha. ¿Quién te hacía la pregunta?
- Rafael: Compañeros.
- Entrevistador: ¿De la universidad?

- Rafael: Si y de los mismos que asisten a esos grupos porque como: si usted no está de acuerdo con la Iglesia, ¿qué hace acá, cierto? Entonces, lidiar con eso es un poco difícil porque es hacerles entender que la Iglesia no sólo es llevar una vida religiosa o creerle al Papa o, ¿sí? Entonces, es entender que me criaron bajo esos valores, pues tengo relación así yo no lo quiera. Entonces es hacerles entender a ellos que por más que se esté peleando con la Iglesia o con esa figura pues tengo los mismos valores que ellos o pues supongo. Entonces es un poco construir esa relación entre lo social, lo religioso pero lo religioso en valores que la sociedad bogotana tiene gracias a la educación católica. Es eso, es esa unión.
- Entrevistador: Cuando dices reconstruir, describe que se te viene a la mente cuando dices bueno, ¿qué implica reconstruir?
- Rafael: Mmmm, determinar unos significados a partir de lo que ya se tenía, entonces eso es reconstruir para mí. Mirar atrás, ¿sí?, rehacer.
- Entrevistador: Si, rehacer bien. ¿Podría ser, -es mi hipótesis, tú me confirmas si no-, que se pasa de un catolicismo de cánones, normas y tal; a un catolicismo como tú lo ponías de rostro amable?
- Rafael: ¿Es posible?
- Entrevistador: Esto que has hecho tú de reconstruir, ¿significa eso, pasar de ese catolicismo a este otro?
- Rafael: Si, si, definitivamente porque se entiende, se tiene otra mirada, entonces ese reconstruir es transformarse, de esa Iglesia a veces harta a ese catolicismo amable, entonces sí, si sería reconstruir.
- Entrevistador: ¿Digamos que pasas de la literalidad del texto a la parábola?
- Rafael: Si, a entenderla. De entendimiento.
- Entrevistador: Pero un entendimiento que es amplio, ¿no? decías. Porque es actuar, entender y decir, es como un círculo.
- Rafael: Si y no fue de la noche a la mañana, ¿no? Ya llevo cuatro años con este. Entonces si es un proceso siempre arduo y largo, no fue de una semana a otra o de dos días.
- Entrevistador: ¿Cuáles han sido las novedades que hoy puedes contar o enumerar de frente a esta reconstrucción?, es decir, identificas que se ha reconstruido la relación

con la Iglesia porque has entendido cosas, qué novedades te apporto esta reconstrucción, es decir: ahhh me di cuenta de, ahora es diferente porque...

- Rafael: Ya. Ehhh, ¿por qué es diferente?
- Entrevistador: O sea sí. Por qué es reconstrucción, qué novedades tiene esta reconstrucción
- Rafael: Porque ya se leer, digamos el accionar de unos cuantos en otro tono. De mirar cómo esos personajes que están inmersos en los grupos apostólicos ya no le apuestan a unas Iglesias que apuntan al cielo sino a unas acciones o unas propuestas en barrios. Entonces, eso es una novedad que de que salgan de la Iglesia, de que salgan del Templo, pues ya ahora si están siendo cristianos porque no están distraídos en una imagen. Entonces esa sería la novedad, ¿no, si sería? Y ya lo señala que el único cristiano es el ateo porque no está distraído en un culto o algo así. No, no insultando a las personas que realizan esto, pero están más distraídas. Están en su espacio donde nadie, ni nada los molesta pues así lo viven. Entonces esa es la novedad, ahhh no están pensando en Jesucristo todo el tiempo, entonces están en otro lado.
- Entrevistador: Dijiste muchas cosas, digámoslo así, encriptadas como con códigos, pero interesante que puedas explicarlas más. “Una iglesia que apunta al cielo”, ¿qué características tiene eso?
- Rafael: Ahhh, ya, ya, perdón. Ehh, para mí, pues mi entendimiento son las Iglesias góticas, ¿no? Entonces, que están de punta, que son bien grandes, que apuntan al cielo. Entonces que tienen todos esos detalles lúgubres pues de una época gótica. Entonces, esos templos magníficos de una arquitectura que uno dice: ¡uyy! ¿Cómo lo hicieron? Entonces ya se deja eso a un lado, ¡ya pa’ qué! Je je je. Entonces, eso es una Iglesia que apunta al cielo para mí.
- Entrevistador: Pero, ¿sólo es el lugar?
- Rafael: Y las personas que están ahí adentro y pues adentro son magníficas, los vitrales unas obras de arte excelentísimos. Y bueno las personas que están ahí, creen que estando ahí ese es el cielo, ¿no? Entonces quieren llegar al cielo estando en el Templo, ocho días a la semana.

- Entrevistador: Ok, luego decías de... algo de ser cristiano –te fijas que ocupaste la palabra cristiano-
- Rafael: Si, sí, sí, sí.
- Entrevistador: En este contexto que estás hablando, ¿cuáles serían las características de un cristiano, entonces? Frente a esta Iglesia que apunta al cielo porque los pusiste como en contraposición.
- Rafael: Si; si, sí, sí, sí. Ehhh cristiano, pues como ya lo decíamos en todo, ahh no bueno, ese es el católico. Pero por decir el cristiano como el de la religión, entonces no sólo la Iglesia católica sino todos los cristianos que van a la Iglesia, siguen un culto por eso es distinto. Que siguen al párroco o al pastor, entonces que están ahí, que siguen ese culto, ese sería para mí el cristiano.
- Entrevistador: O sea, ¿cristiano sigue teniendo la connotación de un catolicismo de cánones?
- Rafael: Si, un poco más arcaico, ok.
- Entrevistador: Arcaico dices, bien. Ahora, los que pertenecen decías a grupos apostólicos, que salen a hacer acciones, ¿decías acciones? o no me acuerdo cómo decías, bueno. Acciones en los barrios o labores en los barrios, no me acuerdo cómo decías, ¿esos qué son católicos o cristianos?
- Rafael: Los católicos de cara amable, bueno del catolicismo amable, perdón.
- Entrevistador: Catolicismo amable.
- Rafael: Si, sí, sí.
- Entrevistador: Ok, muy bien. Y cuando dices acciones u obras, sí que en los barrios. ¿Qué es en concreto?
- Rafael: Bueno, yo no lo veo como obras de caridad. Obras, obras de ver el futuro en el barrio, de construir ese barrio porque de alguna manera están inmersos en él. Entonces digamos propuestas, que de música, que eso se ha visto ahora, ¿no? Que la religión llama mucho a la música y entonces que conformar grupos y... entonces esas obras de integrar a la comunidad en la Iglesia. A llevar a una comunidad donde se pueda convivir. Eso es ‘las obras’.
- Entrevistador: Si pudieras calificar el tipo de relación que establecen, estos que forman parte de grupos apostólicos y que salen a los barrios a hacer obras que no

son caritativas. ¿Qué tipo de relación establecen con la gente o pues si con su entorno?

- Rafael: Bueno, calificar en cuanto a números o...
- Entrevistador: No, de adjetivo calificativo: esta relación es..., estas relaciones son...
- Rafael: Bueno, yo creo que en un principio son relaciones, no sé si me permita decir acá multiculturales, de respeto. De él en su casa y yo acá en un principio, ¿no? Ehhh. De tenerlo lejos, entonces que él esté en su burbuja y yo en la mía. Ya después, ya un poco más de agresión, ¿no? Un poco de violencia pero no violencia como la entendemos acá en Colombia de bombas y eso, sino de violencia de transgredir esa puerta a la casa, ¿sí? de invitarlo, de violentarlo pero pues de una manera metafórica, ¿no? No física, ni psicológicamente sino decirle, de invitarlo. Entonces, pues que a mí me inviten, eso me sorprende, ¿no?, como lo que te ataquen, es un ataque, je je je. Entonces, siempre me siento atacado, entonces es esa relación pues que va con el tiempo haciéndose un poco más, de no, de respeto pero en ese poder violentar al otro. Entonces, en principio la calificaría como una relación multicultural y ya con el paso del tiempo, en una relación digámoslo así intercultural, de poder meterme con la cultura del otro, de poder meterme con el otro. De insultarlo sin que se insulte, porque es un chiste, entonces hacer chistes negros o algo así, sería ya esa relación. Primero multicultural y luego intercultural.
- Entrevistador: Digamos y este tipo de relación, esta manera de relacionarse, los que pertenecen a estos grupos, ¿de dónde toman la referencia o porque relacionarse así con la gente, por qué si?
- Rafael: Del entendimiento del Evangelio o de los Evangelios de ese entendimiento de leer que Jesucristo era capaz de violentar a las personas diciéndoles: hey lo están haciendo mal. Entonces, esa es la referencia.
- Entrevistador: Sí y ¿a dónde apunta establecer un tipo de relaciones así? O sea ¿qué sentido tiene hacer este, así? Ya nos entendimos en el Evangelio, ¿hacia dónde apunta? Lo que tú entiendas.
- Rafael: Ya, que sea vivible, que sea la vida, la vida misma, hacia eso apunta a vivir porque pues es una necesidad de ahora. De no estar individualizado, de hablar con alguien cara a cara, porque la pantalla es nuestro mejor amigo ahorita, entonces yo

creo que apunta a ese sentido, ¿no? De hablar con otro, de sentirle el mal aliento al menos.

- Entrevistador: De contacto, de contacto humano.
- Rafael: Je, je, je, sí.
- Entrevistador: Muy bien, ¿algo más que decir de esto?
- Rafael: No, je je je.
- Entrevistador: No. Y luego, tu encuentras relación en esto, a ver: ¿tú podrías decir que estas personas que pertenecen a este tipo de grupos que salen, ya vimos que salen, de alguna manera o en qué medida viven la santidad o no?, ¿son santos, se les puede considerar así?, volviendo a tus definiciones.
- Rafael: Sí. Si, claro.
- Entrevistador: Si, ¿por qué?
- Rafael: Por la manera de pensar, de actuar, la coherencia. Decir bueno, le creemos al Evangelio, ¿no? Alguno de los cuatro o los cuatro, entonces bueno, ya creerle ahí es adoptar una forma de pensar y si se sale a la calle a hacer eso y no estoy diciendo que se salga a la calle a molestar sino a hacer una acción comunitaria. Se está siendo coherente porque se está transformando el contexto donde él o ella esta. Entonces si son santos pues que la Iglesia no los va a reconocer porque no están en la Iglesia misma o no murieron en un tren o una cosa natural, entonces sí, no. Una catástrofe natural pero son santos. Que no van a ser reconocidos pues no importa, pero si vivieron esa vida santa mientras que sean coherentes.
- Entrevistador: Si, claro. O sea que ¿la santidad va más allá de una proclamación, mmm oficial de parte de la Iglesia?
- Rafael: Si, si claro, clarísimo, sí.
- Entrevistador: Y porque está en la vida, este...
- Rafael: Si.
- Entrevistador: Sobre todo en ese tipo de vida coherente.
- Rafael: Si porque está aquí y ahora.
- Entrevistador: Aquí y ahora, muy bien. Luego, ehh tú encuentras una relación, – hablando así en tus términos-, coherente entre, –son términos así también muy amplios pero-, entre santidad, juventud o jóvenes y acciones sociales o acciones

comunitarias. ¿Hay una relación entre los tres o están peleadas o no tienen nada que ver o sí, cómo?

- Rafael: Ehhh, bueno yo creo que hay dos muy amigas, je je je. Jóvenes y acción social, ahorita ese es el ¡bum!, ¿no? Es la moda, pertenecer a un grupo de acción social sin ánimo de lucro, je, je je. Y pues la santidad está un poco alejada porque no se toma en cuenta. Entonces todos esos grupos de acción social, un techo, digamos así para nombrar alguno así bien famoso. Ehhh, son jóvenes construyendo techo para personas que no tienen la posibilidad de... y la santidad está a un lado porque son organizaciones, ¿puedo utilizar acá laicas?, o sea no tienen culto o no tienen un ‘label’.
- Entrevistador: Laicas, aconfesionales.
- Rafael: Si, sí, sí, sí, sí. Entonces no se toma en cuenta la santidad está rezagada. Entonces pues no importa. Entonces pueden estar unidas las, “los jóvenes y acción social”, pero la santidad está rezagada.
- Entrevistador: Ahora, ¿santidad bajo tus términos, con tu definición?
- Rafael: Si está. Bueno, sí, si está, me arriesgo a decir que si está confiando en los jóvenes que van a esto, en el ejemplo a construir la casa para alguien porque son coherentes, porque están haciendo lo que creen necesario para la sociedad, entonces sí, sí, en mis términos si, y que pues no lo saben, bueno.
- Entrevistador: Esa es otra cosa, ¿cierto?
- Rafael: Si.
- Entrevistador: Ahora cuando dices que esta relación de jóvenes y acción social está de moda, entiendo que será porque ahora todos los jóvenes quieren estar o es chévere o está bien hacerlo, porque es parte de sus ideales. Pero un poquito más profundo, ¿esa relación tú crees que sólo es de moda, es decir, está apareciendo porque sólo es de moda o por qué otras razones podría tener esa vinculación jóvenes-acción social?
- Rafael: Bueno porque Colombia, bueno Bogotá está llena de jóvenes y los jóvenes ya se están dando cuenta, no sólo acá sino en Latinoamérica, de que hay que cambiar un poco las cosas, de que hay que hacer algo, ¿no? Entonces más los jóvenes universitarios y pues me disculpo con los que no están dentro de la

universidad, pero los que no, hay algunos que no están dentro de la universidad pero en su mayoría me arriesgaría a decir que todos son universitarios. Pues porque han tenido ese primer semestre de abrir los ojos de que se muevan un poco, de que, de leer, je je je. De saber que está pasando, de informarse de una necesidad a pensar, a pensarme y a pensar a los otros. Entonces todos esos jóvenes, están en ese, en esa sincronía de decir necesitamos un cambio y pues, queremos que no sigamos así porque para donde vamos, vamos mal. Entonces yo creo que es por eso. De que los jóvenes quieren accionarse en la parte social, de no estar ajenos, de entenderse: yo en un todo

- Entrevistador: ¿Tú en un todo?
- Rafael: Si.
- Entrevistador: A ver explícate.
- Rafael: Ehh, eso es griego, je je je. ‘*En panta*’. ¿sí?, es ‘en panta’, je je je. No sé.
- Entrevistador: Ahora define ‘panta’.
- Rafael: Todo y ‘en’, yo..ahh o uno.
- Entrevistador: Si, pero, tú que entiendes por ‘panta’, qué es ‘panta’, quien es ‘panta’.
- Rafael: Ehh, ‘panta’ es todo, es Bogotá en mi contexto, es la Distrital, es Colombia, es Cundinamarca, es todo, eso es ‘panta’ para mí, el mundo.
- Entrevistador: El mundo.
- Rafael: Si.
- Entrevistador: O sea es como tomar consciencia de tú en el mundo, tú en la colectividad, tú en medio de otros o sea no sólo.
- Rafael: Si. Que mis acciones tienen repercusión en otros, sé que tienen una consecuencia en el otro. Entonces y a los jóvenes están siendo ese ‘en panta’.
- Entrevistador: Ese ‘en panta’. Eso podría ser bajo las definiciones que has dado, ¿principio de santidad? Ese tomar conciencia que me lleva a...
- Rafael: La puerta, podría ser la puerta sí. Estar en la puerta a esa santidad que ya después, digamos se puede perder, ¿no? Que ya obtenga mi título y ya que tenga que salir a lucharla, ya quizás, no sé en mi profesión no creo que me lo permita porque tengo que lidiar con muchachos, con niños. Entonces, bueno pero digamos

otras profesiones que ya deben ir a una oficina en un cubículo de dos por dos, de dos metros por dos metros, ya ahí si son ellos. Entonces quizás ellos ya no piensen más. Entonces, estuviesen, estuvieron en ese principio de santidad, pero después fueron obligados a irse a tomar conciencia pero de ese yo individual. De ese yo y yo.

- Entrevistador: Ahora, la última pregunta tu hoy, así actualmente, ¿cómo te defines? Católico, cristiano, ateo, ehh, humanista, filántropo.
- Rafael: Ja, ja ,ja.
- Entrevistador: ¿Cómo te defines, si tienes que hacerte a una definición y no porque tú seas la definición pero porque dices, me siento atraído, ¿qué dirías de ti? Porque tú perteneces a un grupo así, porque tú tratas de entender la palabra y sacar de ahí unas referencias para la vida, porque tratas de ser coherente, porque haces el esfuerzo por entender el texto de la Sagrada escritura como parábola y no como literal. Bueno por todo lo que me has dicho, estas ahí en ese contexto preciso. ¿Cómo te defines, santo? Pues dilo, sí.
- Rafael: Ja, ja, ja. No.
- Entrevistador: ¿Santo y di por qué, o sea?
- Rafael: Ja, ja, ja. ¿Cómo me defino?, no, creo que no sería capaz de definirme, porque no me he muerto.
- Entrevistador: Pero entendiendo la definición, no como lo absoluto, o sea, uno tiene unas características.
- Rafael: Si. Huy, no está muy complicado eso.
- Entrevistador: Porque tus acciones ya te definieron, ¿no? Ya nada más es nombrar, definición como nombrar en lo que estás, simplemente.
- Rafael: Profe, me defino como profe, esa sería mi definición porque yo creo que profesor es lo máximo, el saber en todo su sentido es la coherencia, pues en los buenos profesores. Entonces me defino como profe porque intento ser coherente y enseñar esa coherencia. Entonces me definiré como un profe.
- Entrevistador: ¿Y en tu relación al texto sagrado, sigues siendo profe?
- Rafael: No, mm en esa relación ya yo sería el alumno.
- Entrevistador: Serías alumno.

- Rafael: Si.
- Entrevistador: Ahí tenía una pregunta de... acerca del Evangelio pero ya se me olvidó. Bueno si, qué claves te hacen entender, además de saber que está la parábola como estructura literaria, ¿qué claves le hacen entender a las personas que se acercan al texto sagrado, el fondo del Evangelio?
- Rafael: ¿Qué pistas hay para entender el Evangelio?
- Entrevistador: O sea es como cualquier libro que uno nada más lo piensa y dice: ahh claro, aquí descifro la parábola y ya está, ¿o hay previos o hay situaciones o hay condiciones?
- Rafael: Yo creo que hay condiciones, de entender, es de poner un ejemplo: Jesús. Es de poner ese ejemplo del ideal que se puede lograr, entonces al poner a un muchacho de una familia muy humilde, de un carpintero, es decir como: ¡Usted lo puede hacer, por qué no! Esa yo creo que es la mayor pista, para entender, es decir es alguien común y corriente. De alguien que lo logro que cambio, que partió el tiempo, ¿no?, que hizo que el tiempo se partiera en dos. Entonces es entender eso, esa es la pista para entender, que es un hombre un ser de carne y hueso, ¿no? Y ahí lo dice, el logos se hizo carne y habito entre nosotros. Entonces pues ya.
- Entrevistador: Pero ahí, juegas con dos cosas, ¿no? Es un hombre común dices y pero parte el tiempo y previo a eso es el logos, o sea tiene una condición previa a ser hombre
- Rafael: Sí.
- Entrevistador: ¿Cuál es esa condición, es decir, porque un hombre, es un hombre de carne y hueso, dices normal, no?
- Rafael: Si, sí, es esa unión, ¿no?
- Entrevistador: ¿Unión de qué?
- Rafael: De lo divino con lo humano.
- Entrevistador: A ja.
- Rafael: Por eso lo dice, el logos se hizo carne, eso divino, eso que no podemos ver, se hizo nosotros, para estar con nosotros. Entonces ya después parte la concepción de tiempo. Podría decir un antes de Cristo o después de Cristo, entonces ya ahí partió la humanidad. Entonces ushh, alguien que haga eso pues, je, je, je.

- Entrevistador: ¿Quién puede ser?
- Rafael: Sí, el logos, je, je, je. Entonces ya es eso de decir ahh.
- Entrevistador: Esto es lo que te quería preguntar: ¿esta relación, situarse de frente así a este hombre que es el logos como lo llamas, qué presupone, es decir entonces, da lo mismo acercarse a la sagrada escritura, sigues siendo alumno de la sagrada escritura, es decir, si alcanzas a ver la cualidad? No da lo mismo acercarse a la sagrada escritura, a sacarla, porque la referencia no es cualquier referencia. Entonces ¿cómo te defines frente a eso, quien eres tú frente a esa manera de acercarte al texto y de aplicártelo?
- Rafael: Como un autónomo, un alumno autónomo, claro. Porque estoy tomando pistas para crearme, para vivirme, para hacer, para accionar, entonces sigo aprendiendo. Entonces, escudriñando, buscando qué paso, qué pasa. Entonces todavía me defino como alumno porque estoy aprendiendo. Y aquí podríamos decir que me defino como profesor porque pues con niños es diferente la cosa, ¿no? Entonces ya acciono lo que aprendí y ya enseño. Me sigo definiendo como alumno. Pero autónomo, ¿no?
- Entrevistador: Pero entonces Jesús sería qué, el ser humano todo ser humano, pero que es más allá que un ser humano.
- Rafael: No.
- Entrevistador: ¿Cómo te explicas entonces esa unión de lo divino con lo humano?
- Rafael: Lo que recoge y liga, ja, ja, ja. Claro porque se selecciona, ¿no?, y lo une. Entonces él selecciona lo bueno y lo une a lo que se vive cotidianamente. Entonces él es ese ser capaz de seleccionar lo que tiene al lado, tirarlo, recogerlo y ponerlo en acciones, llevarlo a la acción. Entonces ese sería Jesús, ¿no? No vamos a decir que Jesús tenía una aureola o algo así, no. Entonces es ese ser capaz de hacer, de llevar esa coherencia o pues así lo entendemos, ¿no? Es lo que tenemos. El lenguaje nos lo ha dicho así.
- Entrevistador: Sí, sí. Pero entonces, si es, lo que no termino de entender es si es el logos que se hizo carne, ¿qué implicación tiene? Si puede ser el más humano es ok, es muy humano, es el más humano y humanamente es coherente, pero entonces qué

diferencia hay entre que él sea el logos que se hizo carne. ¿Debe de haber una diferencia?

- Rafael: Pues ahí el logos es la posada que recoge y liga.
- Entrevistador: ¿La posada?, no entendí.
- Rafael: Bueno, Heidegger.
- Entrevistador: Pero como el...
- Rafael: Si, el lugar. La posada que recoge lo que se cosecho y lo que lo liga, que no lo tiene ahí en un mero amontonar sino que lo recoge y lo selecciona y lo saca. Entonces o en otras palabras el juntar lo conjuntado, ¿cierto? Es ese juntar lo divino con lo humano. Entonces ser capaz de ser humano siendo divino, ¿cierto?
- Entrevistador: Entonces, ¿tú estarías de acuerdo en decir que Jesús es verdaderamente humano y verdaderamente Dios?
- Rafael: Si, porque lo dice, porque se dice y es la verdad o sea es la verdad que tenemos o que en la que creemos, sí. Je, je, je.
- Entrevistador: Pero además porque tú mismo estas diciendo que parte la historia, que parte el tiempo o sea ¿quién ha partido el tiempo después de él, o sea?
- Rafael: Nadie, ¿Heidegger? Je, je, je. No mentiras, casi, casi.
- Entrevistador: Casi, casi pero no le llega. Entonces ahí hay una pista que va más allá, como esto que dirías de creer, ¿no? Ah pues es lo que creemos, no. Hay cosas que nos dicen que pues supera o sea no estoy diciendo: ¡cállate es una verdad absoluta!, sino que hay cosas que están superando nuestra capacidad de entender y es decir, hey, aquí no termino de entender pero mmm algo me apunta que es más allá, del más allá o sea. No como lo obscuro como tú decías: más allá es un lugar ¿Quién sabe, no?, sino supera, en mucho, lo que se ha hecho ¿sí?
- Rafael: Exacto.
- Entrevistador: Bueno, ok. Muchas gracias Rafael.
- Rafael: Bueno, de nada.

